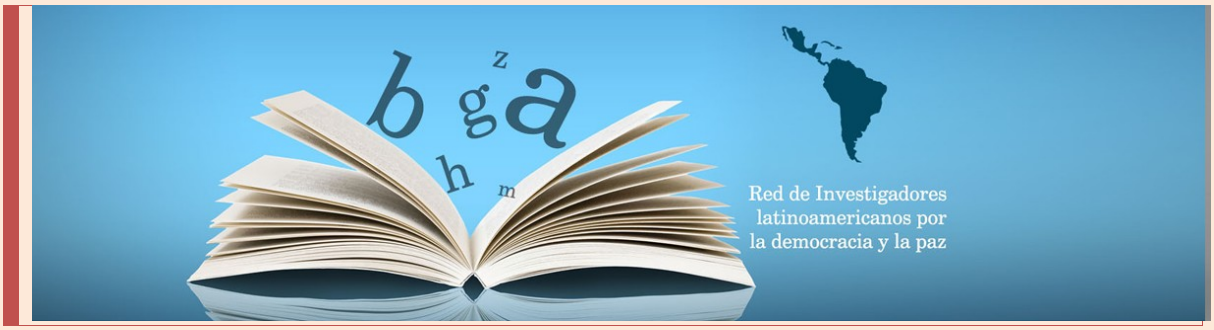

Lecturas de la 2a semana de enero 2020

Coordinador/ Robinson Salazar Pérez

Revista de Trabajo Social

http://www.trabajosocialhoy.com/revista/30/numero-88/revista-tsh-88

LA INMIGRACIÓN EN UNA EUROPA ENVEJECIDA

Nuestra obligación es recordar que la historia de la humanidad es la historia de las migraciones, un proceso favorable y positivo, clave en el desarrollo de nuestra sociedad.
https://ethic.es/2020/01/inmigracion-en-una-europa-envejecida/

MARCO TEÓRICO PARA CREAR INDICADORES Y MEDIR LOS ODS – DESCARGA MANUAL DE PNUD

https://mundoendesarrollo.org/marco-teorico-indicadores-ods-descarga-manual-pnud/?fbclid=IwAR3It8XjlBXJ_6Lk0YdgHV4jyLW57-DZI8LT6xbZWgHEp2v0FGSex2_8rdQ

#TSUNAMIDEMOCRÀTIC: LAS NUEVAS INTERFACES POLÍTICAS EN LA ERA DE BLOCKCHAIN.

https://hipermediaciones.com/2019/10/17/tsunamidemocratic-blockchain/

razonpublica.com
Para saber en serio lo que pasa en Colombia

https://razonpublica.com

sinpermiso
república y socialismo, también para el siglo xxi

Actualizada
http://www.sinpermiso.info

El argumento capitalista a favor de que no haya multimillonarios. Adam Smith quería controlar el poder de los ricos
Linsey McGoey
Un calzoncillo no es un traje y cualquier cosa no es la renta básica
Daniel Raventós
Discurso del líder del Sindicato Unido de Bomberos de Australia: "Al final de la manguera contraincendios no te encuentras con escépticos del cambio climático".
Greg McConville
El conflicto de las libertades. Thomas Paine y el debate sobre la constitución del año III
Yannick Bosc
Los "inversores" en desastres ya se han desplegado en los mercados financieros
Luigi Pandolfi
Convertir la masa en clase
Eli Zaretsky
Francia: Emmanuel Macron se ancla a la derecha
Clémentine Autain
México: Política y moral en la Cuarta Transformación obradorista
Manuel Aguilar Mora
Francia: «Estamos en una etapa de auge de la resistencia». Entrevista
Manuel Cervera-Marzal
El caso Oriol Junqueras y la penalización de la vida pública
Federico Delgado
La Nueva Política Económica (NPE): ¿qué hizo y qué dejó sin hacer?
Samuel Farber
"Este no es un acuerdo como el que hacía CiU en los años noventa: por primera vez hablaremos del conflicto". Entrevista a Marta Vilalta
Marta Vilalta
Guerra y fuego: la venganza del cambio climático
Alejandro Nadal
Fraternidad y luchas feministas contra el acoso sexual en la Universidad Nacional de Colombia
María Luisa Rodríguez Peñaranda
El Tribunal Supremo se enroca
Javier Pérez Royo

México: Poner el acento. Crónicas (entre lo alto y lo bajo) de "La lucha continúa"
Carlos Alberto Ríos Gordillo
Venezuela: saltar la verja
Humberto Márquez
México: Las etapas de la huelga plebeya de la UNAM, a 20 años
Gilberto Enrique Ramírez Toledano
Ecuador: Enseñanzas y desafíos a la luz de octubre
Mario Unda

Habermas - Israel-o-Atenas.pdf

https://openload.cc/L0l6ocLfnc/Habermas_-_Israel-o-Atenas_pdf?fbclid=IwAR2eSMxWzzVuk2gGzEg0AKxHt1_1Cg-t2HcnOvpcJmQZRE0BAq9-mTku4jM

La inclusión del otro - Jürgen Habermas

https://openload.cc/vcm9o5Lcn2/Habermas_-_La_inclusion_del_otro_pdf?fbclid=IwAR3dZTSnyo2juiwxdo4_LBuuSoGdF0jEHfKYbK6NAC-Zd2xSkVd14isZTmc

Psicogeografía. La influencia de los lugares en la mente y el corazón" (2016). Autor: Colin Ellard. Editorial: Ariel.

https://drive.google.com/file/d/1QLAfrUWZ9vR_aftBUUEBHFo0y1bgui2V/view?fbclid=IwAR1XKvaeDb9vr1CQH8rQxS7GBm8OrpbKIB1CQLDScz-nTd13cg591QCtjjU

Historia de la sexualidad IV. Las confesiones de la carne" (2019). Autor: Michel Foucault. Editorial: Siglo XX

https://drive.google.com/file/d/1JrtqWJ8DUxZmpSu3HQgMxegbT-jb970N/view?fbclid=IwAR12ksHuX_Mbi1tY3MGmHxHFoLOp9WY_WpqCs6o7TBvLXapQxPhlKvJF1U0

"La Sociedad Autófaga. Capitalismo, desmesura y autodestrucción" (2019). Autor: Anselm Jappe. Editorial: Pepitas de calabaza.

https://drive.google.com/file/d/1bC6Njci2jo1jE1h3LJ2jvqVt4s-PqmBZ/view?fbclid=IwAR33MijObnchOZHqZ9qoA03kzmXniFByKPxGWSb5eUJS7WeNuiP1FskavxY

Modificación de conducta

https://drive.google.com/file/d/0B4VqlmVt8f-oT1BHSU5ZdXlNaG8/view?fbclid=IwAR3o7gRRxaCY9Y7e1iWN1DM_LDdsoR9qtkjJb0Xo7CEaocXXlQASrvzMGhc

DISTINTAS LATITUDES
Información para entender y sobrevivir América Latina

https://distintaslatitudes.net

ROSA

UNA REVISTA DE IZQUIERDA

http://www.revistarosa.cl
Revolución de los Datos: Retos de Siglo XXI para la Ciencia, la Sociedad, la UNAM...(Chris Stephens)

https://www.youtube.com/watch?v=lHu1XWFg_Ng

La democracia peruana siempre fue una basura

http://portalperu.pe/nota/222-hector-bejar-la-democracia-peruana-siempre-basura?fbclid=IwAR2m8C41Bri2pnjhXKz0mhEIaRihCclFGje8X7U5KCeelIp8sJtS9BabZRg

PODER Y CONFLICTO: ENSAYOS SOBRE CARL SCHMITT de JOSÉ LUIS VILLACAÑAS, (1998)

https://drive.google.com/file/d/0B79TxkP1SV1baWJBX2thdHl0aEE/view?fbclid=IwAR1vkK-SUSJdXU_uDDG4uudVAxI6vE48gYmGVBapAyIp1ADkEZNdx9jn9LQ

Escena abierta, intensidades callejeras y deseos emancipatorios // Entrevista a Alicia Maldonado (desde Chile!)

http://lobosuelto.com/emancipacion-calle-aliciamaldonado-chile/

nexos

Enero 2020
https://www.nexos.com.mx

Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea

http://www.rime.cnr.it/index.php/rime/issue/view/31?fbclid=IwAR3Xh50pAK5J_-BjFgNGZ4Iqgi6qV9JTauY8qRlDLAdeJljWx7x4I-EzE0c

Observatorio de la crisis actualiza contenidos

https://observatoriocrisis.com

Libros Libres

Exploraciones anticapitalistas
http://www.rebelion.org/docs/264418.pdf

"Porvenir de la ignorancia" por Ernesto Sábato

El futuro estará en manos de especialistas, lo que no creo pueda ser motivo de orgullo o alegría; hay muchas personas que desconfían cuando ven a un hombre como Whitehead hablar de política o de moral: creen que ignorar a fondo la lógica, la ciencia y la filosofía es un buen antecedente para constituir estadistas y sociólogos.
https://www.bloghemia.com/2020/01/porvenir-de-la-ignorancia-por-ernesto.html

Actualiza contenidos
https://www.topia.com.ar

viento sur
www.vientosur.info

Actualizada
https://vientosur.info

Estados Unidos

La política de la dirección del Partido Demócrata y el proceso de destitución de Trump

13/01/2020 | Barry Sheppard

El procedimiento de destitución (impeachment) del presidente Donald Trump iniciado por la mayoría Demócrata de la Cámara de Representantes de EE UU es sintomático de la política de la dirección del Partido Demócrata, en la medida en que deja de lado los principales crímenes contra la humanidad que ha cometido Trump en todo el mundo.

Francia. Movimiento contra la reforma de pensiones

El movimiento no se apaga pero… tampoco se extiende

12/01/2020 | Léon Cremieux

Los próximos días van a marcar un punto de inflexión en el movimiento. Es ahora cuando se juega la posible extensión de la huelga a otros sectores, con movilizaciones conjuntas de las clases populares contra este proyecto exigiendo su retirada pura y simple y planteando la exigencia de la justicia social a través de un sistema de repartición. Es la perspectiva de una sociedad solidaria opuesta al capitalismo neoliberal de Macron la que debe cimentar este movimiento.

En el décimo aniversario de su muerte

La razón mesiánica de Daniel Bensaïd

12/01/2020 | Josep M. Antentas

Pensador estratega por definición, Bensaïd paradójicamente rechaza demasiado rápido a la utopía y no se interroga hasta al final por las posibilidades de estrategizarla, más allá de admitir una cierta dimensión estratégica de la misma. Es decir, no se plantea en que medida la imaginación (y el impulso) utópica puede ayudar a reforzar lo que en otra ocasión he llamado la imaginación estratégica.

Francia

Parar completamente para pararles los pies

12/01/2020 | Edwy Plenel

En estos momentos en los que Macron vive su momento thatcheriano, buscando una victoria histórica contra los trabajadores y trabajadoras que aún tienen la capacidad de paralizar el país. Por ello, si no logramos parar aquí y ahora a un poder que pone en peligro nuestros derechos y libertades, mañana ya no tendremos la oportunidad de hacerlo.

Prefacio al libro de Mari Luz Esteban

"El feminismo y las transformaciones en la política"

12/01/2020 | Justa Montero

Este libro se van desgranando reflexiones, interpelando, preguntando y preguntándose sobre los nudos en los que estamos atrapadas. Se revisa y se da vuelta a los debates para ir abriendo el foco del análisis y haciendo más útil la teoría a la política feminista en esta situación compleja. Se ofrecen herramientas para reflexionar sobre cómo adaptar las políticas feministas a los cambios y transformaciones que el propio feminismo está generando

www.publico.es | Sánchez e Iglesias se topan con la austeridad

Entrada en vigor de la reforma del Art. 135

11/01/2020 | Eduardo Bayona

Para desarrollar sus políticas económicas y sociales, el nuevo Ejecutivo deberá lidiar con el escollo de la reforma que transformó en inconstitucional el déficit superior a cuatro décimas del PIB y el endeudamiento que rebase el 60% de la riqueza nacional, lo que le obliga a reducir en 25.000 millones el descuadre y en más de medio billón el endeudamiento.

Investidura

Acuerdo PSOE-UP: memorias y desmemorias

10/01/2020 | Sabino Cuadra Lasarte

En una situación como la actual, las grandilocuencias que afirman haber conseguido logros nunca hasta ahora conocidos, a lo único que conducen es a fomentar la pasividad entre la gente.

Cambio climático

La década en que el cambio climático se hizo realidad

10/01/2020 | Liza Featherstone

La de 2010 ha sido la década en que el cambio climático ha dejado de ser una abstracción para millones de personas en los países ricos. Ante fenómenos meteorológicos extremos, que anuncian un futuro aciago, de pronto la clase política se ha sentido presionada para ofrecer soluciones, y la gente joven ha comenzado a preguntarse cómo afectará a su propia vida.

Debate de investidura

Comentarios a vuelapluma sobre la investidura

10/01/2020 | Paco Letamendía (Ortzi)

La actitud de las derechas los días 7 y 8 de enero ha sido de un hooliganismo lindante con el fascismo, con abandonos de la sala o enseñamientos grotescos de la espalda al orador, con gritos, interrupciones, e insultos. Yo viví en los años 1977 y 78 una experiencia distinta en el Congreso: mis intervenciones, abiertamente opuestas a la solución constitucional, y por lo mismo rechazadas por la inmensa mayoría de aquellos parlamentarios, eran sin embargo escuchadas en silencio y contestadas al menos con argumentos, por contrarios que fueran a los míos.

eldiario.es | *EE UU. Irán. Irak*

El asesinato de Suleimani y el destino de los que siempre pierden

10/01/2020 | Leila Nachawati

El deseo de que las víctimas de Suleimani sean protegidas y honradas no es incompatible con la certeza de que Trump supone una amenaza para Oriente Próximo y, sobre todo, para quienes siempre pierden en las guerras que dirigen las grandes potencias.

Pakistán

Luchando bajo la bandera de la solidaridad, contra la represión, en un país fracturado

10/01/2020 | Pierre Rousset

La movilización estudiantil el 29 de noviembre tuvo un profundo eco en todo el país. Afirmando la solidaridad con todos los sectores discriminados y explotados de la sociedad, se ha convertido en un punto de encuentro para una amplia gama de movimientos sociales y progresistas en un país y un estado debilitado por numerosas fracturas regionales, nacionales o religiosas y por desigualdades sociales abismales.

Venezuela

Sigue en 2020 con dos "presidencias" y tiene ahora tres "legislativos" en vez de dos

09/01/2020 | Roberto Montoya

Es la gran novedad, que crea más confusión y caos institucional, un cambio producto de la división de la oposición y alentado por el propio Gobierno de Maduro, cuyas consecuencias aún son difíciles de prever.

Accidentes de trabajo

Un fracaso consentido

09/01/2020 | Iñaki Moreno-Sueskun

Las relaciones entre el trabajo y la salud son poliédricas. Los colectivos que disponen de unas buenas condiciones laborales disfrutan de un mejor nivel de salud. Las malas condiciones de empleo y trabajo se expresan en forma de enfermedades profesionales, lesiones derivadas de los accidentes de trabajo y otros daños no reconocidos como laborales, en especial del área de la salud mental. Las condiciones de empleo y trabajo se asocian a las condiciones de vida y todo ello va a explicar de forma importante las actuales desigualdades sociales en salud.

Análisis

Los orígenes del salario mínimo

09/01/2020 | Michel Husson

"Se sabe que el coup de puce al salario mínimo destruye empleos [con este término, equivalente a "empujón" se entiende la revalorización del salario mínimo en la mitad del aumento del poder de compra del salario horario de base, que puede ser además mejorada por el gobierno, ndt], por lo que no es el método correcto". Este argumento, resumido por Muriel Pénicaud, la Ministra francesa de Trabajo, tiene una larga historia de que este artículo trata de restituir. Muestra que la tensión entre los exponentes eruditos de las leyes inevitables de la economía y los partidarios de la justicia social siempre ha existido y que subsiste en la actualidad.

Grecia

Hacer retroceder a Mitsotakis y a la extrema derecha

09/01/2020 | A. Sartzekis

La derecha griega, que ha repetido machaconamente que el gobierno Syriza solo podía ser un paréntesis, recuperó las riendas del poder en julio sin poder ocultar su profunda alegría por infligir a la izquierda una profunda derrota, que algunos del ala de extrema derecha, como el fascistoide Georgiadis, querrían irremediable.

Pacto Social Vasco para la Migración

Otro ejemplo de retórica sin derechos

09/01/2020 | Juan Hernández Zubizarreta

La adhesión al Pacto de agentes tan diversos, incluidos partidos de izquierda y diferentes organizaciones del tercer sector, parece avalar el contenido del mismo. Es como si ante la ola de xenofobia y racismo representada por la extrema derecha, el Pacto implicara aire fresco en el espacio vasco e internacional. Esta afirmación requiere ser contrastada mínimamente, ya que uno de los efectos de la consolidación de la extrema derecha es que provoca un giro de todo el discurso social e institucional hacia ideas profundamente "conservadoras". Eso conduce a que el hecho de aprobar un pacto ya parezca positivo en sí mismo.

Italia

La izquierda clasista entre las sardinas romanas

09/01/2020 | Francesco Locantore

El papel de la izquierda de clase, presente y visible en muchas de las plazas sardineras, debe ser en esta etapa precisamente profundizar y radicalizar las demandas llevadas a esas plazas, alentar la continuación de la lucha no sólo contra la derecha sino contra los elementos políticos y sociales que han determinado el crecimiento del nacionalismo y el racismo.

Bolivia

Miseria de la teoría: Bolivia y el golpe de Estado

09/01/2020 | Martín Mosquera

El problema que estamos abordando aquí no es si uno puede criticar o no al gobierno de Morales. Por supuesto, sacar lecciones críticas de la experiencia es esencial. El verdadero problema con los autores abordados anteriormente es, simplemente, que el contenido de sus críticas, implícita o explícitamente, los alinea con el campo golpista.

Movimientos sociales

Amor en Gamonal: sexto aniversario de la revuelta

08/01/2020 | Víctor Atobas

La mejor manera de celebrar el sexto aniversario es que nos permitamos tener esperanza, no en un sentido religioso como antiguamente, sino en relación con la historia, con lo que hicimos en 2014 y podemos volver a hacer.

Arte y sociedad

Propagar la modernidad por todo el mapa

08/01/2020 | J. Dakota Brown

Han pasado cien años desde que abrió sus puertas la escuela Bauhaus de arte y diseño en la ciudad alemana de Weimar. Hoy se la recuerda sobre todo por sus líneas nítidas y sus diseños modernos, pero tras esta reputación banal se esconde un proyecto político que trató de reimaginar la relación entre el arte y la gente después de la Primera Guerra Mundial.

Una neurofilosofía del entendimiento transcultural global

Cultura | Filosofía | Neurociencia

https://www.bbvaopenmind.com/humanidades/sociologia/neurofilosofia-del-entendimiento-transcultural-global/

El cambio demográfico global: El futuro cierto

https://www.bbvaopenmind.com/economia/economia-global/cambio-demografico-global-futuro-cierto/

Retos para América Latina en el siglo XXI

Hoy día, prácticamente todas las personas son, de algún modo, dependientes del flujo continuo de dinero, bienes, cultura y gente, lo que llamamos «globalización». Este proceso ha traído consigo una abundancia inimaginable para muchos, pero con unos costes enormes en cuanto a nuestro sentido global de comunidad, además de para el medio.
https://www.bbvaopenmind.com/articulos/retos-para-america-latina-en-el-siglo-xxi/

El papel de los nuevos medios en la política

Medios de comunicación | Perplejidad | Política | Redes sociales

https://www.bbvaopenmind.com/articulos/el-papel-de-los-nuevos-medios-en-la-politica/

Salió el nuevo número de la Revista Conflicto Social. Consulta y descarga gratuita en

https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/article/view/5162/4298?fbclid=IwAR29TpCB7F8lE8osZEw0lMNCrGMBLVsk3kS6Dvn9UZOIr1-wdte-TKf6mtY

Perspectivas y análisis críticos de la violencia en la era digital
Cutberto Pastor Bazán (Coord.)
https://www.youscribe.com/BookReader/Index/3099803/?documentId=3582320

La teoría de las ondas largas y la tecnología contemporánea

https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=3112

Video | La entrevista completa de Jorge Fontevecchia a Evo Morales

El depuesto presidente habla de diversos temas: la cosmovisión andina, sindicalismo, coca y cocaína, cultura y alfabetismo, Estados Unidos, Chile, capitalismo, entre otros temas.
https://www.perfil.com/noticias/periodismopuro/periodismo-puro-jorge-fontevecchia-entrevista-a-evo-morales.phtml

El comandante Uriel y su frente de guerra, imbatibles en el Chocó

Junto al Clan del Golfo son las dos fuerzas que dominan el departamento a pesar de la ofensiva militar del gobierno de Iván Duque
Por: ***Las2orillas*** *| enero 09, 2020*

Incluye vídeo/
https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=JvtIwQNY478&feature=emb_logo

A diferencia de muchos comandantes, Uriel no ha querido mantenerse en la clandestinidad absoluta. Twitter, Instagram, Facebook y WhatsApp son solo algunas de las redes sociales por donde Uriel se mantiene en contacto por la gente y le mide el pulso al mundo que hay afuera de las selvas chocoanas. "Soy uno más de los intelectuales de la pequeña burguesía de las ciudades que ha entrado a engrosar las filas del Ejército de Liberación Nacional de forma consiente", cuenta el comandante del Frente de Guerra Occidental de la guerrilla, una de las fuerzas que controla el departamento junto al Clan del Golfo y que tiene en jaque a las fuerzas armadas.

Su poder en el Chocó se hace sentir. Su frente ha secuestrado comerciantes, civiles e incluso soldados, y a pesar de la presión del go

El debate sobre el lenguaje inclusivo

Santiago Kalinowski: "Prohibir la 'e' es persecución política"

El lingüista y lexicógrafo sostiene que el lenguaje inclusivo no pretende cambiar la gramática sino poner la atención en la desigualdad de género en la sociedad. Por eso destaca que "no es un fenómeno de cambio lingüístico sino un fenómeno retórico".

Por Sonia Santoro

https://www.pagina12.com.ar/241461-santiago-kalinowski-prohibir-la-e-es-persecucion-politica

Dice que el lenguaje inclusivo es un hito discursivo que va a ser asociado con esta época de la humanidad. Pero también que ningún grupo minoritario, por más poderoso que sea, puede cambiar la gramática de una comunidad. Entonces, aclara, "no es un fenómeno de cambio lingüístico sino que es un fenómeno retórico" que es "la configuración discursiva de una lucha política". "El objetivo del inclusivo no es cambiar la gramática, no le importa. Hay gente que puede decir que sí pero en realidad es una intervención que lo que busca es terminar con mujeres asesinadas, mujeres que cobran menos por el mismo trabajo, mujeres que no pueden caminar por la calle tranquila. De modo que ahí tiene una enorme ventaja", dice el lingüista y lexicógrafo Santiago Kalinowski, metiéndose en el debate sobre el lenguaje inclusivo con argumentos científicos y mirada política.

LEER MÁS**Santiago Kalinowsky | *Página12***
LEER MÁS**La creatividad al poder en El revés del reino | *Muestra de verano de las chicas y chicos del Taller Azul***

En esta entrevista habla de las ideas que recoge el libro La lengua en disputa *(Ediciones Godot), resultado de un debate que tuvo lugar el año pasado en el marco de la octava Feria de Editores entre él y Beatriz Sarlo. Desde 2014, Kalinowski dirige el Departamento de Investigaciones Lingüísticas y filológicas de la Academia Argentina de Letras. "Lo que a un investigador le interesa es qué hacen los hablantes, no se ocupa de qué deben hacer los hablantes. El departamento tiene un servicio de consultas idiomáticas y al final de 2017 el teléfono no paraba de sonar. A principio de 2018, salió una entrevista en TN a una chica llamada Natalia Mira. Esa entrevista indignó a gran cantidad de gente y fue celebrada por una gran cantidad de gente y colocó el tema del lenguaje inclusivo en la agenda pública. Realmente explotó", cuenta.*

PUBLICIDAD

--Ella hablaba con la "e"…

--Sí, y lo hace de un modo muy consistente. Hay que tener mucha conciencia de cuáles son los formantes que están en una palabra porque hay que saber dónde va y donde no. Es una práctica lingüística que implica un gran conocimiento sobre la lengua, hay que saber más y no menos sobre la lengua. Porque se habla de "ignorancia", de "esos brutos"... y para usar el inclusivo adecuadamente hay que tener mayor capacidad de reflexión y de información.

--¿Y las consultas de qué tipo eran?

--A los hablantes les produce mayormente ansiedad la idea de que haya un grupo minoritario que tenga el poder de cambiar la gramática de toda una comunidad. Esa idea se había difundido durante el siglo XX, por ejemplo, cuando intervinieron en contra de nuestro voseo. Existían en grandes nombres como Menéndez Pidal la idea de que lo que hacía la escuela resultaba linealmente en un cambio lingüístico en la sociedad. La escuela como un brazo de los intelectuales que pensaban hacia dónde tenía que ir la lengua. Esa era la idea de lo que había pasado en Chile con el voseo y se pensaba que iba a pasar lo mismo en Argentina. Entonces, está la idea de que un pequeño grupo puede cambiar la lengua.

La realidad es que no es así. Ningún grupo minoritario, por más poderoso que sea, puede cambiar la gramática de una comunidad. Este es el diario del lunes, digamos. La intervención en contra del voseo fue hecha desde el poder político, empresarial, de las editoriales que publicaban manuales.

--¿En qué época?

--Todo el siglo XX. Yo fui a la primaria, no se voseaba en mi escuela. El paradigma verbal que se enseñaba en la escuela era "yo, tu, él" no se enseñaba "yo, vos, él". Eso es una intervención en contra de nuestro dialecto.

--Claro, algo artificial.

--En el aula tenías que acordarte de hablar de "tú" porque la maestra había recibido la directiva del Ministerio de Educación de que eso había que extirparlo de la comunidad lingüística. No tenía que estar en el aula, en los trabajos, en la conjugación, ni siquiera en el recreo. Si vas a los dictámenes de la Academia Argentina de Letras elevados a la autoridad de Educación en los años treinta y sesenta, dicen todas estas cosas.

--¿El argumento cuál era?

--El argumento es falso también: que la lengua verdadera es con "tú". No hay lengua verdadera, "tú" es un rasgo dialectal también, mayoritario pero también rasgo dialectal al fin. El "vosotros" también es un rasgo dialectal, minoritario. Nosotros no vamos a intervenir España para que dejen de usar "vosotros" porque toda América y parte de España usa otra cosa. Entonces, en una intervención contra el voseo, el argumento es que es un rasgo de la lengua degradada. Y Menéndez Pidal lo llama así: "voseo degradante y degradado". Entonces eso difundió la idea de que los argentinos hablamos mal. Inevitablemente si instituciones de máximo nivel, el Ministerio de Educación, la novela, el cine argentino de la época de oro, la radio, los manuales, todo eso nos mandaba el mensaje de que no había que hablar de "vos", inevitablemente la conclusión a la que llega el hablante es que nosotros hablamos mal. Son ideas muy destructivas porque

por todo lo que arrastra simbólica y culturalmente la lengua, si uno está convencido de que la lengua que uso todos los días es mala, degradada, contaminada, eso refleja sobre lo que pienso de mí mismo.

--En el libro se preguntaba sobre el vínculo de la realidad con el lenguaje. Volviendo al inclusivo, ¿cómo impacta en la realidad?

--Mi postura es que es un fenómeno retórico, que no es un fenómeno de lengua. La lengua cambia sin que nosotros decidamos nada. Esto sin embargo es una decisión consciente, pensada, diseñada, producto de una reflexión de décadas, entonces eso lo separa completamente. Entonces no es un fenómeno de cambio lingüístico sino que es un fenómeno retórico. Como fenómeno retórico es un rango de una configuración discursiva.

--Antes de que siga, ¿cómo define el inclusivo? ¿Es solo el uso de la "e"?

--El lenguaje inclusivo tuvo varios capítulos. Empezó con el desdoblamiento, que es gramatical. No hay nada que impida decir escritores y escritoras, ellos y ellas, es gramatical. Cuando eso se hizo pesado de sostener, se buscaron intervenciones de tipo ortográfico. El @.

--La x...

--La x vino después porque algunos cuestionaban que el @ era binario. Ese es el otro costado. Hay gente que prefiere el asterisco, no sé qué beneficio tiene. Y cuando se vieron ante la realidad de que eso no se podía pronunciar, tomaron una vocal del español que no se identifica con lo femenino ni con lo masculino --a pesar de que hay palabras con "a" que son masculinas como por ejemplo "el poeta", "el periodista", pero en general a la "a" se asocia con lo femenino y la "o" con lo masculino; la "e" también a veces se asocia con lo masculino, como cuando se dice "lectores", pero eso no importó--; y se tomó esa letra que es la otra: se eligió la "e" y donde se pudo pronunciar la cosa explotó. Entonces la gente ve un joven usando la "e" y piensa que es la lengua del futuro, por ejemplo. Cuando en realidad lo que hay ahí muchas veces es un cronolecto muchas veces, muchos de los rasgos del habla de los jóvenes cuando dejan de ser jóvenes los abandonan. Y los nuevos jóvenes buscan cosas diferentes. Hay muchas conclusiones de ese tipo. Entonces, la

cosa en lengua hay que meditarla bastante porque a veces es muy fácil equivocar el diagnóstico. Como configuración discursiva, (el inclusivo) es lo que rodea una lucha, eso es de toda la vida, toda lucha tuvo sus rasgos del lenguaje propios. Y este es uno muy creativo, con potencial, pero es eso: la configuración discursiva de una lucha política. Entonces, si llega a la realidad es porque habrá creado un consenso, ese consenso llegó a las Cámaras, de pronto los políticos porque les rinde o porque es una preocupación en agenda y eso hace que los voten y si los votan tienen ese mandato, y hay una ley de identidad de género. A mí me parece que la ley de identidad de género no hubiera sido posible sin esos consensos culturales porque ningún político se va a inmolar, necesita que haya masa atrás. Después está el aspecto del inclusivo que tiene que ver con la identidad individual de las personas de sexualidad no binaria, que es como lo opuesto por el vértice. El inclusivo nació como un tema de plurales.

--Sí, en realidad primero se hablaba de lenguaje no sexista, de no discriminar al género femenino, e incluso para muchas la "e" tiene un problema porque inviabiliza a las mujeres...

--Claro, hay muchos sectores del feminismo que dicen "esta es una nueva desaparición de la a". También es un argumento. Pero lo que yo veo es que hay un consenso entre la mayor parte de los feminismos y es que no quieren imponerle al hombre lo mismo que el hombre les impuso. Quieren una instancia superadora. Como gesto político la "e" tiene esa búsqueda, de ser algo que es superior, es mejor, preferible a la invisibilización de la "o". Así llega a la realidad, lo que pasa es que hay que interactuar con la hipótesis del relativismo lingüístico. Tiene mucho arraigo, incluso entre gente más preparada, el hecho de que hablar una lengua distinta tiene un efecto radical en el modo en que percibo y ordeno la realidad. Eso no es así, las diferencias son minúsculas.

--O sea, no vemos un mundo distinto por hablar con la "e".

--No. Pero ese argumento tiene mucha andadura. Por ejemplo, a veces se leen cosas como: "los que hablan inglés distinguen meat *de* flesh *y eso expresa una concepción diferente del mundo". Y nunca explican por qué. Porque yo digo carne, carne viva, lo dije, en dos palabras, no en una pero lo dije. El hecho de que exista una palabra puede ser indicador a lo sumo de que hay un hábito más, ¿pero una concepción diferente del mundo? Lo mismo con las cosas que se supone son intraducibles. Con eso hay que interactuar porque se mete*

en los debates. La gente piensa que decir la “e” te va a cambiar. Y lo que va a pasar es que al decir la “e” yo te interpelo, te hago pensar sobre una problemática, te hago pensar sobre la persistencia de una injusticia y te obligo a interactuar con eso. Es ese el efecto que tiene la posibilidad de llegar a lo real.

--Se han hecho muchos manuales de uso del lenguaje no sexista que plantean que la lengua no es sexista, lo es el uso que hacemos de ella ¿qué opina de esto?

LEER MÁS ***"Yo, Encarnación Ezcurra": los oídos y los ojos de Rosas | En el Teatro Picadero***

--La lengua la hacemos los humanos, la hicimos los humanos a lo largo de cientos de miles de años, no existe posibilidad de que no esté atravesada de nuestros prejuicios sexuales, religiosos, nuestras dinámicas de poder. Hasta cierto punto la lengua codifica esas ideas a nivel léxico. Por ejemplo, “mujer fácil”. Cambiaron la definición, pusieron “fácil: dicho de una persona”. Pero entre “hombre fácil” y “mujer fácil” el significado es radicalmente distinto, la condena moral sobre la sexualidad de la mujer sigue estando. Con el masculino pasó así, es la manera en que impactó en la gramática un ordenamiento social ancestral de la especie, patriarcal. No es que los hombres se pusieron de acuerdo y dijeron “vamos a decir así porque nos da una ventaja cultural e ideológica tener invisibilizada a la mujer”. Se fue dando porque donde había un espacio había un hombre. Donde había un bien valioso, había un hombre controlándolo. Eso que originalmente tenía que ver con la mayor fuerza física de los hombres, cuando ya no se necesitó fuerza física, sin embargo, siguió todo con la misma inercia. Y ese proceso a lo largo de cientos de miles de años termina creando un masculino por defecto. Es el no marcado. Fue el masculino porque la sociedad estaba ordenada de esa manera. Entonces si vos querés rebelarte ante ese ordenamiento social tiene todo el sentido del mundo que vengas a molestar con el masculino genérico. No es que la lengua es inocente. Y la lucha que hay que dar es cultural y esa es la lucha que da el inclusivo.

--¿Cómo son los procesos para cambiar el lenguaje, ¿cómo son los tiempos?

--Hay que acordarse del voseo. La lengua evoluciona sola pero no en aislamiento, los hablantes reaccionan ante muchísimos factores: con quién hablás, quién emigró, qué tensiones tenés con el vecino. Todos esos factores son tantos y tan complejos que son incontrolables. Entonces la gramática tiene tiempos muy largos.

El objetivo de la intervención en contra del voseo era gramatical. Y la gramática es incontrolable, no la puede cambiar nadie. El objetivo del inclusivo no es cambiar la gramática, no le importa. Hay gente que te puede decir que sí pero en realidad es una intervención que lo que busca es terminar con mujeres asesinadas mujeres que cobran menos por el mismo trabajo, mujeres que no pueden caminar por la calle tranquila. De modo que ahí tiene una enorme ventaja. Los cambios lingüísticos se dan a distintas velocidades. Entonces, el género masculino no marcado es el resultado de cientos de miles de años de un ordenamiento social patriarcal. La contracara de ese argumento es: si creamos una sociedad absolutamente igualitaria, capaz que en cuatrocientos o mil años el genérico ya no nos va a resultar útil. Y los hablantes pueden llegar a crear algo diferente como impacto en la gramática de un ordenamiento social diferente. Pero eso es una especulación cuya vida es esta, la de los de los siglos y los milenios.

--Muchas escuelas y universidades están tomando al inclusivo como válido pero muchos ven en eso una imposición. ¿Cómo lo ve?

--Lo que pasa es que ¿cuál es la opción? Yo uso la "e" y eso es la expresión de una posición política que yo asumí. Estamos hablando en el caso de los feminismos. En el caso de los no binarios tiene que ver con la identidad, pero en el caso de los plurales, de la mitad de la humanidad tiene que ver con una posición política que estoy asumiendo y siento que tengo que protagonizar. Además es un tema del presente. Entonces, ¿qué significa que se apruebe esto en la escuela? Que no le van a bajar la nota porque use la "e". Y resulta que si le bajás la nota por el uso de la e la estás persiguiendo no por lo que sabe o deja de saber de la materia sino por sus ideas políticas. Entonces, no le podés imponer, no le podés prohibir la "e" sin perseguirla políticamente. Eso es incompatible con la convivencia democrática. Lo mismo al revés. Como la "e" expresa una idea política, no se la podés imponer a otra persona, la persona tiene que llegar por su trayectoria a ese uso.

--A fin de año volvió la discusión por "presidenta", y sigue generando efervescencia.

--Esto no tiene que ver con el lenguaje inclusivo.

--Pero tiene que ver con un lenguaje que nombre lo femenino, en ese sentido sí.

--Sí. ¿Qué dice el diccionario?

--Existe "presidenta" hace un montón de años.

--La palabra "presidente" se masculinizó en el siglo XIV. Las primeras documentaciones de "presidenta" son del siglo XV, llegó al diccionario en el siglo XIX, con bastante demora. Primero entró como "la esposa de", en la acepción con que la conocemos ahora fue a final del XIX.

--¿Pero esto no es lenguaje inclusivo?

--Pega de rebote pero la realidad es que la palabra hoy preferible es "presidenta", y lo dice así la RAE (Real Academia Española).

--Pero mucha gente sigue enojándose porque alguien dice "presidenta".

--Sigue enojándose por varias cosas. Primero porque existe la idea también aberrante desde el punto de vista lingüístico de que el español tiene que respetar reglas de una lengua que se murió hace 2000 años. No sé por qué pero desde la Ilustración se hizo un gran esfuerzo por vincular el español con las lenguas clásicas y absorber prestigio de esa manera. Entonces se difundió la idea de que el español tenía que respetar las reglas del latín, lo cual es falso. Entonces "presidenta" es un sustantivo y los sustantivos evolucionan. Lo que está ahí supongo que es solidario con el inclusivo porque la gente cuando no le gusta Cristina la ataca por la lengua. Una cosa que hay que saber es que cuando uno ataca a alguien por un uso lingüístico, es una forma de discriminarla por otras razones --por su origen nacional, nivel educativo, clase social, raza--, por las razones de siempre. En este caso son políticas. Y ahí tiene que ver. Y de hecho decir "la presidente" es un caso de hipercorrección. Es como casi cometer el error por querer hablar demasiado bien.

--¿Hacia dónde nos lleva el inclusivo?

--Muchas veces se dice "el inclusivo no puede triunfar", porque claro, se está pensando en el cambio gramatical. Es verdad. Me parece poco probable que se vuelva gramatical. Pero eso no es un problema porque su objetivo no es volverse gramática, su objetivo es la mujer y es la persona que tiene una identidad

no binaria. Es la mitad de la humanidad y la minoría de la minoría. Eso es lo asombroso también de una intervención que puede atender intereses de un grupo enorme y del pequeño grupo de la comunidad transexual que no se identifica ni como hombre ni como mujer. O sea que es un modo adicional en que el inclusivo muestra su versatilidad.

--Tiene que ver también con hacia donde están yendo los feminismos en los últimos años, tomando reclamos que ya no son solo de las mujeres.

--Claro. Para mí es un hito discursivo que vamos a asociar con esta época de la Humanidad.

Gasto militar en América

País	[% del PIB]
EE.UU.	3,2
Colombia	3,2
Cuba	2,9
Ecuador	2,4
Uruguay	2,0
Chile	1,9
Honduras	1,7
Brasil	1,5
Bolivia	1,5
Jamaica	1,4
Canadá	1,3
Perú	1,2
El Salvador	1,0
Argentina	0,9
Paraguay	0,9
Rep. Dominicana	0,7
Nicaragua	0,6
México	0,5
Venezuela	0,5
Guatemala	0,4
Costa Rica	0,0
Haití	0,0

Tabla: Deutsche Welle 2020 /e • Fuente: Banco Mundial, 2018 • Creado con Datawrapper

¿Cuánto invierte América Latina en educación?

Según cifras del Banco Mundial, Cuba es el país de América Latina que invierte el mayor porcentaje de su Producto Interior Bruto en educación. Sin embargo, la interpretación de esas cifras no es tan sencilla.
https://www.dw.com/es/cuánto-invierte-américa-latina-en-educación/a-51940410

En la más reciente actualización de su banco de datos, el Banco Mundial reporta las cifras de inversión educativa en 2017 para diez países de América Latina. En concreto, el organismo enlista el porcentaje del Producto Interior Bruto que invierten en educación los gobiernos de Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Perú,

El Salvador y Uruguay. Los demás países no han reportado este indicador más recientemente, de modo que no se puede completar el panorama regional sin recurrir a cifras históricas.

Gasto público en educación (% del PIB): Cuba 12,8 Costa Rica 7,4 Bolivia 7,3 Venezuela 6,9 Brasil 6,2 Argentina 5,5 Chile 5,4 EEUU, Ecuador 5,0 México, Uruguay 4,9 Colombia 4,5 Nicaragua 4,3 Perú 3,9 El Salvador 3,8 Paraguay 3,4 Guatemala 2,8 Haití 2,4 Fuente: Banco Mundial /e

Citando así los resultados, Cuba es el país de América Latina que mayor porcentaje de su PIB invierte en educación: 12,8 por ciento. La cifra, sin embargo, data de 2010, y para años posteriores el Banco Mundial no reporta el indicador cubano. Cuba reportó puntualmente la dimensión de su gasto educativo de 1998 a 2010, y luego dejó de hacerlo. En ese período, y según estas cifras, la máxima inversión educativa de Cuba respecto a su PIB ocurrió en 2008, cuando el porcentaje fue de 14,05. En los últimos años reportados, la inversión cubana en educación registraba una tendencia a la baja.

Citando solo los últimos resultados disponibles, de 2017, Costa Rica ocuparía el primer lugar, con 7,4 por ciento del PIB dedicado a la educación. El país centroamericano registra, según este indicador, una tendencia consistente a la alza desde 2012. Le seguirían Argentina, Honduras, Argentina y Chile, con 5,96, 5,51 y 5,42 por ciento.

En cuanto a Alemania, la última cifra reportada corresponde a 2016, año en el cual este país invirtió el 4,8 por ciento de su PIB en educación.

Dentro de las cifras disponibles para 2017, el país latinoamericano que invirtió el menor porcentaje de su PIB en educación fue Guatemala, con 2,8 por ciento. Le siguen El Salvador y Perú, con 3,75 y 3,92 por ciento.

En los reportes del Banco Mundial, la cifra más reciente para Brasil fue de 6,24 por ciento en 2015. México reportó una inversión educativa de 4,9 por ciento de su PIB en 2016.

Deutsche Welle es la emisora internacional de Alemania y produce periodismo independiente en 30 idiomas.

Documentales sociológicos

El arte de engordar - Documental sobre las tradiciones en Mauritania

https://www.youtube.com/watch?v=j_XnVhl6940

Es una guerra": ¿Qué está ocurriendo en las favelas en Río de Janeiro?

https://www.youtube.com/watch?v=pnedlZpwu3E

Rivales fogosos, frío de perros (Parte I) - Documental de RT

https://www.youtube.com/watch?v=4VdGROzXM-A

Parte II

https://www.youtube.com/watch?v=HlwRl2KAzqg

Blogueros rurales: Cosechando 'likes' - Documental de RT

https://www.youtube.com/watch?v=WBVNp6uvGPI

Karachi: el club de la pelea - Documental de RT

https://www.youtube.com/watch?v=9HxBF5kpVyU

El llanto del río Ganges - Documental de RT

https://www.youtube.com/watch?v=vXZq-59DbCk

Palawan: Tragedias en la selva - Documental de RT

https://www.youtube.com/watch?v=hxDbIrn4Myg

Migingo: la isla vestida de hierro - Documental de RT

https://www.youtube.com/watch?v=Yg8grikrZ0A

Uruguay: ¿el país perfecto para la migración?

https://actualidad.rt.com/programas/cartas-mesa/328893-uruguay-pais-perfecto-migracion

Echando más hierba al fuego: la polémica en torno a la legalización de la marihuana en Uruguay

https://actualidad.rt.com/programas/cartas-mesa/327340-uruguay-echando-hierba-fuego-cartas-mesa

Revista Regiones y Desarrollo Sustentable

https://www.comecso.com/convocatorias/convocatoria-regiones-desarrollo

Dilema en América Latina

https://drive.google.com/file/d/1C4VJsSyFhWyrCkAn6Nj0wWQXGgyIqgOy/view?fbclid=IwAR2QY7XCE044KT9RC3xNdFo-_qdARJ7IC_cCcY95uzunzxY6xUIULhb0rUM

Historia de la Cuestión Criminal en América Latina

https://dossierdehistoria.wordpress.com/2020/01/10/historia-de-la-cuestion-criminal-en-america-latina/?fbclid=IwAR2wd4DoUeaxE8G9zA__MsAN2F-zQaArod8l7ATXounax9WN9RWzGtMRhrk

Una historia de la violencia: del final de la Edad Media a la actualidad

https://dossierdehistoria.wordpress.com/2020/01/10/una-historia-de-la-violencia-del-final-de-la-edad-media-a-la-actualidad/?fbclid=IwAR0B97sjTgqpkc8G_B6gLBgZKzw4EcnXTYUdM0_64Re6Q-qIsBCT-5Ecfdc

El aula diversificada

https://drive.google.com/file/d/1QeYv11kcYOq-Tt3cRiVGTscDgRN0l4qL/view?fbclid=IwAR1THhWhx8Y7o5V_pkdG831dYJYuYVrkm0fTCJy5_KpGZ6Nt9C9pOmte2aE

DIÁLOGO
REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

Revista del Comando Sur de EE.UU actualiza contenido semanal

https://dialogo-americas.com/es/

El Toque

Revista cubana

El Toque es una plataforma multimedia enfocada en contar a Cuba en su diversidad, compleja, creativa y también a veces dolorosa u oculta. Nuestra propia existencia es una apuesta por la diversidad de voces, de estilos y de funciones en el ecosistema de medios que publican para los cubanos.
Nos distinguimos por contar historias breves, con varios protagonistas presentados a través de recursos narrativos en formatos online y offline. En El Toque publican jóvenes periodistas, blogueros, videastas, fotógrafos, ilustradores y animadores cubanos, que quieren motivar la participación de los jóvenes en la transformación de su sociedad a través de historias que los incentiven o les ofrezcan perspectivas diversas.
https://eltoque.com

NUEVA SOCIEDAD
Democracia y política en América Latina

https://nuso.org/edicion-digital/

Entrevista

¿Una nueva esperanza para el socialismo?

Entrevista a José Antonio Sanahuja

El socialista Pedro Sánchez es el nuevo presidente de España. ¿Qué se puede esperar de su gobierno? ¿Cuáles son los desafíos del «pacto progresista» con Unidas Podemos? ¿Cómo se enmarca en el contexto de crisis de la socialdemocracia europea? José Antonio Sanahuja, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid y director de la Fundación Carolina, analiza el actual contexto político de la izquierda española en esta entrevista.
https://nuso.org/articulo/socialismo-socialdemocracia-espana-sanchez-progresista-iglesias-gobierno/

Los militares antes del golpe

Radiografía de las Fuerzas Armadas en Bolivia
La posición de los militares en Bolivia ha sido cambiante. ¿Qué rol tuvieron antes de la llegada de Evo al poder y cuál adquirieron durante su mandato? ¿Qué pasó con las Fuerzas Armadas que, durante los gobiernos del MAS, incorporaron la wiphala a sus uniformes y modificaron su clásico lema «Subordinación y constancia. ¡Viva Bolivia!» por el revolucionario «Patria o muerte. ¡Venceremos!».
https://nuso.org/articulo/los-militares-antes-del-golpe/

Soleimani, el iraní que siempre estuvo

Qasem Soleimani, asesinado por Estados Unidos al poner un pie en Iraq, era un «soldado» de la República Islámica. Al mismo tiempo, era uno de los estrategas de la política iraní en la región. Más allá de los discursos, nadie sabe cómo responderá Teherán. Lo cierto es que Irán es un país serio, piramidal, ordenado, con propósitos y límites, que puede llegar a responder a la acción estadounidense con un abanico de respuestas disímiles e imprevistas.

https://nuso.org/articulo/soleimani-el-irani-que-siempre-estuvo/

La izquierda ante la crisis del neoliberalismo

La fase neoliberal del capitalismo, sin importar lo evidente que pueda parecer su crisis, no colapsará automáticamente. ¿Está preparada la izquierda para responder al desafío que tiene por delante?
https://nuso.org/articulo/la-izquierda-ante-la-crisis-del-neoliberalismo/

Algo está pasando en Colombia

Colombia vive un ciclo de protestas, protagonizado sobre todo por jóvenes urbanos. Aunque es demasiado temprano para pronunciarse sobre los cambios y continuidades, con una izquierda casi inexistente y una ultraderecha contra las cuerdas, esta ola podría terminar fortaleciendo a nuevas figuras del centro progresista.
https://nuso.org/articulo/algo-esta-pasando-en-colombia/

La privatización de la censura: el poder de Facebook en la esfera pública

Es necesario recuperar la soberanía digital, hoy en manos de corporaciones privadas.
https://www.elsaltodiario.com/polirika/la-privatizacion-de-la-censura:-el-poder-de-facebook-en-la-esfera-publica

Escena abierta, intensidades callejeras y deseos emancipatorios // Entrevista a Alicia Maldonado (desde Chile!)

Publicada en 4 enero 2020
Radio Ciudad FM 88. 1 Santa Fe
«Entrevista Alicia Maldonado radio santa fe

http://lobosuelto.com/emancipacion-calle-aliciamaldonado-chile/

Fernando Mires - DE LA SOCIEDAD DE CLASES A LA ANTI-SOCIEDAD DE MASAS

el enero 12, 2020

https://polisfmires.blogspot.com/2015/01/fernando-mires-la-disyuntiva-de-la.html?m=1&fbclid=IwAR1Isi3c5RhkMRAVVKC4ICGrOY-5i86oxHlxHK8txJyv0AEigeu2NAWpprU

Sin entrar en el terreno de las grandes definiciones, deberíamos al menos ponernos de acuerdo en un punto; y es el siguiente: El concepto de sociedad no alude a un objeto del deseo de la sociología, ni tampoco es un sinónimo de nación, ni mucho menos se refiere al conjunto de la población de un país. El concepto de sociedad tiene que ver con la existencia de asociaciones.

1.

Donde no hay asociaciones no puede haber sociedad. Y si consideramos que la mayoría de las asociaciones son económicas, culturales y políticas, podemos deducir que la sociedad no puede solo ser objeto de estudio de la sociología. Por ejemplo, cuando nos referimos a las asociaciones políticas aludimos a la organización política de

una nación. De ahí la importancia de precisar a cual franja de la sociedad nos estamos refiriendo, a menos que optemos por convertir a la palabra sociedad "en una dama para todo servicio".

La sociedad es el espacio en donde las asociaciones establecen relaciones entre sí, las que pueden ser incluso, antagónicas. Es el caso de las llamadas luchas de clases. Las luchas de clases suponen una relación entre clases. Una relación negativa si se quiere, pero relación al fin.

No puede haber lucha de clases sin clases y no puede haber clases sin organizaciones de clase. Las clases existen a través de sus organizaciones (representaciones). No existiendo organizaciones de clases, no hay clases.

Ahora, si la población de un país no está organizada en clases, la población vive en estado de masa no orgánica. Luego, la masa es la población en estado social no orgánico (pre-, anti- o a-social) Las clases, en cambio, reitero, son sus propias organizaciones. No hay clase en sí ni clase para sí, como imaginaba el Marx hegeliano ("Miseria de la Filosofía"). Una clase es para sí o no es clase.

Por más aguda que sea en un momento la lucha de clases, las clases, al estar representadas por organizaciones configuran la estructura de una sociedad. Luego, cuando no hay organizaciones de clase, no solo no hay clases, tampoco hay, en sentido estricto, sociedad. Y bien, allí donde no hay sociedad están dadas las condiciones para que el Estado ocupe todos los espacios de la vida social y política. Es por eso que la masificación de "lo social" es la condición primaria de los llamados estados totalitarios (tesis de Hannah Arendt).

En una nación cuya población no está organizada en clases, la relación que establece el Estado con la población es la de Estado-masas. De ahí que Hannah Arendt al analizar al fenómeno totalitario ("The Origins of Totalitarianism") destacó que este siempre es precedido por una alianza entre determinadas elites y la "chusma" (Mob). Así Arendt amplió conceptualmente la relación entre los movimientos sociales inorgánicos y el establecimiento de una dictadura, hecho ya destacado por Karl Marx cuando analizó el rol del "proletariado andrajoso" (Lumpenproletariat) durante la revolución frustrada de París, en 1848.

No sería quizás errado afirmar que una dictadura, totalitaria o no, suele ser precedida por movimientos de masas a los cuales hoy día denominamos populistas, aunque también debemos agregar que no todo populismo termina en una dictadura. El populismo es una forma de integración política de masas alrededor de un caudillo mesiánico (no existe movimiento populista sin caudillo populista). Por lo mismo, todo régimen populista porta consigo una ambivalencia. Por una parte integra las masas al Estado, pero por otra, destruye o bloquea a las organizaciones horizontales que conforman una sociedad.

Bajo un Estado populista, la sociedad organizada en clases tiende a desaparecer. Pero el derrumbe de la sociedad clasista no lleva a la igualdad sino a la desintegración social. Cuando la desintegración no conduce a un nuevo tipo de integración para-estatal (estalinista o fascista) y se mantiene en el tiempo, podemos utilizar el concepto acuñado por Durkheim: anomia, *equivalente a una sociedad en proceso de desintegración. La llamada sociedad de masas es, por lo tanto, una forma de anti-sociedad.*

Es importante destacar que la relación entre sociedad de clases y anti-sociedad de masas no sigue un curso histórico progresivo. Una sociedad de clases puede ser precedida por una anti-sociedad de masas. Pero a la inversa, una sociedad de clases puede ser destruida y llevada a convertirse en una anti-sociedad de masas.

Cabe destacar que los totalitarismos del siglo XX, sobre todo el nazi y el soviético, se erigieron sobre la base pero también sobre la negación de una sociedad clasista. La diferencia es que el nazi surgió desde un comienzo como un movimiento no clasista. En cambio, el soviético surgió como un movimiento clasista (alianza de obreros y campesinos). El punto común –sobre eso insistió Hannah Arendt- fue que ambos totalitarismos destruyeron a las organizaciones independientes de campesinos, empresarios y obreros, verticalizando al orden social e integrándolo al Estado. El totalitarismo –este es el punto clave- aparece cuando la anti-sociedad de masas es ocupada por el Estado. Esa es la razón por la cual no toda dictadura es totalitaria.

Hay pues una relación indirecta entre un orden político y un orden social. Algunos ordenes políticos favorecen el desarrollo de una sociedad estructurada en clases; otros lo inhiben. El curso de las revoluciones madres de la modernidad, la norteamericana y la francesa, así lo demuestra. Mientras la de los EE UU surgió como una revolución republicana no democrática, vale decir, con exclusión del pueblo (masas), la francesa surgió de una revolución de masas (en cierto modo fue la primera revolución populista de la historia). El camino que ambas recorrieron fue, por lo mismo, inverso.

La revolución norteamericana continuó ampliándose en la medida en que incorporaba a la masa no organizada (sobre todo a los esclavos) bajo el formato de clases (trabajadores asalariados). La francesa, en cambio, construyó una nación de clases aplastando a las masas que habían dado origen a la propia revolución. Ahí reside la notable diferencia que observó Alexis de Tocqueville ("La Democracia en América") entre el autoritarismo republicano de los franceses y la orientación republicana– democrática de los norteamericanos. Ambas revoluciones fueron republicanas (anti-monárquicas). Pero mientras la república de los norteamericanos excluía a la masa, la francesa la incorporó desde un comienzo para excluirla después (periodo napoleónico). Ambas llegaron a ser, por distintas vías, repúblicas democráticas.

Importante será destacar entonces la diferencia entre república y democracia, pues si bien toda democracia surge de una república, no toda república posee de por sí un carácter democrático. Baste solo observar como en la ONU las repúblicas no democráticas constituyen una gran mayoría.

El concepto de república tiene una connotación más jurídica que social. Señala en primera línea la constitución de un orden civil regido por un Estado sustentado en el derecho público. La democracia en cambio es un fenómeno social: señala la incorporación del pueblo, ya sea en la forma de masa, ya sea en la forma de clases, al orden republicano. Hay, por lo mismo, repúblicas democráticas y otras que no lo son.

La incorporación del pueblo a la cosa pública fue considerada por la filosofía política clásica –desde Aristóteles hasta Kant- como una alternativa muy indeseable. Por cierto, para esa filosofía el pueblo no eran las clases

populares sino la plebe, es decir, las masas. Recién la filosofía política de los filósofos contractualistas (Hobbes, Locke y Rousseu) incorporó a la noción de pueblo como un determinante político, abstracto sí, pero político.

Al comenzar el siglo XXl ya es posible constatar que pese a la oposición de los grandes filósofos de la política, "la rebelión de las masas" ha tenido lugar en casi todo el mundo occidental y en diferentes países esas masas han terminado por ser transformadas en clases al interior de diversos ordenes republicanos. Esa es la razón por la cual la teoría de la lucha de clases del marxismo clásico solo podía tener lugar bajo un orden republicano post-clasista. El proletariado del marxismo es antes que nada una clase situada por sobre y no al lado de la masa no orgánica, sea esta llamada plebe, lumpen o chusma.

Al llegar a este punto recuerdo un día de mi juventud cuando leyendo los discursos de Luis Emilio Recabarren, fundador del PC chileno, me encontré con esta frase: "Nosotros, los trabajadores, los mejores representantes de la clase media chilena". Recabarren tenía razón.

En muchos países "el proletariado" no está situado en el último peldaño de la escala social. Al contrario de lo que pensaba Marx, se trata de una clase que sí tendría mucho que perder –y de hecho ha perdido mucho- con una revolución de masas, entre otras cosas, sus propias organizaciones de clase. De este modo los marxistas que han sustituido el concepto de clase por el de pueblo (Fidel Castro) o por el de plebe (García Linera) o por el de "multitud" (Hardt y Negri) o por el de "casta" (Pablo Iglesias) no son, en sentido riguroso, marxistas. Mas bien son populistas vestidos con ropaje marxista. El de ellos es solo un "marxismo-andrajoso".

2.
Las clases social y políticamente organizadas han llegado a ser en la mayoría de los países europeos los ejes en torno a los cuales gira la llamada sociedad. Los trabajadores industriales –el proletariado de Marx- han pasado a ser en Europa miembros, si no privilegiados, por lo menos insustituibles del orden político. La obtención de ese rango no ha sido por cierto un regalo del cielo. Ha sido más bien el resultado de una larga trayectoria signada por luchas de clases, a veces muy violentas.

La economía social de mercado y el "estado social" no son modelos sociológicos. Son conquistas sociales alcanzadas por los trabajadores políticamente organizados de Europa. Sin embargo, el orden clasista democrático no es irreversible. La desintegración de la sociedad de clases y su sustitución por una anti-sociedad de masas es y ha sido una posibilidad latente. Quizás la prueba más notoria de esa posibilidad fue la caída de Alemania en la anti-sociedad de masas construida por los nazis.

Antes de la llegada del nazismo la sociedad alemana era considerada un modelo de integración social. Las corporaciones y gremios estaban muy bien estructurados. El poder de los sindicatos obreros era muy grande. Los socialdemócratas y los comunistas eran partidos de clase muy organizados y las competencias del Estado en materias económicas y sociales funcionaban de modo óptimo hasta el punto de que los servicios de seguro social eran considerados los mejores del continente. Incluso el correo alemán era visto por Lenin como un modelo de socialismo.

¿Cómo y por qué una nación socialmente organizada pudo convertirse de la noche a la mañana en una nación de masas? La respuesta no solo la vamos a encontrar en el terreno puramente económico –por muy aguda que haya sido la crisis de 1929-. Esa respuesta hay que buscarla más bien en el espacio político.

Si bien es cierto que una crisis económica puede provocar una crisis política, no es menos cierto que una crisis política puede llevar a una crisis social. En cierto modo la existencia de un orden social es dependiente del orden político pues es este el que da formato al orden social. Esa es la razón por la cual los historiadores que se han ocupado de analizar el ascenso del nazismo coinciden en un punto: ese ascenso fue posible gracias a la profunda crisis política que hundió a la República de Weimar nacida en 1922. Esa fue, a la vez, la crisis del orden republicano. O dicho de otro modo: la crisis que precedió a la llegada del nazismo no solo fue una crisis política sino una crisis de la *política.*

La crisis del orden republicano llevó en Alemania al desmoronamiento de la sociedad de clases, a la desconexión de las asociaciones sociales entre sí y con el Estado, a la desintegración de la cultura política e incluso a la corrupción espiritual de los más grandes pensadores de Europa. Gracias a esa crisis, el nazismo pudo emerger con un discurso dirigido no en contra de un determinado partido sino en contra de toda la clase política. Destruida esa clase política, los espacios políticos quedaron desocupados para que sobre la ruina de la sociedad de clases los nazis edificaran una anti-sociedad de masas.

Volvamos ahora al siglo XXl: El hecho objetivo es que, como ocurrió durante la era fascista, en la mayoría de los países europeos se observan hoy signos, no de crisis política sino de crisis de la *política. Porque al igual que los fascismos de ayer, los populismos del siglo XXl apuntan en contra del conjunto de la clase política. Dicho en la demagógica expresión de el líder de Podemos, Pablo Iglesias, ellos están en contra de "la casta".*

Eso es lo realmente preocupante: Los nuevos populismos europeos son también, como el populismo fascista de ayer, portadores de un abierta agresividad en contra del conjunto del orden político. Son, en el sentido exacto del término, revolucionarios. No están en contra de un partido o de una clase: están en contra de todo el sistema político. No nos equivocaríamos entonces si afirmamos que estamos viviendo una nueva arremetida de los representantes de la anti-sociedad de masas dirigida en contra de los soportes políticos de la sociedad de clases.

3.

Los nuevos populismos han aparecido en el periodo de transición que se extiende entre la "sociedad post-industrial" (Touraine) y la todavía no bien constituida "sociedad digital". Esta última, como es sabido, es extremadamente ahorrativa de fuerza de trabajo y no todos los contingentes que expulsa la producción industrial han pasado a formar parte del nuevo "proletariado digital". El paro, en su forma oculta, es muy superior al que muestran las estadísticas. Si a ello agregamos el crecimiento del trabajo informal, las ocupaciones precarias y sobre todo, ese ejército proletario de reserva formado por trabajadores extranjeros (en su gran mayoría provenientes de países islámicos) puede entenderse perfectamente por qué, tal como ocurrió en los años treinta, la inseguridad y el miedo sean las tónicas de la cultura política europea de nuestro tiempo. Y bien, gracias a ese miedo social flotante, crecen

los nuevos populismos. Ha sonado la hora de los demagogos, de los predicadores del odio, de los profetas sociales redentores y de los partidos mesiánicos.

Lo más probable es que los nuevos populismos han llegado para quedarse. El punto de no retorno aparece cuando los populistas no ocupan solo espacios vacíos de la política, sino cuando reciben el apoyo de sectores hasta hace poco clientes tradicionales de los partidos de la sociedad de clases. Es sabido, por ejemplo, que una parte importante del electorado que ayer votaba por los comunistas, vota hoy por el Frente Nacional en Francia. En Grecia, Syriza creció sobre la ruina del PASOK. Podemos recibe emigrantes de la Izquierda Unida y del PSOE. Incluso en Alemania una encuesta reveló que en la clientela socialdemócrata existía más simpatía hacia los xenófobos de AFD que entre los conservadores socialcristianos.

Que en España el populismo social de Podemos y el populismo nacional deVOX ocupen espacios políticos que ya no pueden ocupar partidos tradicionales (conservadores y socialdemócratas), podría ser considerado como una posibilidad de renovación del espectro político, argumentan algunos especialistas. Al fin y al cabo ningún conjunto de partidos tradicionales puede reclamar para sí el monopolio de toda la política. Puede incluso que ocurra lo mismo que con los movimientos estudiantiles sesentistas cuando algunos de sus militantes pasaron a integrarse cómodamente en partidos políticos post-modernos e incluso en otros más tradicionales. Puede ser, nada está excluido. Pero eso no impide observar con preocupación los rasgos comunes que unen a los nuevos populismos, sean estos "de izquierda" o "de derecha": Todos son anti-europeistas, todos miran con simpatía hacia la Rusia de Putin, todos despotrican en contra del conjunto de la clase política, todos en fin, son portadores de la promesa de una anti-sociedad de masas.

La Europa del siglo XXl deberá mostrar si las reservas democráticas acumuladas desde los comienzos de la post-guerra conforman un dique suficientemente sólido para contrarrestar los embates de la nueva ola populista. Más no se puede decir por el momento. Estamos situados en el justo medio de una antigua disyuntiva. Y esa se extiende entre la sociedad de clases y la anti-sociedad de masas.

El presente artículo ha sido construido sobre la base de otro pubicado en 2016 bajo el título La Disyuntiva

El Internet está roto: Otras redes sociales son posibles

Geert Lovink, fundador del Instituto de Culturas de la Red, publica Tristes por diseño. Las redes sociales como ideología

http://www.librujula.com/actualidad/2625-internet-esta-roto-otras-redes-sociales-son-posibles

Texto: SUSANA PICOS Foto: GUIDO VAN NISPEN

Geert Lovink es uno de los pocos expertos mundiales en estudios sobre la sociedad digital.

Fundador del Instituto de Culturas de la Red en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Amsterdam acaba de publicar Tristes por diseño. Las redes sociales como ideología (Consonni) donde realiza un análisis crítico sobre la sociedad digital: "Los altos y bajos estados de ánimo se codifican en las redes sociales. Tras dar un "me gusta"o "un clic" lo que queda después es un vacío resultado del tiempo perdido en la aplicación".

¿Nuestras sociedades corren el peligro de que lo social se limite a las redes sociales?
Somos lo que compartimos. Esa es nuestra realidad consensuada. Ya no somos capaces de distinguir entre la comunicación real y virtual con otras personas. Los lazos que se crean en las redes sociales son imaginarios y fuertes; a menudo tienen más importancia que la familia, la escuela o los equipos deportivos. Podemos condenarlo desde una perspectiva moral, pero como crítico no estoy de acuerdo con ello. Tanto las corrientes progresistas como las conservadoras quieren «restaurar» lo social, y eso empaña considerablemente nuestra visión. En Tristes por diseño me he alineado con los usuarios, mayoritariamente jóvenes, que viven inmersos en la sucia realidad de las plataformas de redes sociales que lo abarcan todo. La vigilancia moral no ayuda; lo digo como activista que trabaja en alternativas a las redes sociales. Llevamos más de una década defendiendo que Internet está roto y que hay que arreglarlo: otras redes sociales son posibles. Eso no significa que tengamos que abandonar Internet y volver a los valores familiares, el sindicato, el partido político, la iglesia y al resto de instituciones que dominaron los siglos anteriores.
En su libro, Tristes por diseño, se menciona que los usuarios de las redes sociales creen que se están abriendo al mundo. Sin embargo, ocurre lo contrario: se aíslan aún más.
¿Existen alternativas digitales a las redes sociales que no nos «incomuniquen»?
Hay muchas alternativas, pero ninguna ha llegado al público más general. La clave está en cómo crecer y llegar hasta ahí. Nosotros, los europeos, todavía no hemos sido capaces de trasladar nuestros fabulosos «valores» sociales a la arquitectura de las redes sociales. Por el contrario, hemos dejado la definición de nuestra vida social en manos de hombres frikis libertarios de derechas de California (guiados por inversores de capital de riesgo). Durante más de dos décadas, el mercado y los políticos no prestaron mucha atención a Internet. Ahora nos estamos despertando poco a poco, especialmente después del brexit y Trump, pero la gente ya está atrapada en los servicios existentes. Todo el mundo utiliza su smartphone, y ahí es cuando llega el problema de las noticias falseadas. ¡Qué sorpresa! Los políticos exigen normativas, pero no saben por dónde empezar, ya que Google y Facebook no son medios de comunicación tradicionales. La mayoría de los críticos de las plataformas sociales, incluido yo mismo, creemos que las normativas serán simbólicas y poco eficaces, ya que están luchando la batalla final. Tenemos que ir a la base, los protocolos y los estándares.

¿Qué es la tecno-tristeza? ¿Cómo la combatimos?

Tras el escándalo de Cambridge Analytica, varios «disidentes» de Silicon Valley se han rebelado. Nos han explicado con detalle cómo las «modificaciones conductuales» influyen en nuestro estado de ánimo. YouTube necesita que hagas click en videos cada vez más extremos para que sigas en la página. Los usuarios se impacientan cuando ven cuánto está tardando en responderles la persona que aman. Como dice Roland Barthes: Soy el que espera. Tu clasificación es baja si la comparas con la de otros, y eso te deprime. Lo único que haces es seguir. Describo la tristeza como la sombra del momento «dopamina», cuando dejamos el teléfono de lado porque estamos agotados. Pero, entonces, recibimos una notificación y volvemos a lo mismo. ¿Me ha respondido?

No soy tecno-determinista y creo que (deshacernos de) la tecnología sería la solución. No es fácil hacer frente a sistemas que inconscientemente dominan nuestra vida emocional. No hagamos como que borrar las aplicaciones sería fácil. También tenemos que entender que la tecno-tristeza es parte de una tendencia social más general como es la soledad, la división artificial entre generaciones y grupos sociales, el racismo y la violencia contra las mujeres, la depresión y el síndrome del trabajador quemado. "Yr Body is Nothing." Boy Harsher. Ya no somos capaces de abrir nuestros ojos cansados.

¿Por qué afirma que nuestra realidad se parece más a un libro de Víctor Hugo que a una película de Blade Runner?

No vivimos en una sociedad ciberpunk de ciencia ficción. ¿Dónde está mi coche volador? Parece que estamos en un simulacro del siglo XIX, una época de rápida industrialización (ahora, digitalización), con una cultura aburrida, dominada por el rápido crecimiento de la desigualdad social. La revolución tecnológica y el conservadurismo van de la mano. En lo que se refiere a la movilidad social, hemos visto grandes retrocesos en los últimos treinta años, es decir, en las décadas del crecimiento de las redes de ordenadores. Como Hugo, nuestra visión es romántica y se desarrolla en una cotidianeidad estancada; eso es lo que vemos en los episodios de Black Mirror. No se ve casi ninguna utopía tecnológica. Respondiendo a las medidas distópicas, intentamos hacer frente a los problemas sociales, pero nos vemos atrapados en comportamientos políticamente correctos y convenciones neoliberales. Esa es nuestra tragedia regresiva.

¿Qué papel juega Europa ante los dos modelos actuales de Internet: el estadounidense, que concentra el poder en manos de unos pocos poderosos, y el chino, donde la vigilancia del gobierno es absoluta?

Para hablar con precisión, Europa no es un contendiente. Como mucho, somos un mercado de 500 millones de consumidores con un poder adquisitivo medio. Tenemos que ser humildes sobre nuestra posición actual. Recordemos que fue el gobierno de Trump el que inició el conflicto con Huawei sobre el software de vigilancia integrado en los routers, no Bruselas o Madrid. Todavía no he leído el primer informe sobre el rol de la UE en este asunto. Estamos divididos, pero, sobre todo, dormidos. Puede que estemos orgullosos de nuestro RGPD, pero es un instrumento legal regresivo que no será capaz de romper monopolios ni de crear un espacio público en Internet que llegue a toda Europa.

¿Hemos pasado de los buscadores de oro a los buscadores de datos?

Hemos completado el círculo y volvemos a estar en la era de los buscadores de oro. El nombre que se les da a bitcoin y otras monedas electrónicas es «oro digital» (digital gold), que también es el título de la historia interna de los primeros cinco años del bitcoin, escrita por Nathaniel Popper. Se la recomiendo a todo el mundo, ya que documenta perfectamente la «energía criminal» de este sector. Hay que apuntar que la búsqueda de oro digital y la búsqueda de datos comenzaron más o menos al mismo tiempo. Las dos son pura alquimia: convierten mágicamente ciclos computacionales (usando electricidad) en dinero. Las dos se basan en una alucinación colectiva. Tenemos que creer en los datos tanto como en el valor de esas monedas electrónicas. Cuando descubrimos las manipulaciones de precio que se dan entre bambalinas y los métodos de extracción de datos (así lo describe Shoshana Zuboff), estos modelos implosionan. Pronto pasará lo mismo con la moda de la inteligencia artificial, que parece que solo funciona en las sombras con datos robados.

Los avisos de expertos que avisan sobre el peligro de entregar nuestros datos a las plataformas no tienen ningún efecto sobre la población, ¿cómo se puede concienciar a los usuarios?

No creo que la concienciación sirva para mucho. Abandoné Facebook junto con otras 50.000 personas en 2010 como parte de una primera campaña que protestaba contra la violación de la privacidad. Eso fue hace una década. Nos hemos pasado la década dormidos y ahora, al despertar, vemos que estamos en una jaula de la que no podemos salir. Eso es lo que ocurre con los monopolios. No nos puede sorprender que haya pasado. Ya no se puede derribar a esos gigantes cambiando el comportamiento de los consumidores. El poder que Google y Facebook tienen sobre Europa ha de combatirse empezando desde arriba. Podemos pensar en socializar cables y centros de datos, pero por encima de todo tenemos que sacarlos de las capas de gobernanza de Internet. Tenemos que entender que son actores políticos con una agenda, no simples ingenieros. Ese es el paso más difícil para desmantelar su poder: la presencia invisible de sus valores en el código. Europa tiene que mostrar mucha firmeza, ya que no es fácil destruir «buenas intenciones».

¿La solución es desconectarse?

Tenemos que controlar la tecnología, hablar con Peter Sloterdijk. No nos hagamos las víctimas. Los europeos tendríamos que ser capaces de responder y crear redes alternativas

que no almacenan datos, que protegen la privacidad y redistribuyen los beneficios. Pero para ello hay que decir adiós a los servicios gratuitos. Hoy en día, todo el mundo conoce el mantra de Silicon Valley: si no pagas, es porque tú eres el producto. No lo perpetuemos. Aceptamos pagar por Netflix o Spotify; ahora es el momento de entender que pagar una cuota por usar redes sociales es parte de la solución. Apagar el teléfono durante el fin de semana no va a cambiar nada. Guarda la calma y borra Facebook. Crea tus redes; todas las herramientas que necesitas están a tu alcance. Es hora de acabar con esta miseria y actuar.

Los proyectos militares más innovadores (y temibles) de 2019

https://retina.elpais.com/retina/2020/01/02/innovacion/1577970082_194200.html

Hartmut Rosa: "Todo va tan rápido que perdemos el contacto con la vida"

El pensador alemán, conocido por su estudio de los conceptos de "aceleración" y "resonancia", dice que el capitalismo no es el único culpable de nuestro atropellado modo de vida
https://elpais.com/elpais/2020/01/09/ideas/1578588157_960430.html

Ricos y pobres, cada vez más separados

Los más adinerados tienden a trasladarse a urbanizaciones separadas del trasiego de la gran ciudad mientras los menos afortunados se enfrentan a condiciones posapocalípticas de contaminación y superpoblación
https://elpais.com/elpais/2020/01/09/ideas/1578590348_046874.html

Israel revela su nueva arma láser de largo alcance para derribar aviones

https://www.radiojai.com/index.php/2020/01/09/37085/israel-revela-su-nueva-arma-laser-de-largo-alcance-para-derribar-aviones/?fbclid=IwAR1FHsEIANiBuCIURG7nKXlG2yh94is2rpp4k9KulLqX2aIxn4rnaqn7YPM

Crean México y EU nuevo Grupo de Alto Nivel de Seguridad

de Jorge Medellin • 10 de enero del 2020

https://www.estadomayor.mx/95664

México, 10 de enero.- *Los gobiernos de México y los Estados Unidos crearon un nuevo grupo de seguridad al más alto nivel para estrechar la cooperación bilateral en ocho áreas sensibles que involucran temas como el combate al terrorismo, control de fronteras, tráfico de armas y sustancias prohibidas, seguridad nacional, y cooperación en comercio.*

Anuncios

Con ello, la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) lleva sus relaciones bilaterales más allá del terreno militar para establecer vínculos de cooperación con instancias civiles encargadas de la agenda de

seguridad nacional, del control de fronteras, armas, drogas, inteligencia, investigación científica, tecnológica y de comercio.

La creación de este nuevo Grupo de Alto Nivel en Seguridad (GANSEG) implica un replanteamiento en las relaciones bilaterales militares de Médico con los Estados Unidos, que se estrechó en 2012 y se fue puliendo hasta 2018, conforme se sumaron instancias de colaboración –sobre todo por parte de los Estados Unidos– para enriquecer la agenda de cooperación.

El nuevo GANSEG es encabezado por la SEDENA y por nueve coordinaciones y oficinas de enlace y planeación de los Estados Unidos, todas conectadas con la estrategia de seguridad nacional, de defensa, seguridad interior y seguridad fronteriza del país del norte.

El pasado 7 de enero, durante la reunión entre los titulares de la SEDENA, de la Secretaría de Marina-Armada de México (SEMAR), de la Guardia Nacional (GN) y de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana (SSPC) con embajadores y cónsules mexicanos, el general Homero Mendoza Bazán, Jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional (EMDN), dio a conocer la entrada en funciones de dicha instancia justo al referirse a la naturaleza de las relaciones bilaterales militares con los Estados Unidos.

El general Mendoza Bazán señalaba que esta parte de la agenda diplomática y de seguridad "siempre lo habremos de cuidar, de mantenerlas en un ambiente de cordialidad y de cooperación y sobre todo de respeto mutuo", dijo.

Luego, se refirió al tema mientras mostraba al cuerpo diplomático una serie de gráficas con los datos fundamentales de la información, señalando que "en el contexto internacional en la relación con los Estados Unidos, hoy se estableció un Grupo de Seguridad que atiene a ocho subgrupos permanentes, en los cuales SEDENA tiene participación en todos, excepto en el número tres que es el de lavado de dinero y delitos financieros.

La existencia de ese grupo de alto nivel se había perfilado ya a finales de noviembre de 2019, cuando el secretario de la Defensa, el general Luis Cresencio Sandoval desayunó con más de 500 generales retirados y en el activo para, como cada año, informarles sobre los temas más relevantes por venir en la agenda de la SEDENA.

El general secretario les mostró un documento de con varios temas entre los que destacó el de la Relación Bilateral Militar México-E.U.A., anticipando que venían cabios y una nueva etapa en la cooperación político-militar entre ambos países.

La cronología graficada en el documento mostraba tres momentos de la relación bilateral, el primero el 16 de agosto de 2012, con la creación de la Oficina de Enlace con el Comando Norte de los Estados Unidos. Luego, el 16 de diciembre de ese mismo año, al crearse la Oficina de Enlace con el Departamento de Defensa norteamericano. La más reciente se dio en 2018, al entrar en operación la Oficina de Enlace con el Gobierno de los Estados Unidos.

En este lapso se ha ido escalando la relación bilateral militar en tres niveles y cuatro perfiles: ***Seguridad Cooperativa, Militar-Militar, Político-Militar e Interagencial****.*

Esta última es la más acabada y de reciente entrada en vigor, mencionada en octubre por el general secretario y abordada ya como un hecho concreto por el general Homero Mendoza Bazán.

De acuerdo con los datos presentados en la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), la SEDENA está estrechando relaciones no solo con sus contrapartes militares de los Estados Unidos, sino también con instancias civiles enfocadas en temas de seguridad nacional, fronteriza y doméstica.

¿Con quienes está ya trabajando la SEDENA en los Estados Unidos y aquí? En el listado aparecen las siguientes instancias de seguridad, inteligencia, tecnología y protección norteamericanas:

- ***DEA (Drug Enforcement Administration)***
- ***ATF (*** Alcohol, Tobacco, Firearms ***andExplosives)***
- ***DHS (Department of Home Land security)***
- ***CBP (Customs Border Patrol)***
- ***ODC (Office of Defense Coordination)***
- ***FBI (Federal Bureau of Investigation)***
- ***DoC (Department of Commerce)***
- ***EXBS (Export Control and Related Border Security)***
- ***INL (International Narcotics and Enforcement Affairs)***

Esta nueva etapa en materia de cooperación bilateral se basa en cuatro principios de entendimiento: Reciprocidad, Responsabilidad compartida y diferenciada, Confianza mutua y Respeto a las decisiones soberanas, señala el documento de la SEDENA.

En cuanto al personal mexicano y norteamericano que opera en esta nueva dinámica, el texto indicaba que en la Agregaduría de los Estados Unidos en México (CDMX) trabajan 7 militares y 4 civiles. En la Agregaduría de México en los Estados Unidos (Washington, DC.) laboran un general, 6 jefes y 1 de Tropa. Lo anterior, dentro de los acuerdos de Intercambio diplomático interagencial.

Toda esta nueva forma de cooperación armónica con los Estados Unidos se enmarca también en la reformulación de la estrategia de apoyo hacia México que estuvo vigente mientras funcionó la Iniciativa Mérida.

El general Homero Mendoza adelantó también que México y los Estados Unidos revisan lo que será la nueva estrategia de cooperación, pero ahora basada en un perfil de ayuda de tipo social y no militar o policiaca.

"Hoy en día participamos también en la reformulación y la orientación de lo que fue la Iniciativa Mérida. Las instrucciones que nos ha dado el señor presidente, de hacia dónde debemos de ir o de orientar el apoyo que se puede obtener a través de la Iniciativa Mérida, pero orientado principalmente hacia los proyectos sociales que tiene hoy en día el gobierno de la república", precisó el Jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional.

El Jefe del EMDN recordó que actualmente "tenemos 43 Agregadurías Militares y Aéreas en las diversas sedes diplomáticas; 11 países son atendidos en concurrencia para un total de 54 países y en una sectorización, como ustedes pueden observar, en el continente americano tenemos 20, en Europa 12, en Asia 8, en África 2 y en Oceanía 1".

Esto nos permite a nosotros mantener una comunicación permanente con ministerios de Defensa, un intercambio de asesoría y sobre todo capacitación, agregó.

Por lo que se refiere a la relación bilateral, de México con los Estados Unidos, Guatemala y Belice, que son responsabilidad de nosotros también, no solo en el ámbito de la seguridad, sino también en el ámbito de la coordinación y de las relaciones entre fuerzas militares, mantenemos una comunicación activa con los mandos en nuestros respectivos límites territoriales y sobre todo con un énfasis principalmente en los Estados Unidos, con quienes se desarrollan trabajos bilaterales de defensa, juntas de estados mayores, juntas de comandantes fronterizos, grupos de alto nivel de seguridad fronteriza, añadió el general Homero Mendoza.

JorgeMedellín / @JorgeMedellin95 / EstadoMayor.Mx

"Las turbulencias en América Latina se deben a la política de EE.UU. de reorganizar la región"

En 'Entrevista', de RT, el director para Latinoamérica del Ministerio ruso de Asuntos Exteriores, Alexánder Schetinin, analiza los acontecimientos clave del año 2019 en la región, destacando por encima de otros la crisis en Venezuela, el golpe de Estado en Bolivia, el cese de la retransmisión de RT en Español en algunos países y la llegada de Alberto Fernández a la presidencia de Argentina.
https://actualidad.rt.com/programas/entrevista/339373-turbulencias-america-latina-eeuu-entrevista

El impacto social del rostro convertido en tarjeta de crédito

Reconocimiento facial: pagar en el súper solo con la cara

https://www.pagina12.com.ar/239471-reconocimiento-facial-pagar-en-el-super-solo-con-la-cara

Pronóstico económico para el 2020

Michael Roberts , economista británico*

«Es difícil hacer predicciones, especialmente sobre el futuro» es un viejo proverbio danés, a menudo atribuido a Nils Bohr, el físico atómico y teórico cuántico danés. Y por divertido y perspicaz que sea, no hay forma de evitar darse cuenta de que aplicar el método científico a cualquier problema requiere hacer predicciones que puedan probarse para respaldar o poner en duda una teoría.
https://observatoriocrisis.com/2020/01/07/pronostico-economico-para-el-2020/

Que le advirtió Alberto Fernández a Lacalle Pou sobre la idea de "importar" argentinos.
https://www.cronista.com/economiapolitica/Que-le-advirtio-Alberto-Fernandez-a-Lacalle-Pou-sobre-la-idea-de-importar-argentinos-20200114-0002.html

El mayor aliado de Trump en el mundo árabe amasa cada vez más poder

El príncipe Muhammad Bin Salman sacó a bolsa la petrolera Aramco y recogió USD$ 2.000 millones multiplicando aún más la riqueza de Arabia Saudita
*Por: **Las2orillas** | enero 10, 2020*

https://www.las2orillas.co/el-mayor-aliado-de-trump-en-el-mundo-arabe-amasa-cada-vez-mas-poder/

¿Cambio de postura? El FMI aboga por reducir la desigualdad subiendo los impuestos a los más ricos

Un artículo firmado por la directora del organismo defiende que esta medida podría aplicarse "sin sacrificar el crecimiento económico".
https://actualidad.rt.com/actualidad/339492-fmi-aboga-reducir-desigualdad-subiendo

Unidad de Análisis de Geopolítica del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG)

les queremos compartir los últimos artículos escritos por nuestros investigadores:

- "Aciertos y retos a un año del gobierno AMLO", escrito por Aníbal García Fernández, Lucía Converti y Nery Chaves García:
https://www.celag.org/aciertos-y-retos-a-un-ano-de-gobierno-de-amlo/

- "Informe sobre las elecciones OEA 2020", escrito por Arantxa Tirado y Tamara Lajtman:
https://www.celag.org/informe-sobre-las-elecciones-oea-2020/

- "Iniciativa 'América crece': América Latina para EE.UU.", escrito por Aníbal García Fernández:
https://www.celag.org/iniciativa-america-crece-america-latina-para-eeuu/

- "México en la CELAC: ¿regreso a los orígenes?", escrito por Arantxa Tirado y Bárbara Ester:
https://www.celag.org/mexico-en-la-celac-regreso-a-los-origenes/

Esperamos que los artículos sean de su interés y utilidad.

Atentamente,

Unidad de Análisis de Geopolítica
CELAG
www.celag.org

OEA: el Caricom apoya a María Fernanda Espinosa

http://www.surysur.net/oea-el-caricom-apoya-a-maria-fernanda-espinosa/

La competencia para el puesto de Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA) se llevará a cabo el 20 de marzo, y hay tres concursantes cuyas nominaciones se presentaron antes del 15 de diciembre de 2019, la fecha establecida por el Consejo Permanente de la Organización. Las reglas permiten la nominación de un candidato hasta el día de las elecciones, aunque esto es poco probable.

Nadie tomaría en serio a un candidato que no haya presentado una visión para la Organización o se haya tomado la molestia de solicitar el apoyo de sus 33 estados miembros legítimos, más el representante del venezolano Juan Guaidó.
Los concursantes son el actual titular Luis Almagro, cuyo término termina en marzo; Hugo de Zela, el actual embajador de Perú en EEUU y, la única mujer, Maria Fernanda Espinosa, reciente Presidenta de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU).

Dos países del Caribe, Antigua y Barbuda y San Vicente y las Granadinas, nominaron a Espinosa, ecuatoriana; Colombia presentó al uruguayo Luis Almagro; y Perú propuso a De Zela. Además de De Zela, las nominaciones de los candidatos se apartan de la norma.

Por lo general, los candidatos son presentados por sus propios gobiernos. El hecho de que no se siguiera la tradición para esta elección demuestra el estado de desorden en la OEA, una condición que se ha agudizado en los últimos cuatro años. Dos cosas han impulsado la interrupción del funcionamiento sistémico de la Organización.

La primera es un movimiento desde la creación de consenso sobre las decisiones hasta la imposición por parte de gobiernos poderosos de su voluntad a través de un proceso de coerción o tráfico de influencias. La otra es la argumentación de Luis Almagro sobre la autoridad para usar

la OEA como plataforma para pronunciamientos que solo reflejan sus posiciones estrechas, y no la membresía de la OEA como un cuerpo colectivo.

En circunstancias ordinarias, Almagro sería reelegido como Secretario General con poco disenso. No hay dudas de su capacidad intelectual y su conocimiento de América Latina. Si se hubiera tomado el tiempo y la molestia de apreciar los desafíos que enfrentan los países del Caribe y sus prioridades, podría haberse convertido en un defensor de los países más pequeños que comprenden casi la mitad de los miembros de la OEA.

De hecho, como el Embajador, que además del Embajador de Paraguay, ha servido más tiempo con Almagro como Secretario General, lo insté a ser más consciente de las preocupaciones del Caribe.

En febrero de 2015, cuando buscaba su elección, Almagro declaró categóricamente que, sobre el tema del desarrollo, si era elegido como Secretario General, propondría tres iniciativas en el área del desarrollo.

Primero, un fondo de contingencia para desastres naturales con énfasis particular en Centroamérica y el Caribe; segundo, un Fondo de Interconectividad para el Caribe «que puede superar las debilidades estructurales, ya sea en términos de logística y tecnología de la información y las comunicaciones, y aumentar el potencial de empleo para los jóvenes», y tercero, una iniciativa interamericana sobre cambio climático «que puede alcanzar consenso sobre la posición del hemisferio antes de París 2015»

Aparte de un fondo insignificante para proporcionar una suma simbólica después de los desastres, nada de esto sucedió.

Por varios pasos en falso, Almagro logró alejarse de las expectativas que muchos líderes caribeños, todos los cuales apoyaron su elección de 2015, tenían de él. No es solo entre los países del Caribe que la controvertida postura de Almagro suscitó preocupación. Esto es obvio en el hecho de que Perú, uno de los arquitectos del Grupo de Lima, una agrupación no oficial de países de la OEA, decidió presentar a de Zela en su contra.

El peruano tiene una larga experiencia como funcionario en la OEA. De hecho, es cierto que él es parte de una cultura de la OEA que muchos estados miembros creen firmemente que requiere una reforma para que se ajuste a los nuevos desafíos hemisféricos, y cumplirlos.

Además de los diversos cargos que ha ocupado en la OEA, tiene una experiencia admirable pero exclusiva en América Latina que ha restringido contactos más amplios a nivel internacional que podrían haber mejorado su atractivo. Dado que gran parte del apoyo de Almagro proviene del mismo Grupo de Lima del cual de Zela es el coordinador actual, los dos están luchando en un espacio idéntico.

Con respecto a María Fernanda Espinosa, los gobiernos de CARICOM no pudieron identificar a un nacional caribeño, adecuadamente calificado y dispuesto a participar en una competencia que fuera respaldado por todos de manera abierta y total.

Maria Fernanda había impresionado a muchos Jefes de Gobierno y Ministros de Relaciones Exteriores durante su administración de la última Asamblea General de la ONU. Mostró cualidades de consenso e inclusión que la OEA ahora necesita desesperadamente en su Secretario General.

Contrariamente a la propaganda dirigida a su candidatura por los partidarios de sus contendientes, no fue nominada debido a la «influencia de Cuba y Venezuela». Como representante de uno de los gobiernos que la nominó, puedo afirmar sin temor a contradicciones que ningún miembro del gobierno de Antigua y Barbuda consultó con ningún gobierno que no sea del CARICOM para proponerla.

De hecho, es su conducta «libre de ideologías» de la AGNU como Presidenta la que la atrajo a un Caribe impulsado en sociedades libres y democráticas por el pragmatismo y la practicidad. Lo que quieren los gobiernos del Caribe es lo que Almagro prometió en mayo de 2015 en su toma de posesión como Secretario General:

"También estamos viviendo en un mundo de incertidumbre en el que el poder se expresa de las formas más diversas y cada vez menos convencionales, en el que debemos avanzar en una agenda positiva para ayudar a la OEA a estar a la altura de las circunstancias y evitar que el Hemisferio vuelva a caer en la Guerra Fría prácticas, que debemos evitar por todos los medios".

"Para hacerlo, debemos apuntalar las habilidades de negociación, mediación y creación de consenso de esta OEA, que reúne a todos los países del Hemisferio ". Esa promesa incumplida sigue siendo la mayor ambición del Caribe para la OEA.

Espinosa se ha desempeñado como Ministra en varias áreas: Asuntos Exteriores, Defensa, Patrimonio Cultural y Natural. Ella entiende las demandas del gobierno y la importancia de construir puentes en las relaciones internacionales.

Su experiencia como embajadora en varias instituciones de la ONU y su compromiso con los gobiernos regionales en Europa, África, Asia y los Estados árabes, la coloca en una buena posición para tratar de desbloquear nuevos recursos para la OEA para cuestiones de desarrollo sostenible, particularmente el cambio climático y la financiación. .
El Caribe tiene una participación en cuál de estos tres candidatos lidere la Secretaría de la Organización más influyente en nuestro hemisferio. Es por eso que la región ha decidido jugar un papel activo en el resultado.

***Embajador de Antigua y Barbuda en EEUU y la Organización de Estados Americanos. También es miembro principal del Instituto de Estudios de la Commonwealth de la Universidad de Londres y del Massey College de la Universidad de Toronto. Fuente: http://www.jamaicaobserver.com/article/20200105/ARTICLE/200109876/1096**

¿Los últimos días de Luis Almagro en la OEA?

http://www.surysur.net/los-ultimos-dias-de-luis-almagro-en-la-oea/

Aún cuando los medios hegemónicos trasnacionales tratan de imponer el imaginario de que Luis Almagro será reelecto en marzo como secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), las numerosas críticas que ha despertado su accionar hacen dudar su continuidad al frente del organismo panamericano, que integran los países latinoamericanos y caribeños, además de Estados Unidos y Canadá.

Los 33 estados de la OEA designarán al nuevo Secretario General el 20 de marzo, y hay tres concursantes cuyas nominaciones se presentaron antes del 15 de diciembre de 2019, la fecha establecida por el Consejo Permanente de la Organización. Las reglas permiten la nominación de un candidato hasta el día de las elecciones, aunque esto es poco probable.

Los candidatos son el actual titular Luis Almagro, Hugo de Zela, el actual embajador de Perú en EEUU y, la única mujer, Maria Fernanda Espinosa, reciente Presidenta de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Dos países del Caribe, Antigua y Barbuda y San Vicente y las Granadinas, nominaron a Espinosa, Colombia presentó a Almagro; y Perú propuso a De Zela.

Luis Almagro recibió no pocos cuestionamientos en los últimos meses a raíz de su alineamiento casi sistemático con los intereses de Washington, sobre todo en casos paradigmáticos como la intromisión de Estados Unidos en Venezuela y el golpe de Estado que sacó del poder a Bolivia y constituye por estos días una dictadura que la OEA en ningún momento condenó.

Su vocabulario bélico, su permanente diatriba contra los gobiernos progresistas de la región, su intervención directa al hablar de un falso fraude en las elecciones bolivianas, que dio lugar al golpe de estado contra el gobierno constitucional boliviano y su desinterés e invisibilización de los problemas y reclamos de los países caribeños se manifestaron abiertamente en los últimos consejos permanentes del organismo.

Almagro tiene una visión del continente propia de tiempos de la Guerra Fría. En noviembre de 2019, formó parte del Comité Organizador del 30 aniversario de la caída del Muro de Berlín, que celebró la asociación "Víctimas del Comunismo",organización que ejerce parte activa en actos, organizados conjuntamente con la USAID, para demonizar la cooperación médica cubana en el continente.

Además, bajo su Secretaría General, se ha exacerbado la actividad de denuncia del legítimo gobierno de Venezuela con actos organizados por las delegaciones de Canadá, Colombia, EEUU. y el representante de Juan Guaidó, más la cooperación francesa.

Los representantes de la Comunidad de Estados del Caribe (Caricom) ya se pronunciaron en contra de la reelección de Almagro y su decisión de votar por la la excanciller ecuatoriana y expresidenta de la Asamblea General de la ONU, María Fernanda Espinosa.

La controvertida postura de Almagro suscitó preocupación en muchos países y eso parece obvio desde que Perú, uno de los arquitectos del Grupo de Lima, una agrupación no oficial de países de la OEA que sigue los lineamientos de Washington, decidió presentar a de Zela, con vasta experiencia en la OEA, en su contra.

Pero son muchos los paises que creen que la OEA requiere una reforma para que se ajuste a los nuevos desafíos hemisféricos, y cumplirlos. Dado que gran parte del apoyo de Almagro proviene del mismo Grupo de Lima del cual de Zela es el coordinador actual, los dos están luchando en un mismo espacio.

.Lo cierto es que los países caribeños no se pudieron poner de acuerdo en presentar un candidato de su comunidad, adecuadamente calificado y dispuesto a participar en una competencia que fuera respaldado por todos de manera abierta y total.

Espinosa, por su parte, impresionó a muchos jefes de gobierno y cancilleres durante su gestión en la última Asamblea General de la Onu,por su cualidades para buscar consensos e inclusión: justamente lo que ahora necesita la OEA. Desde el entorno temeroso de Almagro se quiso imponer el imaginario de que Espinosa fue nominada por la influencia de Cuba y Venezuela.

México y Argentina

Es de tener en cuenta que ya dos potencias de la región, México y Argentina, anunciaron que no aceptarán la reelección del excanciller uruguayo, porque no está cumpliendo los preceptos de la OEA en referencia a afianzar la paz y seguridad, promover la democracia, asegurar la solución pacífica de los conflictos.

Sus intervenciones, señalan los argentinos, han sido rupturistas, tomando partido por determinados sectores políticos de los países miembros y promoviendo una agenda de conflictos que lo aleja del rol natural de mediador que debe tener un organismo multilateral,

La cancillería argentina señaló que está trabajando para construir una candidatura alternativa junto a otros países como México, Perú, Panamá, Antigua y Barbudas, y San Vicente y Granadinas.

Durante el relanzamiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en México, el canciller argentino Felipe Solá se reunió con Fernanda Espinosa, con quien convino en «la necesidad de fortalecer el multilateralismo latinoamericano hacia una verdadera representación de todos los países de América», informó la Cancillería argentina. También se reunió con el otro candidato, el embajador peruano en Estados Unidos, Hugo de Zela.

La bronca caribeña

Sir Ronald Sanders, embajador de Antigua y Barbuda en EEUU y ante la OEA, destacó el estado de desorden en la organización, una condición que se ha agudizado en los últimos cuatro años. Añadió que uno de los hechos que ha impulsado la interrupción de su funcionamiento sistémico es el abandono de la creación de consenso sobre las decisiones hacia la imposición por parte de gobiernos poderosos de su voluntad a través de un proceso de coerción o tráfico de influencias.

El otro hecho es la argumentación de Luis Almagro sobre la autoridad para usar la OEA como plataforma para pronunciamientos que solo reflejan sus posiciones estrechas, y no la membresía de la OEA como un cuerpo colectivo.

Sander denunció que si Almagro se hubiera el tiempo y la molestia de apreciar los desafíos que enfrentan los países del Caribe y sus prioridades, podría haberse convertido en un defensor de los países más pequeños que comprenden casi la mitad de los miembros de la OEA.

Recordó que en febrero de 2015, cuando buscaba su elección, Almagro anunció tres iniciativas en el área del desarrollo. Dos de ellas, un fondo de contingencia para desastres naturales con énfasis particular en Centroamérica y el Caribe; un Fondo de Interconectividad para el Caribe «que puede superar las debilidades estructurales, ya sea en términos de logística y tecnología de la información y las comunicaciones, y aumentar el potencial de empleo para los jóvenes».

La tercera propuesta era una iniciativa interamericana sobre cambio climático «que puede alcanzar consenso sobre la posición del hemisferio antes de París 2015»
Aparte de un fondo insignificante para proporcionar una suma simbólica después de los desastres, nada de esto sucedió.

"Estamos viviendo en un mundo de incertidumbre en el que el poder se expresa de las formas más diversas y cada vez menos convencionales, en el que debemos avanzar en una agenda positiva para ayudar a la OEA a estar a la altura de las circunstancias y evitar que el Hemisferio vuelva a caer en la Guerra Fría, prácticas que debemos evitar por todos los medios", señaló Sanders.

Un recuento totalmente oficioso, muestra que Espinosa podría llevar los votos de México, Argentina, Panamá, Nicaragua, Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Montserrat, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago y Bahamas.

Almagro, por su parte, podría asegurar los de EEUU., Ecuador, Colombia, Canadá, Brasil, Paraguay, Bolivia, Chile, Belice, Honduras, representante de Guaidó, Guatemala, El Salvador y quizá Uruguay (que no presentó su candidatura). Y De Zela, el de su país, Perú.

¿Qué sorpresas tendrá preparadas el gobierno de Estados Unidos?, es la pregunta que se hacen los embajadores ante el OEA, en Washington.

Sociólogo, Codirector del Observatorio en Comunicación y Democracia y del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

Kintto Lucas

Ecuador: herramientas de unidad para un proceso de cambios

http://www.surysur.net/ecuador-herramientas-de-unidad-para-un-proceso-de-cambios/

En 2009 escribí en un análisis que se estaba forjando una nueva derecha en Ecuador y en América Latina para contrarrestar el avance de los gobiernos progresistas o de izquierda que estaban triunfando electoralmente. En el caso ecuatoriano mencionaba a determinado personajes de los medios de comunicación que asumían abiertamente su papel de actores políticos, a determinados sectores sociales y políticos opositores al gobierno y a otros que apoyaban o estaban dentro del propio gobierno.

Entre los sectores internos mencionaba Ruptura de los 25, con una estructura de pensamiento de la mayoría de sus integrantes surgida del la ex Democracia Cristiana sectores vinculados a Gustavo Larrea o el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) que históricamente vivieron del oportunismo y a otros que era más fácil identificarlos porque siempre habían estado vinculados a la derecha.

Algunos de esos sectores que antes estuvieron vinculados a la derecha y estaban en el gobierno se podía asumir como parte de una política de alianzas o vínculos de amistad o lealtades con el presidente y el gobierno. Con ellos se podía estar en desacuerdo, pero estaba claro quiénes eran, más allá de aportar en la gestión gubernamental.

El problema mayor eran los otros, que apenas cambiara la realidad volverían a ser lo que siempre fueron, como ciertos prefectos, alcaldes, asesores, asambleístas y tantos más que se acomodaron a la sombra de su "gobiernismo" acrítico, durante los diez años de Rafael Correa.

Pero eran todavía más preocupantes los sectores que en algún momento podían haberse reivindicado de izquierda o disfrazado de izquierda y en el minuto indicado fueron, son y serán sumisos a la derecha, al poder económico y a la influencia estadounidense.

En ese sentido me preocupaban los sectores mencionados, y los grupos o personajes que en algún momento incluso pertenecieron a la izquierda tradicional y ayudaron a hundirla, ya sean del Partido Comunista, Partido Socialista o MIR, además de estos jóvenes que decían ser parte de una ruptura que no era tal.

Unos y otros fueron y son parte de la farsa política que en momentos importantes terminaban siendo serviles al colonialismo político, los poderes económico nacionales y trasnacionales. Esa preocupación no surgió a partir de la llegada al gobierno de Correa, sino de mucho antes, cuando se acercaban al movimiento indígena tratando de influenciarlo.

Por lo tanto no creo que esos sectores hayan traicionado sino que siempre respondieron a un sentido de clase. Más allá de ocultarse en su crítica al gobierno de Rafael Correa, o directamente en su odio al ex presidente por no haberles dado el puestitos o espacio que querían tener, esos sectores o personajes han tenido siempre la misma postura política, social y económica. No han cambiado.

Por lo tanto, era casi obvio que terminarían asumiendo la postura que asumieron con el actual gobierno. En ese sentido, lo bueno del actual proceso es que cada cual ha mostrado su verdadero rostro.

Si antes de la movilización de octubre de 2019 ya no existía espacio para seguir justificando sus acciones con las del gobierno anterior, después quedó en evidencia que sus acciones y pensamientos son parte de su visión de clase y su oportunismo. Finalmente, son parte de su ideología.

En todo caso, esos personajes y sectores pueden lucrar con distintos gobiernos, dañar o romper espacios de izquierda o progresistas pero finalmente no tendrán una proyección mayor. Su único papel es servir de escalera para la derecha y un día se caen despreciados por las masas.

Esa gente y sus traiciones son apenas una de la causa del actual momento de entreguismo, crisis social, política y económica que vive el país. Hay otras causas, como la intervención de Estados Unidos y sus servicios de inteligencia claro está.

Pero también otra causa está en los errores de todas las izquierdas que solo se miran al ombligo y creen ser dueñas de la verdad; en la condición de clase de cierta izquierda que tiene una mirada burguesa y colonialista de los procesos sociales y políticos porque su extracción de clase se los dictamina; el oportunismo de cierta gente que se dice de izquierda pero vive acomodándose y puede hacer zancadillas a sus supuestos compañeros con tal de defender un lugarcito, ayudando así destrozar procesos; los movimientos sociales y políticos que se venden por alguna migas de pan, y más…

Si la izquierda y los sectores políticos democráticos quieren cambiar el destino de un país que está en manos de los sectores más retrógrados de la sociedad y va hacia la consolidación de un modelo más opresor en todo, debe fortalecer alianzas en la movilización como ocurrió en octubre, poniendo énfasis en la unidad social y política en la calle, y debe lograr alianzas honestas para las elecciones del año próximo sobre todo en la segunda vuelta.

Un frente social y político puede ser una de las herramientas fundamentales si no se construye solo con etiquetas. Un movimiento socio cultural para el cambio es otra herramienta importante, si aporta bases simbólicas para el cambio y para la lucha ideológica.

Para eso se necesita un mayor respeto hacia los otros, capacidad de fortalecer estratégicamente la unidad social y política, consolidar distintas herramientas de lucha conjunta y dejar a un lado los personalismos.

Todo el mundo tiene derecho a soñar en que puede ser presidente o asambleísta, pero el problema surge cuando se pone por delante de todo esa aspiración transformada en ambición, sin entender que las elecciones son una parte de un proceso estratégico de cambios.

Por lo tanto habrá que superar individualismos, ambiciones, miradas cortas, egoísmos y oportunismos para cambiar el destino que está construyendo la derecha política, social y económica. No hay destino irreversible, pero se necesita con urgencia asumir el reto de construir herramientas de unidad para un proceso de cambios, antes que sea tarde y avancemos hacia un nuevo tiempo de lamentos.

***Escritor, periodista y analista internacional. Ex Vicecanciller de Ecuador y ex embajador de Uruguay para Unasur, Celac y Alba. Colaborador del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE)**

Haití

Un 35 % de la población en emergencia humanitaria 10 años después del terremoto que mató a más de 200.000 personas

http://www.rebelion.org/noticia.php?id=264355

Rebelión

El país ha recibido durante 2019 un 68 % menos de ayuda internacional de la que pedía la oficina humanitaria de Naciones Unidas

Diez años después del terremoto que destruyó gran parte de Haití y mató a más de 200.000 personas, la situación del país caribeño es dramática y ***más de un tercio de su población (el 35 %) necesita ayuda humanitaria urgente para su supervivencia,*** *según los últimos datos recabados por Alianza por la Solidaridad-Action Aid, ONG española que trabaja en el terreno desde 2006.*

La profunda crisis en la que se encuentra inmerso el país tiene su origen tanto en la situación política, con gobiernos acusados de corrupción y que han desatado fuertes protestas sociales, como en las catástrofes naturales que azotan su territorio y que van a más debido al ser uno de los países más vulnerables al cambio climático.

Desde el 12 de enero de 2010, cuando un seísmo de magnitud 7,3º en escala Ritcher asoló el país, ***Haití ha sufrido varios huracanes y tormentas tropicales de gran intensidad****, como fueron el huracán Sandy e Isaac (2012), el Matthew en 2016 y el huracán el Irma (2017).* ***Especialmente destructivo fue Matthew, que causó más de un millar de muertos y dejó a decenas de miles de personas sin hogar****, cuando aún había población haitiana viviendo en precarios campamentos organizados después del terremoto.*

A ello hay que sumar las cada vez más prolongadas sequías de los últimos años. Ya ***en 2015 se perdieron en algunas zona el 70% de las cosechas*** *por la falta de lluvias en la época de cultivo y desde entonces no ha habido un año bueno para los agricultores haitianos. Según el Programa Mundial de Alimentos, con el que colabora Alianza por la Solidaridad en la distribución de ayuda humanitaria,* ***más de 3,7 millones de personas se enfrentan hoy a una grave crisis alimentaria que requiere los máximos esfuerzos de la comunidad internacional.***

Desde hace un año, ***la situación ha empeorado drásticamente con una crisis política*** *que se ha agudizado. Amplios sectores de la sociedad, principalmente en las ciudades,* ***reclaman la dimisión del presidente Jovenel Möise*** *tras saberse que funcionarios de su gobierno y él mismo estaban involucrados en la utilización indebida de 3.800 millones de dólares en préstamos de la compañía venezolana de Petrocaribe al país caribeño.*

Estos hechos tienen lugar con ***un aumento del costo de la vida****, sobre todo desde julio de 2018, provocado tras la subida del precio de los productos derivados del petróleo que provocó e la canasta básica de alimentos un incremento de su precio en un 8% en relación a 2017. La depreciación de la moneda, el Gourde haitiano, frente al dólar, así como el aumento de la inflación a lo largo del año, que ha rebasado el 21 %, también tuvieron un fuerte impacto en el poder de compra de hogares haitianos.*

Desde Haití, el personal de Alianza por la Solidaridad-Action Aid Haití, señala: "Las movilizaciones sociales están afectando a todos los sectores, no sólo en las ciudades sino también en la zona rural porque no hay transporte, ni para llevar medicamentos y suministros a los hospitales ni para llevar productos de un lugar a otro. ***El país está paralizado y las perspectivas para este 2020 no son buenas****, pero seguimos trabajando duramente para llevar ayuda a miles de familias, tanto humanitaria como de desarrollo, pero con muchas dificultades".*

Ayuda humanitaria deficitaria

*Pese a ser uno de los países en situación más deteriorada del mundo a nivel humanitario y de desarrollo, la ayuda internacional está lejos de poder cubrir las necesidades más perentorias de los haitianos. Tras el terremoto de hace ahora una década, Haití se convirtió en el mayor receptor de ayuda humanitaria de la historia reciente, pero l****a gestión del dinero recibido fue, en general, nefasta y la mayoría de las víctimas del seísmo no llegaron a recibir ningún apoyo para reconstruir sus vidas****. Miles de personas han estado viviendo en campamentos desde 2010 y hasta hace un año y medio, aproximadamente.*

Recientemente, ***la Oficina de Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios (OCHA) destacaba que de los 126,2 millones de dólares que había solicitado para proyectos en Haití en 2019, sólo ha conseguido 40,5 millones****; es decir, que hay un déficit de fondos de casi el 68% respecto a lo que se creía necesario para que el país salga adelante. Asimismo, se observa cómo la caída de fondos destinados a Haití disminuye drásticamente en los últimos años: en 2011 obtuvo 220 millones en ayudas, cuatro veces más que el año que acaba de terminar.*

Cabe señalar que ***entre septiembre y octubre de 2019, la escasez de combustible y la inseguridad limitaron la capacidad de las organizaciones humanitarias para ayudar a miles de haitianos****, a la vez que los servicios públicos también han reducido considerablemente sus actividades. Sólo desde noviembre de 2019, la situación se ha estabilizado y las organizaciones humanitarias y de desarrollo están reanudando gradualmente su trabajo.*

Cambiar el cambio – El País, Uruguay

https://www.nodal.am/2020/01/cambiar-el-cambio-el-pais-uruguay/

Los conceptos vertidos en esta sección no reflejan necesariamente la línea editorial de Nodal. Consideramos importante que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral de la región.

Los conceptos vertidos en esta sección no reflejan necesariamente la línea editorial de Nodal. Consideramos importante que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral de la región.

Los engranajes empiezan a moverse para definir las candidaturas que competirán en las elecciones departamentales del 10 de mayo.

Los partidos fundacionales ya enfrentan el desafío de retener las intendencias obtenidas en 2015 y ganar en aquellos departamentos donde está gobernando el FA, pero que en los comicios nacionales de octubre y noviembre demostraron una inversión en la correlación de fuerzas.

El voto cautivo por filiación partidaria favorece al FA solamente en Montevideo y Canelones, lo que resulta especialmente desafiante para los partidos que integran la coalición del cambio. Ofrecer hasta tres candidatos bajo un lema común ya no es solo una alternativa a considerar: es una decisión estratégica que estamos obligados a asumir, si queremos competir en estos departamentos claves.

En tanto la coalición funcione a nivel departamental con el mismo nivel de eficiencia que ha demostrado en lo nacional, no hay duda de que las elecciones de mayo serán competitivas y promisorias de una positiva sinergia multipartidaria.

Una crónica aparecida ayer en el semanario Búsqueda actualiza la realidad acuerdista en distintos departamentos y destaca el pragmatismo con que cabildantes e independientes se disponen a apoyar a los candidatos de los partidos fundacionales. Claramente se avizora un nuevo tiempo de agrupamiento de las "familias ideológicas", respondiendo a la prédica del ex presidente Julio María Sanguinetti, desde que junto a los blancos, propició la reforma electoral que introdujo el balotaje.

En la vereda de enfrente, el actual oficialismo ha reivindicado una y otra vez un talante divisionista: postularon la discriminación entre oligarquía y pueblo y luego se vieron en la paradoja de una derrota aplastante en la elección parlamentaria, demostrando que "el pueblo" no estaba mayoritariamente de su lado.

Hoy apuntan sus baterías a Montevideo y hacen pública una puja de precandidaturas, que poco favor hace a la imagen de unidad que todo el tiempo intentan transmitir. Esos cortocircuitos revelan una crisis de liderazgo en la coalición de izquierda: los nombres que ha tirado José Mujica quedaron flotando en el oleaje de las discrepancias sectoriales. Especialmente reveladora fue la bajada del ex intendente y ex candidato presidencial Daniel Martínez, carente del apoyo incluso de su propio Partido Socialista, que hará causa común con los comunistas para promover a Carolina Cosse.

El ala moderada que hoy parece liderar Mario Bergara (si puede llamarse moderado a alguien que se niega a definir a Maduro como dictador porque, según ha dicho, "no cree en las etiquetas"), está promoviendo a Álvaro Villar, reconocido por una buena gestión en el Hospital Maciel.

Es muy indicativo de la soterrada autocrítica que maneja el FA por su reciente debacle electoral, lo que el propio Villar dijo en la presentación de su precandidatura. Según consta en la crónica de nuestro diario de ayer, se mostró confiado de aplicar "el cambio dentro del cambio" y propuso "una Montevideo mucho mejor de la que tenemos". Además, se manifestó a favor de que sea "parecida" a una ciudad del interior, por su limpieza y el respeto y conocimiento de los vecinos.

Villar no lo oculta: la capital debería parecerse más, por la eficiencia de los servicios públicos y la calidad de la convivencia, a las ciudades de los departamentos gobernados por los partidos fundacionales.

Y ni que hablar de la formulación alambicada de un "cambio dentro del cambio": un juego de palabras que, al fin y al cabo, no parece decir otra cosa que la necesidad de desandar aquello en lo que pretenden haber innovado y volver a lo que había antes.

Los blancos, colorados, cabildantes, independientes e integrantes del Partido de la Gente, hemos aprendido la lección que nos da esta coalición multicolor: unidad en la diversidad, en la filiación común a postulados republicanos de tolerancia, libertad y valores de convivencia. Fueron mensajes repetidos por el presidente electo Luis Lacalle en la campaña electoral, que se tradujeron en un documento concreto, el Compromiso por el país, y auguran un gobierno nacional austero y aplicado a las soluciones que el país reclama, en lugar de uno dispendioso y empantanado en aceitar sin pausa una máquina de poder.

La próxima renovación de las autoridades departamentales nos pondrá a prueba nuevamente: ¿aprendimos la lección o dejaremos que diferencias menores derrumben la esperanza de la ya necesaria, imprescindible coherencia gubernativa de los próximos años?

El País

Estallido social en América Latina: a la caza de chivos expiatorios

La polarización lleva a Gobiernos a no reconocer aún que los problemas son hechos en casa y que, a lo mejor, ellos mismos son corresponsables del descontento. ¿Qué tienen que ver Estados Unidos o Venezuela con esto?

https://www.dw.com/es/estallido-social-en-américa-latina-a-la-caza-de-chivos-expiatorios/a-51519987

El Gobierno interino de Bolivia culpa al régimen de Nicolás Maduro de "financiar el terror en los países en donde hay protestas". El ministro de Gobierno, Arturo Murillo, pidió incluso una reunión con Colombia, Perú y Chile para presentar una presunta "investigación de la Fuerza Especial de Lucha Contra el Crimen (FELCC) de Bolivia". Un reporte al que DW buscó tener acceso, sin respuesta alguna de la FELCC, una institución, por definición, dedicada a combatir el crimen ordinario y sin visos de tener un departamento de inteligencia internacional. ¿Qué y quién hay detrás?

En medio del mar de suposiciones, inculpaciones y pretextos que alimentan la polarización en varios países de América Latina, está también la de que Estados Unidos se estaría olvidando de Venezuela para poner sus ojos en Bolivia. ¿Cuál es la realidad?

Estados Unidos "descarta" la intervención militar en Venezuela

"La política de Estados Unidos hacia Venezuela ha sido muy fluctuante, de poca definición, e incluso - en algunos momentos - de contradicción", dice a DW Benigno Alarcón, director del Centro de Estudios Políticos y de Gobierno de la Universidad católica Andrés Bello, con sede en Caracas. Agrega que "Washington ha pasado de momentos en los que se amenazaba fuertemente con una intervención militar, a días como estos, en los que Mike Pompeo la descarta, por ser una opción 'demasiado riesgosa'". En efecto, el secretario de Estado, Mike Pompeo, expresó este 2 de diciembre en Louisville que Estados Unidos no planea una intervención militar en Venezuela, aunque aseguró que "Nicolás Maduro dejará pronto el gobierno", sin dar ninguna información que lo fundamente.

¿Qué ha cambiado? "En Venezuela no ha cambiado nada, pero sí el contexto", dice a DW, por su parte, Geoff Ramsey, subdirector para Venezuela de WOLA, un think tank estadounidense que "promueve la democracia" en el continente. "Lo que pasa", prosigue Ramsey "es que entramos en un año electoral y lo que Trump quiere es un tiempo sin mayores distracciones o dramas. Él sabe que una intervención militar sería sumamente impopular, pero también tiene en cuenta que Florida - como fuerte de las colonias radicales de cubanos y venezolanos estadounidenses – es un estado clave para su reelección". Aunque, a juicio de Ramsey, licenciado en Relaciones Internacionales, de la American University, también en Florida las cosas están cambiando: "Lo que más les interesa ahora a los jóvenes inmigrantes de Cuba y Venezuela no es la retórica de la Guerra Fría en sus países, sino trabajar, poder viajar y enviarle remesas a sus familias".

Para el experto de WOLA es claro que "Trump nunca planeó realmente una intervención militar en Venezuela, pero sí la ha utilizado como una táctica de presión". Es paradójico, pero Venezuela se ha vuelto más bien un "riesgo" para Trump: "El presidente candidato no quiere ahora generar más falsas expectativas, toda vez que la oposición venezolana está cada vez más dividida". Una división causada, en parte, por la misma expectativa de una intervención militar como presunta solución definitiva a los problemas en Venezuela, considera Ramsey, quien concluye que "algunos líderes dejaron de luchar con los medios políticos en espera de que un poder extranjero fuera a arreglarles los problemas con las armas".

Villanos o decentes: todos sirven como "chivos expiatorios"

Para muchos venezolanos "la política de Estados Unidos hacia Venezuela se percibe como una gran falta de congruencia", cree el profesor Alarcón. Y en lo que concierne al debilitamiento de la oposición, el politólogo y jurista venezolano prefiere culpar a "la falta de resultados concretos y de decisión sobre las elecciones parlamentarias que, por ley, deben realizarse en 2020".

Independiente de las acusaciones de que el régimen de Venezuela está financiando protestas en otros países, el profesor Benigno Alarcón está convencido de que "Maduro carece del poder real y organizativo para apoyar dichas protestas. Es muy posible que Maduro aproveche las protestas para expresar apoyo, pero solo porque se dirigen contra Gobiernos críticos a su régimen". El internacionalista Geoff Ramsey desvirtúa igualmente la idea de que el Gobierno de Venezuela esté detrás de las protestas en la región y plantea: "Si Maduro no tiene la capacidad de convocatoria a manifestaciones a su favor en la misma Venezuela, menos la va a tener en otros países del continente".

¿Y Bolivia? "Hasta a la Casa Blanca la tomó por sorpresa los sucesos en ese país andino", que está mucho menos en la mira de Washington que Venezuela.

Ambos expertos coinciden en que Venezuela es ahora el "chivo expiatorio perfecto". Pero lo peor es a su juicio que se use a los migrantes venezolanos para desviar la atención de los verdaderos causantes de los problemas en Colombia, Chile o Ecuador. Ni Alarcón ni Ramsey niegan que "todo ciudadano extranjero que cometa un delito deba ser sometido al castigo que la ley del país anfitrión disponga". Pero, en este sentido, para Ramsey "es una ironía que el Gobierno de Iván Duque se presente como ejemplar en la recepción de los venezolanos que huyen de su país, y sea justo en Colombia de donde en los últimos tiempos se han realizado deportaciones irregulares que son motivo de investigación a nivel internacional".

(er)

Deutsche Welle es la emisora internacional de Alemania y produce periodismo independiente en 30 idiomas. Síganos en Facebook | Twitter | YouTube |

Empiezan los 20 ¿"los terribles 20"?

4 enero, 2020 Por obsadmin Deja un comentario

Andrés Piqueras, profesor de sociología de la Universidad Jaume Primer.

https://observatoriocrisis.com/2020/01/04/empiezan-los-20-los-terribles-20/

Las crisis, convertidas en recesiones o incluso en depresiones, han existido continua y periódicamente desde el inicio del capitalismo. El estadounidense National Bureau of Economic Research recoge 33 de ellas sólo desde 1854, una media de 2 por década, no habiendo habido nunca un periodo sin crisis por más de 11 años.

Alguien que no fuera un economista –como diría Marx- debería deducir que el capitalismo contiene alguna característica intrínseca que le conduce a ello. Las crisis tienen una variada gama de manifestaciones externas (de sub-consumo, financieras, por desajustes macroeconómicos o conmociones originadas por la propia competencia…), las mismas que sirven para elaborarexplicaciones causales superficiales cuando no directamente erróneas.

En realidad, las crisis estructurales del capitalismo parten de un común denominador, que es el que importa y que se niega a entender la ciencia económica reinante: la caída del **valor**. *El* **valor** *es la sangre que recorre el cuerpo del sistema capitalista, y está entrañado en el tiempo socialmente necesario que tardan en producirse unas u otras mercancías.*

La automatización de los procesos productivos no sólo ha ido desechando seres humanos de los mismos, condenándolos a un desempleo crónico o a un empleo cada vez más precario (que es a menudo también una forma de desempleo camuflado), sino

que va reduciendo el tiempo necesario de producción y con ello el **valor** *(“la sangre” del sistema). En consecuencia, elsistema se va gangrenando. Pero lejos de intentar alguna cura, hoy asistimos a su loca huida hacia adelante (algo así como si a quien le diagnostican un mal grave decidiese irse de copas y comilonas todos los días).*

A lo largo de la historia la clase capitalista ha encontrado diversos remedios contra esa enfermedad crónica: aumentar la explotación de la población trabajadora, invertir allá donde todavía no se daban los procesos de tecnificación de la economía, acortar el tiempo entre la fabricación y la venta, entre algunos otros (además de apropiarse de la riqueza colectiva mediante privatizaciones o negarse a pagar impuestos, claro). Pero había una salida imprescindible, si la tecnificación hacía decaer el valor de cada mercancía (fijémonos, por ejemplo, en la estandarización que supone una cadena de montaje para el valor –y el precio- de una mesa, y el valor –y precio- que tendría hecha a mano, artesanalmente), le permitía también hacer cada vez más mercancías en menos tiempo.

Si antes, por imaginar un ejemplo, hacer una mesa costaba 2 días, ahora se puede producir en dos horas. Lo único que hay que hacer para compensar que el tiempo-valor ha disminuido 24 veces, es producir al menos 24 mesas en 2 días. Pero claro, para eso necesito que haya 23 compradores más que antes. Esto no debe resultar difícil si tenemos en cuenta que ahora las mesas salen mucho más baratas precisamente por su rápida fabricación y estandarización. El problema está en que este movimiento es exponencial.

La robotización y la inteligencia artificial van reduciendo el tiempo socialmente necesario de producción al mínimo, lo que quiere decir que en compensación el mercado debe expandirse al máximo. La “globalización” se dio con ese propósito, pero hoy está alcanzada la máxima expansión física y nada indica que el capitalismo vaya a ser capaz de empobrecer a las poblaciones del mundo (con desempleo, subempleo, destrucción de condiciones sociales y laborales…) y al mismo tiempo hacerlas que compren cada vez más. De hecho, lo único que ha permitido la continuidad del consumo desde los años 70 del siglo XX en los países “ricos” ha sido el crédito, o visto desde el otro lado, el endeudamiento masivo y creciente (tanto de particulares como de empresas, instituciones públicas y Estados).

La implicación de esa dinámica de fabricación incesantemente creciente de mercancías es la extracción también incesantemente creciente de recursos naturales y la utilización incesantemente creciente de energía.

En 1972 el Club de Roma emitió el informe **Los límites al crecimiento** *, juntando datos de producción industrial, población, recursos, energía, alimentos, contaminación, sumideros… en el que se preveían las consecuencias que íbamos a afrontar de seguir el curso de la producción-consumo y crecimiento exponencial.*

En 1991 algunos de los mismos científicos insistieron en un nuevo informe, titulado **Más allá de los límites del crecimiento** *,en que en esa década nos situábamos ante el* **sobrepasamiento** *: era la última oportunidad de frenar si no queríamos despeñarnos por el precipicio. Después, aunque lo hiciéramos, la propia inercia nos llevaría hasta él sin remedio.*

La Más allá de algunas de las intenciones políticas del Club de Roma, sus predicciones se han ido cumpliendo cabalmente (como ha mostrado la Universidad de Melbourne). Ya para la segunda década de este siglo las consecuencias apuntadas han comenzado a alcanzar la conciencia colectiva mundial. Pero parece ser que la década que inauguramos de los 20 sería la que cobrarían una realidad todavía más palpable, incontestable aun para los más acérrimos negacionistas del daño que causamos al hábitat planetario.

Algunos de los poderosos del mundo se acaban de reunir en Madrid, en la Cumbre Social por el Clima, para intentar por enésima vez hacer como que hacen algo, y por enésima vez dejar al descubierto su falta de intención para ello, que en realidad traduce su incapacidaden tal sentido.

Y no puede ser de otra forma, porque en contra de los bonitos discursos y la gran preocupación exhibida, lo que de verdad estamos pidiendo a las elites mundiales para “salvar el planeta”, es que se suiciden como capitalistas. Porque, repitamos, el capitalismo es un modo de producción basado **sine qua non** *en el crecimiento. Todo en él depende de que se siga creciendo (pensemos simplemente en cómo demonios se va a pagar toda la ingente cantidad de deudas contraídas, que supera ya 4 veces el PIB mundial, si no es así).*

Las dinámicas del **valor** *son dictatoriales: requieren más mercancías, más pulsión de consumo, más despilfarro energético. No importa si hay que reducir la calidad de los productos para vender más barato, si hay que recurrir a la obsolescencia programada y a fechas de vencimientos arbitrarias para acortar la vida útil de aquéllos, si hay que subutilizar bienes y servicios, maquinarias e instalaciones sirviéndose de la ideología de la “innovación tecnológica”.*

Con la tasa de utilización decreciente (por ejemplo, la del autoprivado es tan sólo de un 1% -y encima quieren que lo renovemos antes, con la excusa de la contaminación, como si fabricar coches, sean eléctricos o de cualquier otra energía, no fuera 'contaminante'-) se expande el capital, pero se destruyen bienes de uso y naturaleza. Sólo la energía fósil es capaz de mantener ese derroche. Ninguna otra permite este tipo de civilización (ni siquiera el hiperconsumo de mercancías "verdes" a las que nos abocarán en adelante).

Pronto, este mes de enero se reunirán en Suiza, allí sí en serio, los grandes del planeta, como Foro de Davos, para dictar lo que tienen que hacer los diferentes gobiernos del mundo. Las instituciones supraestatales (FMI, Banco Mundial, OMC, G20…) se encargarán de precisar y hacer operativas las medidas a seguir.

En nuestro caso, el macro-Estado de la UE impone unas normas de obligado cumplimiento sobre inflación, déficit presupuestario, deuda pública o tipos de interés, por encima de decisiones parlamentarias y por tanto de cualquier opción democrática. En consecuencia, nuestros Estados carecen de soberanía monetaria y fiscal, tienen las manos atadas en asuntos económicos y la soberanía popular y la "igualdad de los nacionales" es sólo una triste invocación de quienes venden los países (sus transportes, energía, comunicaciones, servicios y viviendas públicas, etc.) a las grandes transnacionales del mundo.

Los "Felices 20" del siglo XX

Los años 70 del siglo XIX inauguraron la primera Larga Crisis del capitalismo. La misma que llevaría a la expansión imperial de Europa y a crecientes tensiones entre las potencias que desembocarían en dos Guerras Mundiales, la misma que posibilitó la mayor desconexión con el mundo capitalista conocida hasta hoy (la Revolución Soviética) y provocó el mayor crack bursátil hasta nuestros días, así como una conmoción de alcance mundial.

Sin embargo, la década de los 20 del siglo XX pareció ajena a todo ello. Los "Felices 20" fue una expresión acuñada en torno a la expansión económica de EE.UU., favorecida por el hundimiento europeo tras la I Gran Guerra. "Felicidad" que a partir del 1924 se expandiría a ciertas oligarquías europeas propiciando un clima de euforia nerviosa y ciega confianza en el sistema capitalista.

Pero mientras las viejas y nuevas clases ricas disfrutaban con el "can-can", el mundo se iba hundiendo bajo sus pies. Al tiempo que se daba el auge del fascismo en Italia, se gestaba el lento progreso del nazismo en Alemania y se incubaba una poderosa burbuja financiera contraída a través de sobrevaloración de activos empresariales y un desenfrenado sistema de endeudamiento y compra a plazos que desembocó en el crack del 29. La desolación, el deterioro y el pesimismo social se adueñaron de los años 30, hasta que estallara la mayor guerra que haya conocido hasta ahora la humanidad.

La Crisis de Larga Duración de los siglos XX-XXI

Desde los años 70 del siglo XX las elites mundiales vienen intentando escapar de la Segunda Larga Crisis capitalista que, sin embargo, se resiste a dejarnos. Han probado de todo: medidas neoliberales, neokeynesianas, globalización, crédito masivo, especulación financiera con sus burbujeos bursátiles y finalmente, aprendiendo de la crisis del 29, han recurrido a la ingente invención de dinero mágico, sin ningún valor detrás.

Un dinero sacado de la chistera (en torno a 15 billones de dólares desde 2010) que conceden a las grandes empresas y Bancos "demasiado grandes para caer" (evitando el efecto dominó en la economía y al tiempo evidenciando que lo de la "libre competencia" no se lo han creído nunca), con lo que modifican sus números, ocultan sus descubiertos y aparentan que el sistema funciona y el mundo empresarial y bancario van bien. Pero todo esto no hace sino acumular una "tormenta perfecta", una enorme explosión de la economía, en proporciones tendencialmente horrendas, que puede hacer irrisorias las crisis del 29 y de 2007-2008 juntas.

Será muy difícil que la década de los 20 de este siglo pase sin que ese cataclismo, o al menos, algún serio anticipo del mismo, ocurra. Por lo que, aunque parezca que las poblaciones del mundo, especialmente las autodenominadas "occidentales", siguen ajenas al volcán que se incuba bajo sus pies, como en los "Felices 20", pronto no tendrán más remedio que enterarse de lo que pasa.

Esta década de los 20 nos deparará el fin de la ilusión de la "crisis" como un accidente del capitalismo, que una vez superado dejará la marcha hacia el progreso y el bienestar. El fin de la no percepción del cambio climático y de un hábitat severamente dañado será también inevitable.

Hay una elevada probabilidad de que el capitalismo se haga cada vez más salvaje. La geoeconomía, la geoestrategia y la geopolítica de un sistema en decadencia, con recursos cada vez más escasos, tenderán a militarizarse y amenazar al conjunto de

la humanidad. Especialmente la OTAN y la potencia en declive, EE.UU., se mostrarán cada vez más agresivas, como estamos viendo sobre todo en centro-Asia y muy concretamente en la ofensiva contra Irán.

Además, las guerras económicas y guerras por los recursos se combinarán con "guerras sociales", de arriba abajo, que las elites del mundo vienenemprendiendo contra las poblaciones para intentar preservar sus privilegios y beneficios, y que se intensificarán. Por eso mismo, habrá más posibilidades de que la década de los 20 sea también la de las **movilizaciones totales**, *de las que Chile y Francia, y cada vez más Colombia, están dando una avanzadilla.*

Pero atención, porque la inteligencia artificial, el Big Data y el control casi total de los dispositivos de información, formación y socialización puede deformar hasta la náusea lo que ocurre. Permite, en cualquier caso, que la clase capitalista global, o unas u otras fracciones de ella, "creen" movilizaciones masivas, se inventen reacciones "populares", fabriquen atentados de falsa bandera, provoquen levantamientos y muevan vehementes sentimientos de masas.

En un capitalismo de dinero y capital ficticios, la realidad también se hace "virtual", y será cada vez más difícil distinguir lo genuino de lo fabricado por la ingeniería social. Los "fascismos" del siglo XXI no son-serán como los del XX (vaciada de sustancia la democracia, se pueden-podrán permitir incluso ser "democráticos").

Frente a ello, todo indica que habrá que construir nuevas fuerzas sociopolíticas transformadoras, puesto que la casi totalidad de las actuales están lejos de comprender los desafíos históricos a que nos enfrentamos. Integradas más o menos cómodamente en el sistema, no tienen muchas intenciones de ver que hoy ser reformista o imaginar la mejora sostenida del capitalismo es ser enormemente irrealista. Tan irrealista como creer en ese esperpento del "crecimiento sostenible" (no es de extrañar que "El nuevo acuerdo para España" de PSOE-Unidas Podemos – sin medición de objetivos concretos, cronograma ni presupuesto- comience precisamente con el título de "Consolidar el crecimiento").

En los años 20 del siglo XX, a pesar de todo, las poblaciones mantenían ilusión en el futuro. Hoy esa ilusión sumamente debilitada, fruto del deterioro socio-natural, apenas deja para centrarse en el día a día, mientras se va instalando la percepción del futuro comocatástrofe. ¿Podrá ser que en esta década que estos días estrenamos, las reacciones populares eviten que se convierta en la década de los "Terribles 20"?

Recordemos que el "sobrepasamiento" se ha realizado. Ya no podemos evitar el golpetazo ecológico (ni por tanto, el económico). Ahora de lo que se trata es de que sea lo menos duro posible, y de que el "shock civilizacional" sirva al menos para empezar a construir otro mundo. Las próximas fuerzas político-sociales que tengan algo que decir serán las que sepan dar una respuesta a ello.

El desafío es descomunal, pues a la postre, de lo que se trata verdaderamente, es de dejar atrás la barbarie capitalista.

Evo Morales: "Quién sabe si algunos hermanos se equivocaron en las últimas elecciones"

https://www.perfil.com/noticias/internacional/evo-morales-el-candidato-tiene-que-garantizar-el-voto-urbano-y-el-nucleo-duro-del-mas.phtml

El ex presidente de Bolivia sostuvo que regresará a su país cuando se terminen los procesos judiciales en su contra. Y denunció que no corresponde que le hagan un juicio ordinario sino uno de responsabilidad. Aseguró que el golpe lo dio la derecha boliviana junto a Estados Unidos. GALERÍA DE IMÁGENES por Leandro Dario FOTOGALERÍA El 19 de enero el partido de Morales, definirá quien sera su candidato presidencial. FOTO: SERGIO PIEMONTE NOTICIAS RELACIONADAS Bolivia prepara las próximas elecciones para poner fin a la crisis de Evo Morales Un día con Evo Morales: recorrió Isla Maciel y anunció su primer acto "porteño" Evo Morales toma un té de coca en su oficina y se permite un chiste. "Aquí estamos decidiendo el futuro de Bolivia", le dice a una colaboradora. Faltan unos minutos para las dos de la tarde pero parece haber pasado todo un día. El ex presidente se despierta a las cinco de la mañana y lleva un ritmo frenético. Trabaja con un objetivo claro: que su partido, el Movimiento al Socialismo (MAS), gane las elecciones presidenciales del 3 de mayo. Serán tal vez las elecciones presidenciales más importantes de su vida: se jugará no sólo el regreso al poder, sino también a Bolivia. "Los candidatos a presidente y vicepresidente tienen que garantizar el voto urbano y el voto duro del MAS", afirma a PERFIL, sin develar quiénes serán los nombres elegidos el próximo 19 de enero. Suenan el ex canciller David Choquehuanca, el ex ministro de Economía Luis Arce -uno de los hacedores del "milagro boliviano"-, el joven dirigente cocalero Andrónico Rodríguez y Diego Pary, ex ministro de Relaciones Exteriores refugiado en Buenos Aires. Evo no muestra las cartas, pero menciona a uno de ellos,

que sería proclamado en un acto de masas el 22 de enero en el estadio de Deportivo Español. —¿Qué rol tendrá en la designación de ese candidato? ¿Su palabra qué peso tiene? —Vamos a discutir con los dirigentes departamentales del MAS y con los grupos sociales. Si hay algo que dirimir será escuchando las encuestas. Hasta ahora las encuestas sorprenden. Dicen Andrónico primero, primero, primero. Es un joven de 30 años, que constitucionalmente está habilitado. Tendrá que ser una combinación de gente experimentada y de nueva gente, una juventud que se proyecta. —Si el MAS gana las elecciones, ¿usted qué rol tendría en el gobierno? ¿Será asesor, ministro? —Me asignarán los grupos sociales. Por ahora no tengo idea, pero tendremos algo de responsabilidad si quieren los militantes y los movimientos sociales. Evo busca heredero: dos ex ministros se perfilan para la candidatura presidencial El exilio no modificó algunos hábitos en la rutina de Morales. Juega al fútbol los fines de semana, como hacía cuando gobernaba Bolivia. Dice que en Argentina siente "hay mucha solidaridad". "La única diferencia con México es que el pueblo argentino cuando me saluda grita "olé, olé, olé, Evo". Antes eso me asustaba. Ahora me hace llorar. —¿Cómo es hacer campaña lejos de su país? —No es fácil, pero tengo la confianza del pueblo boliviano que me eligió como jefe de campaña sabiendo que estoy refugiado en Argentina. El domingo participé por teléfono en cuatro actos. Las compañeras agarraban su manta, se tapaban y lloraban, agarraban su sombrero se tapaban y lloraban. "No podemos abandonar a Evo, no podemos abandonar nuestro proceso de cambio, no podemos abandonar nuestra revolución democrática y cultural", decían. Quién sabe si algunos hermanos se equivocaron en las últimas elecciones. Ahora hay que sumar, sumar y sumar para recuperar la democracia, para volver con nuestro proceso de cambio al Gobierno. Los compañeros en Bolivia han propuesto hacer afiches o poleras que digan: "Evo, Bolivia te espera". —¿Cuándo regresará a su país? —Cuando terminen mis procesos. A mí me corresponde como presidente un juicio de responsabilidad. Y no un proceso ordinario. El ministro Arturo Murillo dijo que Evo mandó a matar al pueblo, por lo tanto es un salvaje. Yo respondí que en mi gestión no hubo ni un muerto de bala. Después del golpe, en diez días hubo más de 30 muertos de bala. Para mí el derecho a la vida está por encima de cualquier derecho. —La fiscalía que lo imputa por delitos de terrorismo y sedición es la misma que estaba cuando usted gobernaba. El Tribunal Constitucional que ahora valida a Jeanine Áñez como presidenta es el mismo que autorizó su re re reelección. ¿Alguna vez imaginó que la justicia podía volverse en su contra? —No se puede entender cómo algunos, no todos pero algunos, rápidamente cambian de posición política o ideológica. Yo siempre digo: "si he cometido errores o delitos, júzguenme, no necesito ayuda". Con la dictadura estamos juzgando a quienes no cometieron delitos. Terrorismo y sedición son procesos netamente políticos. Alzar la voz contra la dictadura es sedicioso. A mí me demandan por discriminador y racista. ¡A mí, que soy objeto de racismo y de discriminación! El gobierno está al mando de la justicia boliviana. Antes criticaban la independencia del Poder Judicial. Nosotros nunca manipulamos a la justicia. —¿Cree que las próximas elecciones serán limpias y transparentes? -Por lo menos el gobierno de facto dijo que será limpio y transparente. Y para que sean elecciones limpias y transparentes tienen que dejar de perseguir a los opositores, por lo menos que den salvoconductos, que no hayan más asilados y refugiados en el mundo. Así puedo creer que serán elecciones limpias y transparentes. Caso contrario, serán elecciones pero sin democracia. Este golpe es de Estados Unidos, no sólo de la derecha boliviana. Y cuando los gringos muerden, no sueltan. —Si ustedes vuelven al poder, ¿Cuál será la prioridad política del nuevo gobierno? —El trabajo para los humildes, por eso hemos levantado a Bolivia, el segundo aspecto será el crecimiento económico, y el tercero: después de los conflictos si yo fuera presidente crearía un programa de reconciliación. Que esos jóvenes violentos que quemaron casas y whipalas se encuentren con otra gente que lucha pacíficamente. Limar nuestras diferencias. ¿Por qué entre bolivianos nos agredimos?. Está bien, tenemos diferencias de colores, diferencias ideológicas y programáticas. Eso se decide en las elecciones. Y el que gana se respeta. —Estados Unidos manifestó malestar y presionó al gobierno de Alberto Fernández por darle refugio. ¿Qué opinión tendría si Argentina es sancionada por Washington en la renegociación de la deuda con el Fondo Monetario Internacional (FMI)? —No tengo nada que comentar sobre Argentina por temas de mi refugio. Pero eso sería una prueba clara que Estados Unidos es golpista. Ha estado amenazando a algunos países. Eso prueba el golpe de EE.UU. en Bolivia. LD/MC (Fuente www.perfil.com).

Bolivia: La revolución truncada

Raúl Prada Alcoreza

https://www.bolpress.com/2020/01/07/la-revolucion-truncada/

Como dijimos en otros ensayos, asistimos a una **revolución pacífica** [1]*, que derivó en la renuncia del caudillo déspota y la huida de su entorno palaciego. Después vino la reacción de las muchedumbres y masas afines al MAS, en pleno* **desconcierto** *, sin oriente, ni occidente, sin norte, ni sur. Esta segunda etapa del conflicto político, institucional, constitucional y relativo al fraude electoral, derivó en el acuerdo por la pacificación y en la convocatoria a elecciones sin los susodichos candidatos cuestionados por el referéndum de 2016. Esta decisión fue tomada en el Congreso, de mayoría* **masista** *, por 2/3, y por el ejecutivo. La* **revolución pacífica** *, que también fue un a* **revolución afectiva** *, de las sensaciones y los sentimientos, sobre todo de las composiciones intersubjetivas, nacidas del substrato intercultural y multicultural boliviano, iba, se orientaba, hacia otros* **desenlaces** *, más propios al contenido mismo de la* **revolución** *, empero, como ocurre en los* **desenlaces** *políticos, la resultante se limitó al los alcances de los límites institucionales mismos, también de los límites impuestos por el bagaje de prejuicios, así como de los límites delimitados por la ideología, la que legitima las dominaciones vigentes. En concreto, la salida a la crisis política y constitucional, además del fraude electoral, fue la sustitución constitucional, conformándose un gobierno de transición, encargado de convocar a elecciones y garantizar la realización de éstas. Entonces, se puede decir que la* **revolución** *se* **truncó** *, no desplegó todas sus posibilidades, toda su* **potencia social** *; al contrario, se estancó en la institucionalización de una salida constitucional, relativa a la sustitución presidencial, olvidando que había otras salidas, también constitucionales, contempladas en la misma Constitución, como, por ejemplo, el ejercicio de la* **democracia participativa, directa, comunitaria y representativa** *.*

Ocurrió, simétricamente, lo que pasó el 2005. La movilización prolongada (2000-2005) se orientaba a una salida autogestionaria y de autodeterminación popular, buscando transformaciones estructurales e institucionales, descolonizadoras y liberadoras, sin embargo, la **correlación de fuerzas** *, combinada con la* **herencia institucional** *, derivó en elecciones que llevaron a la presidencia a un caudillo neopopulista. El proceso constituyente, particularmente la Asamblea Constituyente, se movió en sus propias contradicciones, entre ser* **poder constituyente** *o* **poder constituido** *, ser Asamblea originaria o ser Asamblea derivada. Estas contradicciones, irresueltas, se cristalizaron en* **obstáculos políticos** *, que obstruyeron la realización de la Constitución, una vez promulgada. El gobierno en ejercicio optó por el camino del pragmatismo y el realismo político, disminuyendo, en su accionar, los alcances de la Constitución. En consecuencia, se conformó una* **forma de gubernamentalidad clientelar** *, que prefirió la compulsiva propaganda y publicidad, pretendiendo sustituir con esta compulsión mediática la* **realidad efectiva.** *En este caso, la* **revolución** *de aquel entonces, la* **movilización prolongada** *, se* **truncó** *, congelándose en la simulación y espejismo político.*

Lo que ha ocurrido suena a **ironía histórica-política** *[2]; dos* **revoluciones** *, por cierto, distintas, en sus contenidos, en sus formas, en el contexto y en sus coyunturas, terminan* **truncadas** *por la usurpación de parte de la casta política de los despliegues de la* **potencia social** *, creativa, inventiva y alterativa. La ironía radica en lo que le ocurrió a Gonzales Sánchez de Lozada, presidente de la coalición neoliberal, hasta el 2003, le ocurre también a Evo Morales Ayma; son derrocados por movilizaciones sociales. Sabemos que la* **historia** *no se repite, sino que, a pesar de las analogías, las diferencias se hacen notorias. El gobierno derrocado el 2003 era neoliberal, el gobierno derrocado el 2019 era "progresista"; ambas* **formas de gubernamentalidad** *entraron con anterioridad en* **decadencia** *. Algunos escenarios parecen repetirse, sin embargo, el contexto y la composición de los eventos los hace diferentes; por ejemplo, lo que ocurre en Senkata, en la planta de YPFB de la ciudad de El Alto. El 2003 se produce una masacre con el ingreso violento del ejército y la policía a la planta de YPFB, que se llevó 81 vidas; algo parecido parece suceder el 2019, que se cobró la vida de por lo menos 9 muertos, empero, lo que pasa es después de la caída de Evo Morales y después de la sustitución constitucional del gobierno de transición. El bloqueo de Senkata no se daba por la*

nacionalización de los hidrocarburos, como en el caso de 2003, sino en principio, en defensa de la Caudillo derrocado, después pidiendo la renuncia de la presidenta Janine Añez. El desenlace sangriento no derivó en la caída de la flamante presidenta, sino en un acuerdo de paz. ¿Qué nos dicen estas diferencias?

Primero, no hay que olvidar, en el análisis comparativo, que el gobierno clientelar había implosionado o sufría de una implosión, más o menos lenta, desde que se constata sus regresiones, retrocesos y, lo peor, sus restauraciones. Cuando estalla la crisis constitucional, institucional y del fraude electoral era ya un gobierno insalvable, haga lo que haga, incluyendo a su desesperado recurso del fraude electoral. En todo caso, el bloqueo de Senkata defendía algo que ya había muerto. Ya no se podía alterar el decurso del **acontecimiento político**. *Y parece que tampoco se puede alterar lo que viene, la realización de las elecciones sin los candidatos cuestionados y en exilio.*

Segundo, los 14 años de gestiones de gobierno, sobre todo lo que corresponde a la última década, desde el 2009, evidenciaron el carácter no solamente inconstitucional, al no plasmar la Constitución en transformaciones estructurales e institucionales, sino también el carácter re-colonizador, debido a sus enfrentamientos con las naciones y pueblos indígenas; así como debido a su opción por el **modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente** *el gobierno neopopulistas se convirtió en un agente de las empresas trasnacionales extractivistas. Estas regresiones lo arrastraron a enfrentamientos con el pueblo. Bajo estas consideraciones, se puede decir que ya no era un gobierno defendible, menos un proyecto defendible, pues el* **proceso de cambio** *había muerto.*

Tercero, la **forma de gubernamentalidad clientelar** *se dejó atravesar y hasta controlar por las* **formas paralelas del lado oscuro del poder**. *Al convertirse en un* **operador** *del* **lado oscuro del poder** *sus políticas, por lo menos parte de ellas, eran tomadas en función de la reproducción del* **lado oscuro del poder**. *Esta situación atrapó al gobierno en redes incontrolables, por lo menos desde el gobierno mismo, cuyas lógicas perversas lo arrastraron no solamente a reforzar la* **dependencia geopolítica del sistema-mundo capitalista,** *sino del* **lado oscuro de la encomia-mundo.** *En estas condiciones el "gobierno progresista" se encontraba no solo corroído por dentro, sino mermado demoledoramente en las propias fuerzas que lo habían fundado.*

Cuarto, el goberno neopopulista al querer mantener su convocatoria por la vía clientelar, se inclinó por destruir el tejido social de las organizaciones sociales, buscando controlarlas desde arriba. Con el resultado dramático que, después de un tiempo, ya no contaba con organizaciones sociales sólidas, cohesionadas, consistentes en su tejido organizacional, sino con **fantoches**, *que llamaba "movimientos sociales", cuando éstos habían desaparecido. Por esta razón no pudo movilizar a "movimientos sociales", que solo existían en la cabeza del caudillo y del ideólogo del desastre. Por esta razón optó por comprar a gente para que se movilice en defensa de un caudillo que huyó sin dar la cara, abandonando a su propia gente.*

El gobierno de transición, en la coyuntura de convocatoria y realización de las elecciones, se mueve en una coyuntura frágil, no solamente por el corto tiempo, sino concretamente porque hay un plazo dado por la Constitución, que culmina antes del mismo calendario electoral; situación que complica la legitimidad misma del gobierno de transición más allá del plazo establecido. El gobierno de transición y el mismo Congreso han consultado oficial y formalmente al Tribunal Constitucional sobre la posibilidad de una ampliación de sus mandatos, después de la misma clausura constitucional. Entonces, la legalidad de la ampliación de dichos mandatos, del ejecutivo y del legislativo, dependen de la interpretación del Tribunal Constitucional. El argumento que se maneja es que no puede darse un **vacío político**, *después de la culminación del plazo previsto constitucionalmente. El expresidente en exilio ha mencionado un exabrupto, que no corresponde ni a la Constitución, ni a la institucionalidad, tampoco a la realidad política, dice que "sigue siendo presidente" mientras el Congreso no trate su renuncia. La renuncia ha sido pública, además con la huida y el exilio ha dejado sus funciones, en consecuencia, por abandono ha dejado de ser presidente. Otra inconsistencia del*

expresidente corresponde a cuando pretende que la sustitución constitucional, después del 22 de enero, puede recaer en el Órgano Judicial. Esta figura ya no existe en la Constitución promulgada y vigente, aunque haya estado presente en la anterior Constitución. Por lo tanto, la coyuntura contiene una incertidumbre constitucional: ¿Qué se hace si se cayera en un vacío político, si es que el Tribunal Constitucional no da una respuesta positiva antes del plazo previsto?

La Constitución establece el Sistema de Gobierno de la Democracia Participativa, Directa, Comunitaria y Representativa, lo que equivale a que es el pueblo, en ejercicio pleno de la democracia participativa, el que puede o tiene la potestad para resolver el problema del **vacío político** *. El pueblo puede autoconvocarse en Asamblea Popular de emergencia y dar solución al problema; la sociedad cuenta con un tejido social dinámico, además de contar con sus propias organizaciones cívicas y sindicales, añadiendo las organizaciones representativas de las naciones y pueblos indígenas. Entonces si se llegara a esa situación no hay porque desgarrarse las vestiduras; hay que aplicar la Constitución. En todo caso, puede adelantarse la decisión del Tribunal Constitucional, lo que ahorraría la auto-convocatoria del pueblo a una Asamblea Popular de Emergencia.*

Las Federaciones del trópico de Cochabamba han amenazado con una movilización no-pacífica para después del 22 de enero, aprovechando el supuesto **vacío político** *que vendría. Esta Federación solo representa a una parte pequeña de la población boliviana y a una circunscrita geografía política; no puede arrogarse la voz de todo el pueblo. En consecuencia, no tiene la potestad ni los atributos para resolver por si sola el problema supuesto del* **vacío político** *. Usando las palabras de la diatriba política, abusada como acusación al gobierno de transacción, es más, a la* **revolución pacífica boliviana** *, se puede decir que esta actitud corresponde a un "golpe de Estado" contra la democracia y la voluntad general del pueblo boliviano. Mucho más dramática e ilegitima si se recurre a la violencia, como recurso de terror.*

Si hubiera pretensiones, insostenibles, de una sustitución constitucional en la presidenta del Senado, éstas caen por su propio peso; el mandato del Congreso también concluye; en consecuencia, no podría haber una sustitución constitucional. Más aún, si, en el caso que el Tribunal Constitucional diera su visto bueno para una ampliación de la vida política del ejecutivo y del legislativo; en este caso, tanto el ejecutivo como el legislativo tienen que cumplir con su labor de realizar las elecciones. No hay cabida institucional para conspiraciones políticas. Como se puede ver, la coyuntura es frágil, aunque también es una oportunidad para salir de la crisis política.

Por otra parte, la coyuntura electoral muestra otras debilidades, relativas a las opciones electorales, incluso si se formara un frente amplio para enfrentar al MAS, este frente, como tal parece, no será otra cosa que una coalición acumulada de debilidades políticas; de la misma manera, el mismo MAS, que viene de una descomposición y corrosión interna, no es pues el partido fuerte que se presentó en elecciones pasadas, sobre todo las primeras. Incluso, pasaría algo parecido si estuviese presente el caudillo derrocado – cosa que no puede darse en elecciones democráticas por prohibición constitucional y del referéndum -; en resumidas cuentas, las opciones electorales son débiles ante la magnitud y profundidad de la crisis política. Lo que se tiene en el contexto, marco y horizonte político es la Constitución, incumplida por el "gobierno progresista", que debe cumplirse como mandato en los gobiernos que vengan.

Por otra parte, tampoco, durante sus gestiones de gobierno, el MAS estuvo a la altura de lo que se definió como **finalidades** *de la movilización prolongada (2000-2005), mucho menos a la altura de lo que estableció la Constitución; en pocas palabras, el MAS en el gobierno no estuvo a la altura de sus responsabilidades. Menos se puede esperar que ahora esté en condiciones de cumplir políticamente, cuando la crisis política arrastró al MAS al abismo de su caída. En pocas palabras, el panorama político no es halagador en lo que respecta a las facultades y capacidades para resolver la crisis múltiple del Estado-nación.*

En lo que respecta a la **democracia** *, término tan usado en el debate político, si es que se puede darle ese nombre a lo que se parece más al despliegue enceguecido y ensordecedor de la diatriba, la* **casta política** *tiene una acepción desvalida de la* **democracia** *; esto ocurre tanto en las locuciones de "derecha"*

así como en las locuciones de "izquierda". Para comenzar por un presupuesto general, la casta política de "derecha" cree que la **democracia** *es un* **fin** *, en sí mismo. Como si, una vez alcanzada la* **democracia** *, que para esta expresión discursiva se reduce a los alcances de la* **democracia formal** *, que llaman Estado de Derecho, se resolvieran todos los problemas sociales, económicos y políticos. Olvidan que la* **democracia** *no es un* **fin** *; al contrario, en todo caso, se parecería más a un* **medio** *para alcanzar otros* **fines** *, por ejemplo, el de resolver los problemas que se afronta en una coyuntura, en un contexto, en un periodo, en una época, en un país, en una región, en el mundo. La* **democracia** *, como ejercicio del* **gobierno del pueblo,** *es una* **atmósfera sociopolítica-cultural** *que hace de* **condición de posibilidad histórica-social-cultural-política-institucional** *de la resolución de problemas sociales, económicos, políticos, en función del* **bien común** *, mejor dicho, en la acepción actualizada, de los* **bienes comunes.**

Aunque parte de la "izquierda", la "izquierda", por así decirlo reformista, también cree que la **democracia** *es un* **fin** *, solo que le atribuye un matiz más social, de bienestar, la "izquierda radical", que podríamos decir encarna los proyectos revolucionarios de la modernidad, sobre todo de los que se dan entre el siglo XIX y siglo XX, diferencia entre "democracia burguesa" y "democracia proletaria", concibiendo que la profundización de la* **democracia** *equivale a la construcción del* **socialismo** *. Sin embargo, el* **socialismo** *, en pleno sentido de la palabra, es un* **ideal histórico-político** *, una construcción racional, si se quiere una* **finalidad** *política y social, también económica; por lo tanto, no hay que confundir esta* **finalidad** *o* **ideal** *con la* **realidad efectiva.** *La historia política moderna nos ha mostrado que este error, de confundir el* **ideal** *con la* **realidad efectiva** *, lleva a catástrofes políticas y dramas sociales y económicos descomunales. El* **socialismo** *no se logra por decreto, como lo pretendió Josef Stalin, tampoco es el resultado inmediato de la estatalización o* **socialización de los medios de producción** *, como postula el marxismo-leninismo, que correspondería a una tesis programática. El* **socialismo** *como construcción racional, como* **ideal de justicia social,** *es una orientación, una* **finalidad** *perseguida, a la que hay que llegar interviniendo en el* **mundo social efectivo,** *conformado por* **dinámicas complejas** *; estas intervenciones, por así decirlo, se embarran en los espesores de la* **complejidad social** *. Los resultados, entonces, corresponden a lo hecho con las* **materias** *y sujetos sociales del* **mundo efectivo** *. Lo conformado, en la historia política, a nombre del* **socialismo** *, como, por ejemplo, los estados del "socialismo real", no pueden llamarse, con propiedad teórica, realizaciones del* **ideal socialista** *; mas bien, se parecen a conformaciones barrocas políticas, económicas y sociales mezcladas y contradictorias. Volviendo al tema, si bien, la "democracia proletaria", que llaman paradójicamente "dictadura del proletariado", aparece como* **medio** *para alcanzar el* **fin socialista** *, esta "izquierda radical" concibe a la* **democracia** *como un* **fin intermedio** *. Por lo tanto, también se equivoca al no comprender que la* **democracia** *es como el punto de partida, la base, la* **condición de posibilidad histórica-política-cultural** *para hacer política, en pleno sentido de la palabra.*

En Bolivia la concepción de la **democracia** *aparece en la historia política circunscrita al* **prejuicio liberal** *, por lo tanto, a un sentido de* **democracia** *reducido a la Ley y al Estado de Derecho, es más, en América Latina, reducido a los prejuicios de una burguesía intermediaria, sucesora de la oligarquía gamonal. Se excluye del ejercicio liberal de la "democracia" formal a las grandes mayorías indígenas y a las mujeres. Después, la concepción de* **democracia** *se amplía, adquiriendo tonalidades populares, con los "nacionalismos revolucionarios" de mediados del siglo XX. Durante la resistencia a las dictaduras militares, la* **democracia** *se convierte en una* **finalidad** *, como si fuese un* **régimen** *opuesto a la dictadura. La* **democracia** *no es exactamente un* **régimen,** *tampoco, más teóricamente, un* **sistema** *; esto sería reducirla a la estructura*

institucional del Estado de Derecho o a una estructura subyacente circunscrita a la democracia representativa. La **democracia,** *como hemos dicho, es la* **condición de posibilidad histórica-cultural-social-política** *de la realización de la* **condición humana** *en* **condiciones de igualdad** *. En otras palabras, sobre el substrato de la experiencia del conocimiento, el reconocimiento y el autoconocimiento la* **democracia** *constituye el ámbito o el* **mundo** *de realización de las relaciones sociales que suponen la igualdad.*

Entonces, bajo estas consideraciones, estamos distantes de haber "conquistado la democracia" o haberla "logrado". Lo que ha ocurrido es que un **régimen clientelar** *se ha derrumbado en plena convulsión de sus propias contradicciones; se han desatado resistencias movilizadas contra este régimen, desde muy temprano, las mismas que han venido acumulándose, convirtiéndose de resistencias en ofensivas contra el régimen autoritario y despótico, hasta derivar en una* **revolución pacífica,** *que vino acompañada por una convulsión dramática y violenta. Lo que se observa en la coyuntura es la convocatoria a elecciones democráticas, con la transparencia y la idoneidad requerida. La realización de las elecciones no implica, de por sí y de una manera inmediata, el logro de la* **democracia** *. Estas* **condiciones de posibilidad históricas-culturales-sociales-políticas** *tienen que ser construidas por los conglomerados de las* **voluntades singulares** *implicadas. La mejor manera de hacerlo es consensuando, efectuando transiciones consensuadas.*

¿Dónde radica la importancia de la coyuntura, su **singularidad** *, el contenido de sus posibilidades? Anteriormente configuramos el concepto de* **espesores de la coyuntura** [3]*, desde la* **perspectiva de la complejidad** *, teniendo en cuenta la* **simultaneidad dinámica** *, más acá y más allá de los* **a priori** *de* **espacio** *y* **tiempo** *, mas bien ligada a la concepción de* **tejido del espacio-tiempo** *de la física relativista y la física cuántica; ahora, poniendo en juego esta concepción de la* **complejidad** *, podemos evaluar e interpretar la* **coyuntura** *en cuestión comprendiendo la actualización y* **síntesis disyuntiva** *de la* **dinámica de los espesores** *. Al respecto, lo primero que hay que hay que anotar es la* **experiencia** *social y política en la* **historia reciente,** *sobre todo en la recientísima historia, concentrada en la* **coyuntura** *. Lo que se ha observado es el entramado social subyacente a las movilizaciones en torno al conflicto político; hablamos de un entramado de una* **formación social pluricultural,** *mestiza e indígena, que, siendo el substrato del ámbito de relaciones y estructuras sociales subyacentes, ha sido reconocida como tal en escasos momentos de emergencia histórica-política. Recientemente, durante la movilización prolongada (2000-2005), cuando los hilos de los tejidos nacional-populares y los hilos de los tejidos indígenas se encuentran, entrecruzan y experimentan metamorfosis y hasta simbiosis. Un poco después, podríamos decir después de catorce años, vuelve a suceder este reconocimiento y autoconocimiento colectivos. Vuelve a suceder en la* **revolución pacífica** *y su contraste como reacción partidaria, apegada al gobierno derrocado, en pleno* **desconcierto** *. Se trata de un pueblo que recurre a los estratos de su* **memoria** *cultural y política para asumirse en un* **presente** *en crisis. Las tradiciones de lucha mineras se asocian a las recientes movilizaciones ciudadanas, la resistencia persistente de los ayllus se conecta con la defensa de la Amazonia y el Chaco por colectivos de voluntarios que luchan contra el incendio extractivista y de ampliación de la frontera agrícola y ganadera. Los cultivadores de la hoja de coca tradicional se vinculan con las redes de jóvenes de la resistencia democrática. Sindicatos campesinos se reconcilian con algunas ciudades, como sucedió en Potosí. Demandas de defensa de los recursos naturales, como las relativas al litio, se articulan con demandas regionales, como las de Santa Cruz. Estas son algunas de las conexiones dadas en las movilizaciones recientes de defensa de la democracia, defensa del voto y contra el fraude electoral.*

Por otro lado, como buscando contrarrestar lo que pasaba, la reacción política del **bloque social** *que fue oficialista, altamente debilitado, puso en escena el núcleo duro del MAS, las Federaciones del Trópico de Cochabamba y sus entornos y territorios irradiados. Así también, a los siete distritos de la ciudad de El Alto*

que controlaba el MAS, exceptuando a los otros siete distritos que apoyan a la alcaldesa de la oposición, Soledad Chapetón. El resto de los movilizados, en la reacción desesperada por cambiar el curso de los acontecimientos, mas bien, es emplazado de manera improvisada, solicitados por la contratación y la circulación dineraria, exceptuando otros sectores afines al MAS de concentración puntual en algunas ciudades y algunas zonas rurales. El enfrentamiento se dio entre un entramado social emergente, que buscaba responder a la crisis política, leída como "destrucción de la democracia", y un entramado emergido con anterioridad, casi dos décadas precedentes, que se aposentó como **bloque político** *de apoyo del "gobierno progresista". Esto en lo que respecta a los* **bloques sociales** *enfrentados. Sin embargo, en el conjunto de los distintos* **planos de intensidad** *puestos en juego, no solo cuentan los* **bloques sociales**, *sino también los* **operadores políticos**, *para decirlo de esa forma, de manera particular, los partidos políticos, la casta política, también enfrentada. Hay que tener en cuenta que este enfrentamiento en el* **campo político** *se da bajo otros códigos, los relativos a la ideología y a la* **formación discursiva política** *del* **campo político** *especifico, el boliviano. Los señalamientos de la diatriba puesta en los medios se pueden resumir en ciertos epítetos en uso; la oposición acusaba al oficialismo de "corrupto", "autoritario", hasta "dictador", incluso denunciado como comprometido con el "narcotráfico"; el oficialismo anterior acusaba a la oposición de "racista", "fascista", "oligárquica" y "proimperialista", incluso de "golpista". Estos conjuntos de códigos contrastados sitúan y ubican al* **enemigo**, *atribuyéndole las deleznables características que lo convierten en indeseable y susceptible de destrucción.*

Cuando los partidos políticos operan, buscando conducir a los **bloques sociales** *enfrentados, les atribuyen los códigos políticos e ideológicos en boga, usados por los aparatos políticos, sin tomar en cuenta los conglomerados de códigos usados por los mismos* **bloques sociales**. *Los partidos políticos no se ocupan ni preocupan por* **comprender** *qué pasa en los* **bloques sociales**, *sino que los tienen como referentes provisorios en sus narrativas usuales, vaciándolos de los contenidos propios de la* **experiencia** *y la* **memoria** *social. Entonces, la interpretación que se impone mediáticamente es la que corresponde a las narrativas usuales políticas e ideológicas, sin aportar un ápice al conocimiento de lo que ocurre. Por eso, respecto a lo que ha acaecido en Bolivia, las interpretaciones en boga hacen gala de su pobreza; una narrativa, la de la "izquierda", reduce lo ocurrido a la interpretación de "golpe de Estado"; la otra narrativa, la de la "derecha", reduce lo ocurrido al derrocamiento de un "narcoestado". Por cierto, esta pobreza interpretativa no solamente no aporta nada a la comprensión, entendimiento y conocimiento de lo ocurrido, sino que arroja a las sombras a la* **experiencia** *y* **memoria** *sociales políticas. No se pueden tomar en serio estas narrativas reiterativas de la casta política, salvo como anécdotas, en el mejor caso, como datos que dan cuenta de la decadencia política y de la degradación intelectual de sus voceros.*

Frente a este mutismo estridente y enceguecimiento luminoso, debido al espectáculo mediático, los **bloques sociales** *tienen la imperiosa tarea de la* **pedagogía política**, *del* **aprendizaje**, *del* **autoconocimiento** *colectivo, de la dignificación y valorización de sus experiencias, en aras del ejercicio pleno de la* **democracia** *y de la política. Lo que ha sucedido en la* **historia reciente** *es el* **truncamiento** *de la* **potencia social**, *mediante la usurpación de sus logros, desplazamientos, desenvolvimientos y rupturas, por parte de operadores y dispositivos de poder de la casta política. Respecto a la* **movilización prolongada**, *el MAS y su caudillo patriarcal usurparon la victoria del pueblo frente al proyecto político-económico neoliberal; respecto a la* **revolución pacífica** *de la resistencia democrática, la "derecha" usurpó la victoria del pueblo y el derrocamiento del gobierno clientelar y corrupto, reduciendo esta victoria y este derrocamiento a un mero trámite electoral. Cuando la* **potencia social** *alumbró el* **horizonte** *de la construcción del país sobre la base de la* **revolución de afectos y solidaridades,** *reconocimientos y autoconocimientos.*

[1] Ver **La revolución pacífica boliviana en el contexto de la crisis múltiple del Estado-nación.**

https://www.bolpress.com/2019/11/15/la-revolucion-pacifica-boliviana-en-el-contexto-de-la-crisis-multiple-del-estado-nacion/.

[2] Ver **Ironías de la historia política.**

https://www.bolpress.com/2019/11/23/ironias-de-la-historia-politica/.

[3] Ver **Poliedro de la coyuntura**. *También ver* **Espesores coyunturales.**

https://issuu.com/raulprada/docs/poliedro_de_la_coyuntura_2.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/espesores_coyunturales_3.

Raúl Prada Alcoreza

Sergio Choque: 'El MAS cedió al no tratar la renuncia de Evo'

Junto con Eva Copa, presidenta del Senado, es el otro articulador de la pacificación por parte del MAS.

Sergio Choque, actual presidente de la Cámara de Diputados. Foto: Pedro Laguna

***La Razón (Edición Impresa)** / Iván Bustillos es periodista*

00:00 / 08 de enero de 2020

http://www.la-razon.com/suplementos/animal_politico/Sergio-Choque-tratar-renuncia-Evo-animal-politico_0_3289471064.html

Sergio Choque, presidente de la Cámara de Diputados, llegó a ocupar el cargo por representar a El Alto: "Ante el vacío que habían dejado Salvatierra y Borda, decíamos qué hacemos, tenemos que volver a organizarnos, y empezaron a proponer nombres, y surgió el mío para reemplazar al presidente; y no fue por una compulsa, eso tengo que reconocer, no porque fuera el mejor hombre del Parlamento, sino porque mi ciudad, a la cual represento, estaba movilizada en ese momento". Diputado uninominal de la circunscripción 12, "el sector más duro en votación por el presidente Evo", fue electo primero por los dos tercios que el MAS tiene en la Asamblea; para hacer valer su nombramiento, relata, junto con otros diputados y diputadas, tuvo que quedarse a vivir diez días en la presidencia de la Cámara, para resguardarla, pues una legisladora opositora insistía en que la presidencia le correspondía porque supuestamente los masistas habían renunciado, "quiso hacer como la senadora que ahora es Presidenta transitoria"; hasta que intervino la Iglesia Católica, Naciones Unidas y la Unión Europea para conciliar; tras los primeros acuerdos, también los opositores se sumaron a votar por él.

—¿Cuáles fueron esos primeros acuerdos?

—El primer punto fue que tenía que repetirse la elección de ambas cámaras, del Senado y de Diputados; y otro, que debía suspenderse una asamblea nacional que ya se había convocado para un día equis, donde íbamos a tratar la renuncia de Evo Morales, su aceptación o rechazo; eso lo pusieron en el tapete, y nosotros como muestra [de voluntad pacificadora], cedimos, hemos retrocedido.

—¿Cuál era la prioridad de ustedes?

—Pacificar el país. Que no existan más muertos en mi ciudad, sobre todo en mi circunscripción, vivo casi al lado de Senkata, a unas cuadras. Ese era mi miedo, por los compañeros, por mi familia. La intención siempre fue de apaciguar, porque todo se calme, de que todos entendamos que ya estábamos viviendo otro escenario político.

—¿Por qué no insistieron en tratar la renuncia de Evo?

—Porque en ese momento la bancada, internamente, estaba un poco fraccionada. Unos decían que debemos aceptar la renuncia, otros, que no aceptamos, que Evo debe seguir como presidente. Por no mostrar esa fragmentación ante la opinión pública, no tratamos el asunto; y también por temor del frente [del Ejecutivo], porque si rechazábamos la renuncia, seguía el presidente Evo, y la compañera transitoria no sé qué hubiera hecho; dos presidentes hubiéramos tenido, ese era el problema. Con ayuda de los organismos internacionales y nuestra Iglesia pudimos avanzar en la pacificación; yo también logré, entre toda la bancada, entender que debíamos avanzar por el lado de la convocatoria a elecciones, lo cual no fue fácil, fue muy duro; nuestros compañeros insistían en que debíamos tratar antes la renuncia del presidente, y eso un poco nos hacía parar los cabellos de punta, como se dice, porque una cosa es estar fuera del país y otra es estar aquí adentro. Lastimosamente el Gobierno tiene la pistola y la metralla.

—¿Evo se comunicó con usted?

—Conmigo se comunicó dos veces. Me pidió que mantenga la unidad de la bancada, sobre todo. Eso fue lo único que hablé y yo siempre traté de equilibrar lo que más convenía a mi ciudad y al pueblo boliviano, que en este caso era apostar por unas elecciones rápidas.

—¿Usted cree que hizo lo justo, lo que había que hacer?

—Mi conciencia me dice eso, que he hecho lo que tenía que hacer en su momento. Porque no podía, como ciudadano boliviano, al margen de mi posición política, permitir más heridos, más muertos que vengan de ambos lados.

—¿Cómo está el MAS hoy día en cuanto a su unidad? ¿Las divergencias llegarán a la división?

—No hay una división, sino que hay divergencias de pensamiento, de un resentimiento con algunas personas que sí se han aprovechado. Hay divergencias, todo ello, pero a la hora, cuando ya se definen los candidatos, todos nos unimos, y trabajamos. Se hizo en la anterior elección, había discrepancias con los candidatos, muchos no eran de la línea, pero al final ya estaban en la lista, y tuvimos que salir adelante.

—La unidad del MAS se verá en la elección de su binomio presidencial. ¿No será un problema esta elección en Argentina?

—Con relación a la campaña desde Argentina, nosotros tenemos una posición ya como sectores sociales, la cual ratificamos. Nosotros vamos a identificar a los candidatos que van a salir de esos sectores, y vamos a proponer al presidente Evo; ojalá que acepte estos candidatos para la buena salud del MAS.

—Ese derecho de las juntas vecinales, también lo tienen los cocaleros, cooperativistas...

—Cada sector tiene su autonomía de acción. No es la primera vez que hacemos esto. Cada sector ha propuesto su candidatura, por eso el Parlamento está lleno de esas personas, interculturales, de la Túpac Katari, de las Bartolinas, del Instrumento. El presidente ha tenido la capacidad de tejer, de no dejar a nadie al margen. Si es que dejaba a algún sector al margen, lo comprometía para una subnacional, siempre cuidando la unidad.

—¿Evo en Argentina seguirá siendo factor de unidad? ¿Puede seguir al frente desde allí?

—El presidente Evo sigue siendo factor de unidad del MAS, pesa su nombre, hasta el momento; no se lo puede bajar por un buen tiempo.

—¿Cuál su expectativa sobre el binomio presidencial?

—Deben cumplir dos aspectos importantes: capacidad de liderazgo y experiencia gubernamental. No podemos pensar en una persona que no conozca del manejo de la cosa pública, tiene que conocer; y también debe tener capacidad de liderazgo, lograr consenso entre todos los sectores, a la hora de conformar su gabinete, porque los sectores muchas veces piden, que quiero este o aquel ministerio.

—Se ha pensado en unificar clase media y sectores sociales.

—Indudablemente. La elección pasada, por ejemplo, priorizamos a personalidades notables, de la clase media, por eso hubo problemas algún momento porque esas personalidades no eran parte del MAS, ellos ya tenían tintes políticos anteriores; sin embargo, nos dijeron que eran las personas correctas y aceptamos, muy a pesar de nuestro rechazo, y trabajamos en la campaña por ellos.

—¿Se mantiene la idea de no invitados?

—No podemos trabajar con invitados. Inicialmente yo digo que esta campaña nos fue mal, porque sin la COB y sin invitados, habíamos sacado más del 51 por ciento, la anterior elección. Pero ahora, hicimos pacto con la COB, invitamos a personalidades que supuestamente iban a jalar votos, más el voto de Evo, íbamos a llegar a un 60, 70 por ciento, pero no fue así, bajamos el resultado. Consideramos que tienen que ser candidatos nuestros, de sectores sociales y también del Instrumento. Ahora, dentro de los sectores también está la clase media, los profesionales, que tienen que jugar un papel importante, porque administrar la cosa pública no es chiste.

—¿Cree que gane el MAS?

—Estoy seguro de que va a ganar el MAS, porque es un partido con presencia a nivel nacional, su estructura sigue fortalecida en los nueve departamentos, en los sectores más alejados; frente a los otros partidos que solo son locales y que están tratando de organizarse, otros tratando de salir de su tumba. Con todo lo que ha sucedido, si hacemos una encuesta en las calles, hoy la percepción de la gente es que prefiere 14 años de 'dictadura' que 20 días de 'democracia'; esa es la diferencia que se hace. En este tiempo, lo que criticaban cuando eran opositores, en el tema del nepotismo, por ejemplo, estamos viendo que hacen lo contrario.

Incluso ya hablan de vender nuestras empresas estratégicas, cosa que el pueblo no va a permitir; por eso, estoy seguro que vía urnas vamos a retomar el Gobierno.

—¿Qué es de la Ley de Garantías?

—Logramos aprobar y ahora está en el Senado. Esta ley es urgente para que no sean perseguidos nuestros hermanos. Es una ley que nació no solo de nosotros, del MAS, por impunidad, sino que fue producto del trabajo con la Iglesia, Naciones Unidas, la Unión Europea, incluso con Arturo Murillo, Jerjes Justiniano; fue con ellos que se hizo la ley, por eso nos sorprende que después la señora Áñez no quiera reconocer ese trabajo.

—¿Qué alcance tendrá considerar la renuncia de Morales?

—Es una formalidad que se debe cumplir. El artículo 161, numeral 3 de la Constitución dice que la Asamblea debe tratar la renuncia, aunque no tiene fecha, no dice en cinco días o un mes, pero se la tiene que tratar en algún momento.

Sergio Choque Siñani. "Nosotros estábamos en El Alto, cuidando nuestra casa, tratando de que no nos quemen, por ambos lados, porque había compañeros que decían que debíamos estar en el bloqueo de Senkata y, del otro lado, había la amenaza porque yo estaría incitando al bloqueo".

Datos

Nombre: *Simón Sergio Choque Siñani*

Nació: *28 de septiembre de 1968.*

Profesión: *Abogado.*

Ocupación: *Presidente de la Cámara de Diputados.*

Perfil

"Voy a postular, pero a ser padre de familia; con diez años en la gestión pública, he descuidado a la familia; somos cuatro, mis dos hijas y mi esposa".

"nuevo municipalismo"

Durañona, exintendente de San Antonio de Areco: "Hay que lograr que la gente apueste a vivir en ciudades chicas o medianas"

El exintendente de San Antonio de Areco explica la nueva concepción de los municipios como lugares clave para fomentar la democracia directa y la descentralización del poder. Cómo evitar que los pobladores emigren a las grandes ciudades.

Por Marcelo Justo

https://www.pagina12.com.ar/240162-duranona-exintendente-de-san-antonio-de-areco-hay-que-lograr

El llamado "nuevo municipalismo" está revolucionando la concepción del estado y la democracia con distintas experiencias a nivel mundial, tanto en los países centrales como los periféricos. La vieja concepción del municipio como mero vehículo burocrático del estado nacional está cediendo paso al de un lugar clave para fomentar la democracia directa y la descentralización del poder. Uno de los ejes de este nuevo municipalismo en Argentina es el concepto de arraigo. En un país de las dimensiones del nuestro,

fragmentado y desconectado, resulta imprescindible neutralizar esa máquina succionadora de migración interna que son las grandes urbes, suministrando a los pueblos y ciudades rurales las herramientas económicas, educativas, sanitarias, conectivas y jurídicas para que retengan a su propia población y generen oportunidades para una migración más transversal, como la que caracteriza, entre otros lugares, a Estados Unidos. En San Antonio de Areco, Francisco Paco Durañona puso en práctica esta propuesta de participación municipal con política de arraigo entre 2011 y 2019, una experiencia casi de laboratorio porque coexistió con dos proyectos nacionales antagónicos. Entre 2011 y 2015 el gobierno de Cristina Kirchner propició la inversión pública y el arraigo. En los cuatro años siguientes, el de Mauricio Macri y la gobernadora María Eugenia Vidal, la timba financiera y un mercado desregulado que facilitaba la macrocefalia que ha caracterizado al país. El 10 de diciembre pasado, Durañona dejó su puesto de intendente y pasó a ocupar su banca de senador de la Provincia de Buenos Aires.

LEER MÁS**Fútbol en Olivos** | ***Página12***
LEER MÁS***"La llegada de Labruna revolucionó el mundo del fútbol"* | *Fillol, Alonso y Morete recuerdan al DT campeón con River en 1975***

--Cuando hablamos de poder siempre se piensa en el Poder Ejecutivo a nivel nacional y su capacidad para resolver la situación económico-social de la población. El nuevo municipalismo que se ha desarrollado en las últimas décadas cuestiona esto y pone el acento en la acción a nivel local. Si lo llevamos a situaciones críticas como la que vive el país hoy, ¿qué poder real tiene el municipio para intervenir en el día a día? ¿Tiene protagonismo propio o es víctima pasiva del poder central y la magnitud de la crisis?

PUBLICIDAD

--El municipio tiene posibilidades de atender demandas de acceso a derechos tradicionales como alumbrado, barrido y limpieza, salud, educación, y también de ir más allá, pero la realidad es que en Argentina no está instalada la autonomía e independencia de los gobiernos locales a nivel institucional y jurídico. En esto hay un debate no resuelto. Un sector muy fuerte plantea que los gobiernos locales son meros administradores de recursos esenciales o como se dice muchas veces, el primer mostrador. ¿Qué es esto del primer mostrador? Un intendente en una mesa de entrada que recibe demandas que luego pasa a otras instancias encargadas de resolverlas. Pero hay otra visión, en la que participo, y que es parte de un movimiento internacional, que

piensa que el municipio proporciona un modelo de democracia directa, de proximidad entre la ciudadanía y la autoridad que permite por lo tanto conocer la problemática concreta de los ciudadanos y resolverla más efectivamente. En Argentina hay una gran concentración de poder y serias limitaciones institucionales y jurídicas que nos dejan con escasas herramientas para intervenir. A pesar de eso, estas herramientas existen y permiten avanzar hacia una autonomía fiscal y un sistema jurídico moderno que dé respuestas no solo a la problemática tradicional de los municipios sino también al acceso a la tierra, la vivienda o a cinturones verdes frente a los problemas de contaminación ambiental. En la Constitución nacional hay un solo artículo que habla de los municipios. En la constitución de la provincia de Buenos Aires ninguno. Pienso que si la Argentina quiere ponerse de pie de verdad, el eje central tiene que ver con el rol protagónico de los gobiernos locales y políticas de arraigo que terminen con la impresionante concentración del poder político y la densidad poblacional y de recursos concentradas en las grandes urbes.

--Usted habla de limitaciones institucionales. Partamos de lo básico. ¿Cómo se financia un municipio?

--Un municipio tiene una coparticipación que viene de la provincia de Buenos Aires que a su vez recibe la coparticipación del gobierno nacional. La coparticipación actual está elaborada en base a variables muy discutibles para definir qué porcentaje le toca a cada municipio. La variable de la población, por ejemplo. San Antonio de Areco recibe 300 mil turistas por año y no hay ni un punto de la coparticipación que sea para financiar el esfuerzo que representan estos 300 mil turistas que vienen de Argentina y todo el mundo para usar nuestros servicios de salud, vialidad, espacio público. Pero aparte de este financiamiento que tienen los municipios de la coparticipación, está el sistema fiscal local. Esta es otra discusión. Muchos piensan que el municipio no tiene y no debe tener mucha autonomía fiscal y estamos los que pensamos que sí la tiene. De hecho, en mis dos mandatos en San Antonio de Areco pasamos de tener una dependencia de la coparticipación en 2011 cercana al 70%, o sea que el 70% del financiamiento para proyectos municipales provenían de la provincia, a una proporción exactamente a la inversa. Hoy el 70% de los ingresos son tasas municipales y solo el 30% viene de la coparticipación.

--¿Cómo hicieron para cambiar de un modelo de financiamiento municipal centrado en la coparticipación a otro mucho más autónomo?

--Creamos nuevas tasas, volcamos el esfuerzo fiscal local a los grandes ganadores del modelo --sistema financiero, empresas de servicios públicos, sistema agropecuario a gran escala-- y lo reducimos muy fuertemente en barrios, familias, trabajadores. El 70% de tasas locales provino de bancos, estaciones de servicios, telefonía, gas, grandes extensiones agropecuarias.

--¿Cómo fue la reacción de estos sectores a este cambio de paradigma?

--He tenido ataques permanentes de los grandes medios nacionales. Le doy un ejemplo. San Antonio está a mitad de camino de una obra muy importante para el turismo y el desarrollo productivo, la autopista Pilar-Pergamino. El tramo que le corresponde a San Antonio de Areco le fue otorgado a Iecsa, la compañía de Macri, que había ganado la licitación durante el gobierno de Cristina Kirchner. A esta obra de casi cinco mil millones de pesos, le cobramos 50 millones de tasas. Eso fue un escándalo. Tuve amenazas del titular de Vialidad Javier Iguacel, nos cortaron todos los convenios con Vialidad y la presión mediática fue muy importante. Llegamos a tener movileros de canales de la Capital informando sobre esta tasa que le cobrábamos a Iecsa y sobre los cambios que habíamos hecho en términos de financiamiento municipal.

--En Argentina se hace siempre una equivalencia entre gasto público y situación fiscal: si hay déficit es porque se gasta mucho, no porque se recauda poco. Hoy el gobierno nacional está cambiando esta ecuación y el debate sobre la recaudación está ocupando un lugar mucho más central. En el caso particular de San Antonio de Areco, ustedes aumentaron la recaudación con tasas fiscales municipales y ganaron independencia de la coparticipación que les llegaba de la provincia de Buenos Aires. ¿Cómo invirtieron esos nuevos recursos?

--En el 100% de los barrios pudimos poner cuneta, asfalto, desagües fluviales, resolver mucha problemática que no hubiéramos podido resolver porque por la mala definición de transferencia de recursos de Nación a provincia y de provincia a municipios vivimos una discriminación total en los cuatro años de gobierno de Macri. La realidad fue que nos cortaron todo tipo de financiamiento para cualquier iniciativa, con lo que tuvimos que financiarnos con lo nuestro.

--Precisamente usted estuvo a cargo del municipio en dos períodos totalmente distintos. Fue intendente primero del 2011 hasta el 2015 con Cristina Kirchner, que representaba un modelo económico y político, y luego del 2015 a 2019 con la austeridad, crisis económica y manipulación política de las transferencias que caracterizó a Macri a nivel nacional y a María Eugenia Vidal en la provincia. ¿Cómo se gobierna un municipio que sufre las limitaciones estructurales de Argentina y que además hace un giro de 180 grados en el modelo económico con un desastroso impacto en todo el país?

--Hubo que hacer malabares. Primero porque así como en Argentina hay una concentración económica, mediática y poblacional, existe también una concentración política extraordinaria. Somos un país unitario. No puede ser que por pertenencia política uno reciba más transferencias que otro porque en el fondo se está castigando a la comunidad. Esto lo vivimos. Los primeros cuatro años fueron de enormes transferencias de recursos para avanzar con obras que tenían un retraso de décadas: obras hidráulicas, vivienda, universidad nacional, saneamiento. Nosotros pasamos del 20 al 90% de cobertura cloacal en ocho años, con un 100% de agua potable de excelente calidad. Tenemos un 90% de gasificación. A nivel de América Latina somos uno de los municipios más gasificados. Y en el 2015 ese nivel de transferencia se cortó.

--A lo que se sumó la crisis económica nacional, con lo que vuelvo a la primera pregunta. ¿Qué puede hacer un municipio en una situación de descalabro? ¿Tiene margen de maniobra para enfrentar una crisis nacional de la magnitud que vivió Argentina en estos cuatro años?

--Pudimos transitar y cabalgar estos años con éxito porque desde el principio propusimos un modelo de arraigo. Es decir, independencia económica para tener soberanía política. Un despliegue de la gestión en todos los rubros, desde los tradicionales hasta los nuevos, de garantizar la salud en todos los rincones del municipio hasta políticas de género. Eso nos permitió sortear estos cuatro años a partir de una correcta política fiscal. Hoy tenemos un sistema de salud que es puramente municipal. En San Antonio de Areco no hay salud privada, provincial o nacional. Todo el sistema de salud es municipal: emergencias, traslados, maternidad, geriátrico, terapia intensiva, ambulancias. Y somos uno de los pocos municipios en Argentina que tiene un sistema completo de educacional municipal. Nosotros garantizamos la educación a partir de los 35 días de nacidos de los niños y las niñas en todos los barrios y también en las localidades rurales. Y esta

educación llega a la educación universitaria. La última universidad que se creó en Argentina fue la de San Antonio de Areco impulsada por nuestro modelo de arraigo. La idea es que los estudios superiores vayan al territorio y no que los estudiantes se vayan a las grandes ciudades a estudiar. Todo esto requiere un esquema fiscal intenso. Creamos un Agencia municipal de Habitat que generó cinco mil soluciones habitacionales para una población de 30 mil a pesar de que, como le digo, no tuvimos ningún apoyo de la provincia.

--Estamos hablando de cuatro años de profunda crisis económica y social. ¿Cuáles fueron los problemas que surgieron con el macrismo y qué salida le dieron?

R - Hubo mucha problemática de Habitat porque los aumentos de los alquileres expulsaron a cientos de familias de sus viviendas con lo que se generaron temas de hacinamiento y otros problemas. Otro tema fue el de la alimentación. Con el esquema de soberanía alimentaria y las ferias de proximidad resolvimos mucho. La feria de proximidad tiene dos ejes. Una compañía municipal de alimentos donde capacitamos a familias sin empleo y a productores de pequeña y mediana escala y combinamos eso con un estudio de mercado que nos permitió saber qué tipo de productos con alta demanda no se producen en San Antonio de Areco a pesar de que se podían producir localmente. Esto nos permitió crear un círculo virtuoso muy interesante. Con la unión de trabajadores de la tierra, por ejemplo, hicimos acuerdos que garantizaban el acceso a frutas y verduras a bajos precio y, al mismo tiempo, estimulaban la producción local. Tenemos ferias semanales en las que invitamos a cooperativas, a productores locales y regionales, donde se ofrecen este tipo de productos de altísima calidad que no son de marcas conocidas sino locales y regionales y que permiten un contacto directo del productor al consumidor. Creo que este tipo de círculo virtuoso basado en lo local debería implementarse a nivel nacional. El último paso de este modelo fue la tarjeta soberana por soberanía alimentaria donde a 300 familias muy vulnerables les garantizamos mil pesos por mes para productos autorizados por el municipio. Estamos hablando de productos saludables, frescos y nutricionales que se producen a nivel local. Ese trabajo también lo hacemos en las cantinas de las escuelas. A los supermercados les exigimos que un 30% de las góndolas tienen que ser para productos locales.

LEER MÁS***Jefatura Departamental de Lanús*** | ***Página12***

--Es interesante porque el municipio de Preston en el norte de Inglaterra tiene un sistema similar para unir la provisión alimenticia con la producción local, modelo elogiado por el líder del laborismo británico Jeremy Corbyn sobre el que Página/12 informó en su momento.

--Es el concepto de soberanía alimentaria. Los municipios son centrales en esto. Somos uno de los tres municipios de América latina que forman parte del comité ejecutivo del pacto de Milán, que es la mayor organización de trabajo en provisión de alimentos a nivel mundial que se basa en este concepto. Pero volviendo al impacto que tuvo la crisis económica y el margen de maniobra del municipio, le hablé de vivienda y alimentación, pero también vivimos el impacto del aumento tarifario. En esto chocamos con este sistema unitario nacional que se siente tanto a nivel judicial como institucional. Nosotros llevamos en 2016 una demanda judicial para que el municipio pudiera influir en el cuadro tarifario. No hubo respuesta a esa demanda. A nosotros nos ayudó mucho nuestra matriz turística, que hizo que pudiéramos sostenernos, pero no quiero imaginar lo que pasó en municipios que no tenían este recurso.

--En España también hubo una iniciativa muy interesante a nivel municipal respecto a los paraísos fiscales. La iniciativa, que firmaron casi todos los municipios, incluidos los más grandes como Madrid y Barcelona, los comprometía a que no hubiera contratos públicos con compañías que tuvieron una relación económica con las jurisdicciones que España define como paraísos fiscales. ¿Le parece posible hacer algo similar en Argentina donde el tema de los paraísos fiscales y la fuga de capitales es tan central?

--Nosotros prohibimos la instalación de cualquier entidad financiera que no estuviera aprobada por el Banco Central. Es muy común en los municipios que haya pequeñas financieras que hacen grandes negocios con los salarios de los trabajadores. En general, estas organizaciones tienen en el último eslabón una pata en paraísos fiscales. Eso lo hicimos y tuvo su costo político. También limitamos cualquier casa de juego, incluso de lotería nacional. Y lo más fuerte fue exigir a partir de una ordenanza que el municipio controle las inversiones que se hacen --muchas con fideicomisos-- para conocer la identidad de los participantes y el origen de los fondos. Quisimos firmar un acuerdo con la UIF, la Unidad de Información Financiera. Nunca quisieron avanzar por este camino. Es decir que los municipios tienen mucho para hacer en este aspecto. Pero obviamente tenemos que trabajar de manera coordinada con los organismos nacionales porque no

tenemos las herramientas como para transparentar el origen de todos los fondos que operan localmente. Es muy interesante la experiencia de España que usted señala.

--¿Qué modelo municipal necesitaría Argentina?

--En el mundo la gran discusión en los foros de gobiernos locales es la migración de población rural a grandes ciudades. La cuestión es evitar por un lado la despoblación y, por el otro, el colapso de las grandes ciudades. En los últimos 30 años a nivel mundial se considera que es terrible que haya una migración rural a urbana del 50%. En América latina esta migración ha sido del 80%. Y Argentina es el lugar con mayor concentración urbana. En Argentina hay 2300 municipios. El 2,5% de esos municipios tiene más de 100 mil habitantes y concentra al 90% de la población argentina. Los municipios de la zona conurbana se están convirtiendo en provincias inviables porque hay un constante aumento de la población. Y al mismo tiempo tenemos municipios del interior con enorme riqueza, pero cada vez menos población por la falta de conectividad, salud, acceso a la tierra y la vivienda. En este sentido necesitamos un nuevo modelo de transferencia automática de recursos y de mayores funciones a los municipios. Hay que rediscutir la organización política jurídico e institucional de la Argentina y aprovechar la enorme riqueza que tenemos en el interior a partir de un modelo de arraigo para que la gente apueste a vivir en pequeñas y medianas localidades como sucede en Europa en vez de concentrarse en grandes urbes. En España y Dinamarca, por ejemplo, las escuelas están administradas por los municipios. En Argentina no es así. Es ridículo que, por ejemplo, para obtener un pizarrón, un pupitre, o arreglar un techo, haya que irse de rodillas a la Dirección General de Escuelas en La Plata. Todo esto hay que cambiarlo de manera urgente si queremos tener otro tipo de país.

Los orígenes del salario mínimo

09/01/2020 | Michel Husson

https://vientosur.info/spip.php?article15498 https://vientosur.info/spip.php?article15498

"Se sabe que el **coup de puce** *al salario mínimo destruye empleos [con este término, equivalente a "empujón" se entiende la revalorización del salario mínimo en la mitad del aumento del poder de compra del salario horario de base, que puede ser además mejorada por el gobierno, ndt], por lo que no es el método correcto[1]". Este argumento, resumido por Muriel Pénicaud, la Ministra francesa de Trabajo, tiene una larga historia de que este artículo trata de restituir. Muestra que la tensión entre los exponentes eruditos de las leyes inevitables de la economía y los partidarios de la justicia social siempre ha existido y que subsiste en la actualidad.*

Las siniestras leyes de la economía

"El cadáver en el armario de Inglaterra es que su gente está desnutrida", escribió en 1865 un médico, Joseph Brown[2]. Hay "algo de podrido" tras el poder económico del país (p. 2). Sin embargo, un aumento en los salarios no es el remedio apropiado, porque "¡las leyes de la economía política son inexorables! Violadlas y el castigo caerá sobre vosotros" (p. 7).

Este dilema resume perfectamente el punto de vista de los economistas dominantes de la época: ciertamente, hay situaciones sociales insoportables, pero las leyes de la economía impiden que se puedan remediar. Este era ya el enfoque de John Stuart Mill, uno de los economistas más influyentes de la época, en sus **Principios de economía política** *[3] publicados en 1848. Mill examina allí los "remedios populares contra la reducción de salarios". La manera más simple "de mantener los salarios en una tasa adecuada es una fijación legal [y] algunos han propuesto establecer un salario mínimo". La idea de un salario mínimo ya estaba pues en marcha [y] e incluso hay un bosquejo de lo que la* **Trade Board** *de 1909 implementará: el nivel del salario mínimo podría ser fijado paritariamente por los "consejos llamados en Inglaterra Oficinas de Comercio [* **Trade boards** *], Consejos de trabajo en Francia [donde se podría] discutir amigablemente las tasas salariales y promulgarlas para que sean obligatorias para los patronos y para los obreros. En este sistema no se determinaría según el estado del mercado, sino según la equidad natural, para dar a los obreros un salario razonable y al capitalista un beneficio razonable" (p. 403).*

El camino del compromiso ya estaba esbozado, pero planteaba un problema de doctrina: desde el punto de vista de una economía política rigurosa, ¿qué significan salarios y ganancias "razonables"? Pero hay más. Mill también examina la idea de una garantía de empleo respaldada por un impuesto a los ricos: "el sentimiento popular considera que es deber de los ricos o del Estado encontrar empleo para todos los pobres. Si la influencia moral de la opinión no determina a los ricos a ahorrar sobre su consumo lo que se necesita para dar a los pobres un trabajo y un salario razonable, se supone que el deber del Estado es proporcionarlo mediante impuestos locales o generales" (p. 405). Aquí nuevamente, se muestra que la idea de una "garantía del empleo" (**job guarantee** *) defendida hoy por economistas heterodoxos ya estaba en el debate público.*

Mill rechaza estas propuestas sobre la base del argumento que se utilizará constantemente en los debates sobre el salario mínimo: "si la ley o la opinión pública logran mantener los salarios por encima del importe que resultaría de la competencia, es evidente que algunos obreros se quedarían sin empleo". Este párrafo ya contiene la oposición fundamental entre la "opinión" y las leyes de la competencia, en otras palabras, entre el ideal y la ciencia, en este caso la economía política. La tarea del economista es, por lo tanto, decididamente "sombría": incluso si comparte las aspiraciones más generosas, debe explicar por qué no son realistas y darían lugar a efectos perversos.

La demostración de Mill se basa en la llamada teoría del fondo de los salarios. Ya había sido formulada muy claramente por John Ramsay McCulloch[4] en 1826: en un momento dado, "los salarios dependen del importe del fondo o del capital dedicado al pago de los salarios, comparado con el número de trabajadores" (pp. 4-5). Mill lo retoma tal cual: "Los salarios dependen, por lo tanto, de la relación que existe entre el número de la población activa y los capitales asignados a la compra de mano de obra, o, para abreviar, el capital (...) El destino de la clase trabajadora solo puede mejorarse cambiando la relación a su favor, y cualquier plan de mejora sostenible que no se base en este principio conducirá a la decepción" (págs. 390-391).

Por lo tanto, el importe total de salarios está dado. Si se aumentan los salarios individuales, el número de personas empleadas debe caer aritméticamente. Hoy se diría que la elasticidad del empleo al salario es igual a la unidad: un aumento salarial del 1% conduciría a una caída de los efectivos del 1%. Sin embargo, esta teoría no se ha abandonado realmente: es retomada al 70%, ya que se ha establecido un "consenso" en torno a una elasticidad del 0,7[5].

Sin embargo, Mill había abandonado esta teoría en su reseña del libro **On Labor** **[6]** *de su amigo William Thornton: "La doctrina enseñada hasta ahora por la mayoría de los economistas (incluido yo mismo) que negaba la posibilidad que las negociaciones colectivas (* **trade combinations** *) puedan aumentar los salarios (...) ha perdido su fundamento científico, y debe ser rechazada[7]" (p. 52).*

Alfred Marshall reemplazará a John Stuart Mill en el papel de economista de referencia. También dijo que estaba preocupado por la lucha contra la pobreza, que según él fue el motivo de su elección de la profesión de economista. Pero su doctrina sobre este punto es confusa: como comenta Joan Robinson con su causticidad habitual, Marshall tenía "una forma astuta (**foxy** *) de salvar su conciencia al mencionar excepciones, pero lo hacía de tal forma que sus estudiantes pudieran continuar creyendo en la regla[8]" (p. 2).*

Encontramos en Marshall la misma tensión entre las aspiraciones sociales y las duras leyes de la economía. En una conferencia dada en Cambridge en 1896[9], donde dio sus consejos a una nueva generación de economistas, reconoció que el movimiento hacia un salario decente se basaba en "un principio grande e importante" y que el economista debía hacer suya la idea de que "el bienestar del gran número es más importante que el de unos pocos". Pero el joven economista no debe sin embargo "temer la conclusión a la que lleva el análisis minucioso de los datos" porque él no tiene "intereses de clase o intereses personales". Esta cláusula es importante (y muy actual): se afirma que los mensajes del economista se basan en pura objetividad científica, incluso si pueden ir en contra de los sentimientos y preferencias del mensajero. No debe temer "en ese caso", e incluso esa es su misión, "oponerse a la multitud por su propio bien".

Marshall constata así que las demandas a favor de un salario decente están aumentando entre los estibadores, los mineros, los hilanderos de algodón y los sopladores de vidrio. Desafortunadamente, estas "personas comunes y corrientes no ven que, si fueran generalizadas, los medios más comúnmente recomendados empobrecerían a todo el mundo" (p. 128).

La irrupción de la ciencia dura

Marshall carecía de una teoría coherente sobre la que basar sus recomendaciones. La llamada teoría marginalista (o neoclásica) va a suministrarla, al introducir un punto de inflexión fundamental en la formalización del problema: el salario de un trabajador está, o debería estar, determinado por su productividad "marginal".

En un artículo en el que John Bates Clark, uno de los inventores de esta teoría, hace una presentación vulgarizada de la misma, se refiere a este "dato fundamental" (**basic fact** *): el salario "está limitado por la productividad específica del trabajo", y por lo tanto, solo "cuando el producto específico de un trabajador es igual a su salario puede mantener su empleo (...) Exigir más de lo que produce su trabajo es en la práctica equivalente a pedir un boleto de vacaciones[10]" (p. 111).*

Clark no discute que sería deseable un aumento del salario mínimo: incluso sería "odioso, para los ricos, negarlo". Una vez más, encontramos la disociación entre lo deseable y lo posible. La única pregunta es si la economía puede soportarla, y la teoría desafortunadamente no deja lugar a dudas: "Podemos estar seguros, sin necesidad de pruebas exhaustivas, de que aumentar los salarios reducirá el número de trabajadores empleados". Clark incluso llega a afirmar que satisfacer las reivindicaciones de la época tendría un efecto en las empresas concernidas "comparable a la de un huracán o una revolución mexicana [sic]".

Finalmente, Clark señala que la indigencia y la angustia social llevan a los ciudadanos a recurrir al Estado, pero este último no es "de ninguna manera responsable de sus problemas". Aquí, Clark recurre a un toque de estigmatización: los "defectos sociales" de los más desfavorecidos son, a su entender, una "explicación más convincente" (pp. 110-111). Este es el complemento necesario que conducirá a muchas derivas: las aspiraciones a una vida digna no solo son incompatibles con las leyes de la economía, sino que emanan de personas responsables de su condición. Aquí tenemos en germen la contraparte habitual de este montaje teórico: las personas paradas son "desempleables" porque su productividad individual es demasiado baja para merecer ser empleadas. Y esta deficiencia no depende ni de los empleadores ni del Estado.

Arthur Pigou repite esta nueva **doxa** *sobre el salario mínimo, al concluir su libro sobre el desempleo[11]: "cuando las consideraciones humanitarias conducen al establecimiento de un salario mínimo por debajo del cual no se contratará a ningún trabajador, la existencia de un gran número de personas que no valen ese salario mínimo es causa de desempleo" (pp. 242-243).*

En 1920, en **The Economics of Welfare** *[12], Pigou mantiene esta posición: el remedio para los bajos salarios, que, por supuesto, "ofenden a la conciencia pública", no se encuentra en el establecimiento de un salario mínimo nacional que destruiría los empleos, sino en la "acción estatal directa dirigida a garantizar que todas las familias, con ayuda estatal si es necesario, tengan un nivel mínimo adecuado en cada departamento de la vida" (p. 558). Sin embargo, al mismo tiempo Pigou insistirá en los límites de esta acción del Estado. Comienza señalando que "entre los filántropos pragmáticos existe un acuerdo general de que se deben garantizar las condiciones mínimas de existencia para evitar situaciones de extrema miseria; y que es necesario poner en marcha las transferencias de recursos de las personas relativamente ricas hacia las relativamente pobres para alcanzar ese objetivo" (p. 789).*

Se podría pensar que Pigou se une a ese "acuerdo general" ya que él mismo se refiere a la "acción directa del Estado con, si es necesario, ayudas de Estado". Sin embargo, si estas transferencias pudieran mejorar la suerte de los más desfavorecidos, conducirían a una reducción en el "dividendo nacional". Después de una demostración bastante confusa, Pigou llega al argumento decisivo: "en la situación actual, ninguna manipulación de la distribución garantizaría a todos los ciudadanos un nivel de vida suficientemente alto. Por lo tanto, los reformadores sociales deben renunciar a sus esperanzas: es inevitable que el mínimo nacional todavía se establezca en un nivel deplorablemente bajo" (pp. 792-793).

Por lo tanto, el razonamiento es definitivo y funciona en tres etapas: 1. los bajos salarios son impactantes; 2. pero un aumento del salario mínimo destruiría empleos; 3. las transferencias sociales serían, por lo tanto, mejores; 4. Desafortunadamente, no serían suficientes para mejorar realmente la situación de los más pobres y reducirían el ingreso nacional. Este es un buen ejemplo de efecto perverso, un artificio clásico de la retórica reaccionaria[13].

Un siglo después de Pigou, el razonamiento no ha cambiado realmente: el salario mínimo no es la herramienta adecuada para combatir la pobreza, por lo que es mejor utilizar diversas formas de prestaciones. Este es, en Francia, el argumento clave del "grupo de expertos sobre el salario mínimo".

El nuevo dogma está instalado. Philip Wicksteed, un economista marginalista y discípulo de Stanley Jevons, solo lo repite. Si un individuo, explica, exige más que "el valor económico que produce **para otro** *(...) o si se hace por él [el sindicato], nadie le empleará, porque todos preferirán prescindir de sus servicios en lugar de pagarles más de lo que valen[14]" (p. 77). El interés de Wicksteed es que -aunque sea pastor- tiene problemas para vestir sus intereses de clase "científicamente": "nosotros, los miembros de la clase media, sabemos muy bien lo qué haríamos si se duplicaran los salarios de los empleados domésticos". Y si una ley impusiera esta duplicación, "de ninguna manera mejoraría la suerte de los sirvientes a quienes hubiéramos dejado de emplear" y los legisladores "descubrirían con asombro que había un problema" (pág. 79).*

Sin quererlo, Wicksteed señala una de las fallas de la teoría neoclásica al reconocer que "toda la riqueza es un producto social; que es imposible desenredar la contribución precisa de cada individuo; y que la distribución de la riqueza debe obedecer a leyes sociales". Sin saberlo, encuentra la observación que había hecho, mucho antes que él, el economista socialista Thomas

Hodgskin[15]: en la medida en que la producción es colectiva, "ya no hay nada que pueda llamarse la remuneración natural del trabajo individual (…) la pregunta es saber cuánto de este producto producido en común debe ir a cada una de las personas involucradas en este trabajo" (p 85).

Pero sus conclusiones son obviamente diferentes. Cuando Hodgskin piensa que "no hay otra forma de resolver esta cuestión que dejar que los trabajadores mismos decidan libremente" (p. 85), Wicksteed decreta que el término "salario" solo tiene sentido en el campo de la economía. En consecuencia, la noción de "salario decente" debe ser reemplazada por "un conjunto de dispositivos que pertenecen a otra esfera [que la economía]" (p. 78).

Claramente, muchos argumentos contemporáneos están presentes desde el siglo XIX. Se basan en la distinción realizada entre dos campos: el de la economía "pura" y el de las "leyes sociales". En el ámbito económico prevalecen las leyes constrictivas a las que hay que someterse, so pena de desencadenar efectos perversos. Por lo tanto, es en el exterior donde se pueden imaginar los objetivos de justicia social. Pero esta partición no podía resistir duraderamente a la irrupción de las luchas sociales.

Desde la lucha contra el** sweating system **a las primeras leyes

El término **sweating system** *es imposible de traducir (* **sweat** *significa sudar). Designaba el trabajo en casas particulares o en pequeños talleres; los fabricantes suministraban los materiales, a veces herramientas, y después recuperaban los productos terminados, por los cuales los trabajadores -en su mayoría trabajadoras-, eran pagados por pieza. El término se extendió gradualmente al trabajo en las fábricas para designar las formas de sobreexplotación.*

En 1888 se creó una comisión **ad hoc** *de la Cámara de los Lores (***Select Committee of the House of Lords on the Sweating System***), que oficializaba así el concepto del* **sweating system***. En su informe final, publicado en 1890, propuso (después de mucha deliberación) la siguiente definición: "una tasa salarial insuficiente para cubrir las necesidades de los trabajadores o desproporcionada en relación con el trabajo realizado; horas de trabajo excesivas; condiciones insalubres de las casas en las que se realiza el trabajo[16]" (p. 388). La comisión estimaba en una cuarta parte la proporción de la fuerza laboral industrial que caía dentro de esta definición. Más tarde, el término se utilizará para designar todas las formas de sobreexplotación.*

Es en este contexto como se desarrollaron las encuestas sociológicas sobre las condiciones de vida y de trabajo. Las más influyentes fueron la de Seebohm Rowntree[17] y especialmente la, voluminosa, de Charles Booth, cuya publicación abarcó desde 1889 hasta 1902[18]. También vemos aparecer una reflexión en torno a la pacificación de las relaciones profesionales: **Industrial Peace** *será, por ejemplo, el título de una de las primeras obras de Pigou, publicada en 1905[19].*

En 1906, el **Daily News** *organizó una exposición para denunciar las fechorías del* **sweating system** *a domicilio. Se podía observar a los trabajadores (principalmente trabajadoras) en el trabajo, asistir a conferencias, como las de George Bernard Shaw o James Ramsay MacDonald (futuro primer ministro laborista), e incluso a proyecciones con linterna. La guía de la exposición[20] es un documento fascinante que incluye una rica iconografía y un análisis detallado (tiempo de trabajo, ingresos, etc.) de las diferentes actividades.*

Esta exposición fue el primer paso hacia la fundación, unos meses después, de la **National Anti-Sweating League,** *que organizó en octubre de 1906 una conferencia por un salario mínimo[21]. Esta conferencia reunió a representantes de sindicatos, partidos políticos de izquierda y organizaciones de mujeres como la* **Women's Co-operative Guild***. Reunió a 341 delegados que representaron a 2 millones de trabajadores organizados. La alta proporción de mujeres involucradas explica que fueron principalmente las organizaciones de mujeres las que tomaron la iniciativa en este campo, más que los sindicatos: lo atestigua otra conferencia sobre las* **sweated industries** *celebrada en Manchester en 1906[22].*

Hacia el salario mínimo

*Uno de los oradores principales era William Pember Reeves; fue Ministro de Trabajo de Nueva Zelanda desde 1892 hasta 1896, y como tal el promotor de uno de los primeros experimentos de mínimos de sector. Describe en detalle (págs. 69-72) las tres etapas del sistema de Nueva Zelanda: "Primero buscamos obtener un acuerdo sectorial entre el patrón y los trabajadores (***master and men***); la solución de controversias queda asegurada por las oficinas de conciliación; y, en última instancia, es el Tribunal de Arbitraje el que tiene la autoridad para resolver las diferencias". Sugiere un experimento que consiste en "tomar el sistema de Nueva Zelanda como es pero, en lugar de aplicarlo de forma general, hacer una lista de los sectores a los que ustedes crean que podría aplicarse".*

Reeves no oculta ("no quiero navegar bajo colores falsos frente a ustedes") que este dispositivo tiene como objetivo "la prevención de huelgas y cierres patronales, que son una molestia para el público y cuyas consecuencias para los trabajadores que participan en él son injustas y arbitrarias". En resumen, Reeves está de acuerdo con su "amigo Sidney Webb" en que hay "una mejor manera de resolver disputas laborales que el antiguo sistema de huelgas y cierres patronales". Este "viejo sistema" debe ser abandonado: "debéis decir a la gente: 'vamos a tener condiciones justas y paz social' ".

Estas movilizaciones conducirán a la votación de la **Trade Boards Act** *en 1909, tras la victoria del Partido Liberal (cuyo gobierno incluyó a representantes del Partido Laborista). Esta legislación fue el resultado de un proceso de sensibilización y movilización social, en un contexto económico difícil. El período 1873-1896, abierto por un pánico financiero, estuvo marcado por una desaceleración de la actividad económica y podría llamarse "la larga depresión". Esta coyuntura estuvo acompañada de revueltas, especialmente en Londres en durante los inviernos 1886 y 1887. Sin embargo, la* **Trade Boards Act** *solo se refería a cuatro sectores industriales: confección; fabricación de cajas de papel; encajes y redes; fabricación de cadenas[23].*

Un liberalismo sui generis

El gobierno tenía entonces una mayoría liberal, pero era un "nuevo liberalismo" del que es interesante examinar las referencias doctrinales, bastante distantes del liberalismo clásico. Leonard Hobhouse, uno de los principales teóricos de esta corriente, escribe, por ejemplo: "En cierto modo, hay un problema en el sistema social, un defecto en la máquina económica que el trabajador, como individuo, no puede corregir. Es el último en opinar sobre el control del mercado. No es su culpa si hay una sobreproducción en su industria, o si un proceso nuevo y menos costoso deprecia su habilidad particular. No dirige ni regula la industria. No es responsable de sus fluctuaciones, pero no obstante debe soportar las consecuencias. Por eso no es la caridad sino la justicia lo que reclama[24]" (pp. 158-159).

Esta acusación lleva a una justificación para la intervención del Estado: su función es "asegurar las condiciones que permitan a los ciudadanos obtener con sus propios esfuerzos todo lo necesario para su plena eficiencia cívica". El "derecho al trabajo" y el derecho a un "salario decente" (**living wage** *) son tan legítimos como los derechos de la persona o de la propiedad. Por lo tanto, son una parte integral de un orden social equilibrado".*

Otro de los teóricos de esta corriente es el economista John Hobson (más conocido por sus trabajos sobre el imperialismo). Aunque no se reclama del socialismo, se acercará al Partido Laborista después de la Primera Guerra Mundial. En todo caso, rechaza claramente las presuposiciones del liberalismo clásico y, en particular, la idea de que "un trabajador debería ser libre de vender su trabajo como lo considere conveniente". Esta supuesta libertad para trabajar se reduce a la "libertad para trabajar como decida su empleador", de forma que el trabajador no es "una unidad aislada, cuyo contrato de trabajo solo le concierne a él y a su empleador[25]" (p. 187).

Hobson busca pues responder al argumento clásico (y aún actual) que resume de la siguiente manera, en una conferencia en la que trata de la influencia de un salario mínimo legal en el empleo: "Los opositores a una legislación sobre el salario mínimo argumentan que reduciría el volumen de empleo en sectores sujetos al **sweating system** *, lo que no se compensaría con un aumento correspondiente en el empleo en otras ramas; en una palabra, que agravaría el problema del desempleo" (p. 34).*

Las propuestas presentadas por Hobson se inspiran en particular en el trabajo de Ludwig Stein, **La cuestión social a la luz de la filosofía [26]***. Resume así, asumiéndolo por su cuenta, el proyecto de un "mínimo vital" que podría "obtenerse en parte por el empleo público, en parte por la influencia ejercida directamente por la industria estatal en el mantenimiento de condiciones de trabajo y salarios dignos en la industria privada, en parte mediante la recaudación de impuestos". Hobson menciona favorablemente la política alternativa propuesta por Stein, que apuntaría a restringir el "poder económico de los capitalistas privados", y que se basa en "la tributación de los ingresos, la riqueza y las sucesiones[27]" (p. 381). Probablemente sea superfluo notar la similitud de estas proposiciones con las presentadas por Thomas Piketty en su última obra[28].*

Para Hobson[29], la **Trade Boards Act,** *se inscribe en una lógica que se niega a confiar en el juego libre del mercado: "La fijación de los salarios por la supuesta libre competencia no garantiza de ninguna manera la obtención de un salario de eficiencia, ni incluso de subsistencia. Desde el punto de vista de los beneficios inmediatos de los empleadores, el* **sweating** *siempre vale la pena. Pero desde la perspectiva de la sociedad, nunca paga. En este sentido, la política de los trabajadores organizados, que busca implementar la doctrina del salario mínimo, no es solo una política de autoprotección de las clases trabajadoras, sino una política social saludable. Es por esta razón que el Estado interviene creando las* **Trade Boards** *para hacer respetar la aplicación de este principio en las llamadas industrias del* **sweating** *y establece, al menos en teoría, su validez para todos los empleos y mercados públicos" (p. 197).*

Estos largos extractos son adoquines en el conjunto de la teoría económica dominante que se reclama de las leyes del cálculo económico puro. Ya encontramos allí todos los ingredientes de las propuestas hoy consideradas heterodoxas, y en particular la responsabilidad del Estado para el respeto de los derechos al empleo y a un salario decente, lo que implica una redistribución de la riqueza.

Las reticencias sindicales

En sus evaluaciones **ex post** *de la aplicación del* **Trade Board Act [30]***, Richard Henry Tawney, un cristiano socialista y reformador social influyente, hizo "una constatación tan corriente como generalmente ignorada" que prefigura la teoría moderna del salario de eficiencia: "con el aumento de los salarios pagados, la calidad de las cadenas producidas ha mejorado". En otras palabras, "los malos salarios producen mal trabajo" (p. 113).*

Sin embargo, hay una advertencia que se deslizó alrededor del estudio de Tawney sobre la industria de la confección[31]: "No hay necesidad de plantear la cuestión más amplia de un sector que no podría pagar bajos salarios mínimos fijados por la **Trade Board** *de la ropa, ya que nuestro estudio sugiere que la industria de la confección puede hacerlo" (p. 105). ¿Pero* **quid** *hay de las demás? Y Tawney se pregunta qué pasaría en una fase de mala coyuntura y reconoce que es "demasiado pronto para determinarlo[32]" (p. 70).*

Un poco más tarde, Tawney insistirá, sin embargo, en la ruptura introducida por la nueva legislación que significó "el abandono silencioso de la doctrina, defendida durante tres generaciones con una intensidad casi religiosa, según la cual los salarios deben ser fijados por la libre competencia, y solo por libre competencia[33]".

Tawney hizo otra observación importante. En sus encuestas, observó la desconfianza de los sindicatos que temen que se reduzca su papel: una vez que se haya establecido el salario mínimo, los empleadores podrían usarlo como argumento para decir que no queda nada por negociar. Multiplica los argumentos en contra de estas preocupaciones, explicando, por ejemplo, que la introducción de un salario mínimo "no hace que el sindicalismo sea menos necesario, porque las tarifas establecidas por la **Trade Board** *son solo un mínimo, son inevitablemente menos de lo que las secciones más exitosas de una industria pueden pagar[34]"(p. 91).*

Esta reticencia hacia el salario mínimo ha sido durante mucho tiempo la posición de los sindicatos ingleses, que temían que se redujera el alcance de la negociación colectiva o que, fijado demasiado bajo, el mínimo pudiera servir como punto de referencia para otros niveles salariales. Encontramos esta misma desconfianza en los Estados Unidos, donde Samuel Gompers, el líder de la AFL (**Federación Americana del Trabajo** *) siempre se ha opuesto a las leyes de salario mínimo. Para él, "el mínimo se convertiría en el máximo y rápidamente tendríamos que tomar distancias". En lugar de un salario mínimo único (que Gompers también se niega a especificar el nivel) mejor es un "principio, una regla de vida global[35]".*

En una carta a Maud Younger[36], una sindicalista y feminista, Gompers es aún más categórico: si se estableciera un salario mínimo legal, "solo quedaría un paso para obligar a los asalariados a trabajar de acuerdo con el buena voluntad de sus empleadores, o del Estado, y eso sería la esclavitud. Queremos que se establezca un salario mínimo, pero lo queremos por la solidaridad de los trabajadores mismos, apoyándose en la fuerza de sus sindicatos, en lugar de por cualquier ley".

Esta misma reticencia alimentó durante mucho tiempo la negativa de los sindicatos alemanes de la industria a introducir un salario mínimo, antes de que finalmente se unieran a este proyecto. Pero los sindicatos suecos e italianos aún invocan el mismo tipo de argumento dentro de la CES (Confederación Europea de Sindicatos) para oponerse a la perspectiva de un sistema europeo de salarios mínimos[37] (Schulten, **y al** *., 2016)*

La utilidad del espejo retrovisor

La razón de este breve viaje en el tiempo es mostrar que todos los argumentos movilizados sobre la cuestión del salario mínimo ya estaban presentes desde las primeras horas del capitalismo constituido. Del lado de los dominante, la defensa de los intereses de clase (aunque la expresión no le guste a Marshall) siempre se ha envuelto en las nobles vestimentas de una "ciencia" cada vez más formalizada, pero cuyo mensaje es casi inmutable: al querer mejorar su suerte, las "gentes ordinarias" (gentes "que no son nada", diría Macron) corren el riesgo de degradar la situación económica. Y, al no lograr alterar las relaciones sociales, los dominados oscilan entre legislación nacional y compromisos locales.

30/12/2019

http://alencontre.org/laune/aux-origines-du-salaire-minimum.html

Traducción: viento sur

Notas

---

[1] Muriel Pénicaud, "Pas de "coup au pouce" au Smic car "ça détruit des emplois", Europe 1, 9 de diciembre de 2018

[2] Joseph Brown, The Food of the People*, 1865.*

[3] John Stuart Mill, Principes d'économie politique*, Tome1, 1848 [* **Principios de economía política,** *Fondo de Cultura Económica, 1997].*

[4] John Ramsay McCulloch, A Treatise on the Circumstances which Determine the Rate of Wages and the Condition of the Working Classes, 1826.

[5] Michel Husson, **Créer des emplois en baissant les salaires** ? Editions du Croquant, 2015. Ver esta síntesis: "Coût du travail et emploi : une histoires de chiffres", julio de 2014.

[6] William Thornton, On Labour. Its Wrongful Claims and Rightful Dues, Its Actual Present and Possible Future, 1869.

[7] John Stuart Mill, "Thornton on Labour and Its Claims", **Fortnightly Review**, May & June 1869.

[8] Joan Robinson, "What has become of the Keynesian Revolution?", in Joan Robinson (ed.), **After Keynes**, 1973.

[9] Alfred Marshall, "The Old Generation of Economists and the New", **The Quarterly Journal of Economics**, Vol. 11, No. 2, January 1897.

[10] John Bates Clark, "The Minimum Wage", **The Atlantic Monthly** n°112, September 1913.

[11] Arthur Pigou, Unemployment **,** 1913.

[12] Arthur Pigou, The Economics of Welfare, 1920 [**La economía del bienestar,** Ed. Aranzadi, 2017] .

[13] Alfred Hirschman, **Deux siècles de rhétorique réactionnaire**, 1991; **The Rhetoric of Reaction. Perversity, Futility, Jeopardy** .

[14] Philip Wicksteed, "The Distinction Between Earnings and Income, and Between a Minimum Wage and a Decent Maintenance: A Challenge", en William Temple, ed,. **The Industrial Unrest and the Living Wage**, 1913.

[15] Thomas Hodgskin, Labour Defended Against the Claims of Capital, 1825.

[16] What is Sweated Industry?", extraído del **Fifth Report from the Select Committee of the House of Lords on the Sweating System** (1890); reproducido en W. H. B.Court, **British Economic History 1870-1914. Commentary and Documents**, 1965.

[17] Seebohm Rowntree, Poverty, A Study of Town Life, 1901.

[18] Albert Fried and Richard M. Elman, eds (1969), Charles Booth's London. A Portrait of the Poor at the Turn of the Century, Drawn from His "Life and Labour of the People in London".

[19] Arthur Pigou, Principles & Methods of Industrial Peace, 1905.

[20] Richard Mudie-Smith, Handbook of the "Daily News" Sweated Industries' Exhibition, 1906.

[21] National Anti-Sweating League, Report of Conference on A Minimum Wage, 1907.

[22] Chetham's Library, "Sweated industries", June 2018 .

[23] J. J. Mallon, The Trade Boards Act, National Anti-Sweating League, 1910 ; appendices to Philip Snowden, The Living Wage, 1912.

[24] Leonard Hobhouse, Liberalism, 1911.

[25] John Hobson, Problems of Poverty. An Inquiry into the Industrial Condition of the Poor, 1891.

[26] Ludwig Stein, Die sociale frage im lichte der philosophie, 1897.

[27] John Hobson, "review of Ludwig Stein, **Die Sociale Frage im Lichte der Philosophie**", **The Economic Journal**, Vol. 8, No. 31, September 1898.

[28] Thomas Piketty, **Capital e ideología,** Editorial Deusto, 2019.

[29] John Hobson, Work and Wealth. A Human Valuation, 1914.

[30] Richard Tawney, The Establishment of Minimum Rates in the Chain-Making Industry Under The Trade Boards Act of 1909, 1914.

[31] Richard Tawney, The Establishment of Minimum Rates in the Tailoring Industry Under The Trade Boards Act of 1909, 1915.

[32] Richard Tawney, 1914, ya citado.

[33] Richard Tawney, "On minimum wage fixing" in League of Nations Union, **Towards industrial peace**, 1927 ; cité par Sheila Blackburn, "Ideology and Social Policy: The Origins of The Trade Boards Act", **The Historical Journal**, Vol. 34, No. 1, March 1991, p. 43.

[34] Richard Tawney, 1915, ya citado.

[35] Samuel Gompers, "A Minimum Living Wage", **American Federationist**, 1898, citado por Thomas A. Stapleford, "Defining a 'living wage' in America: transformations in union wage theories, 1870–1930", **Labor History**, Vol. 49, No. 1, February 2008, p. 3.

[36] Samuel Gompers, "Letter to Maud Younger", May 17, 1912, en Peter J. Albert, Grace Palladino, eds, **The Samuel Gompers Papers**, volume 8, 2001.

[37] Thorsten Schulten, Torsten Müller et Line Eldring, "Pour une politique de salaire minimum européen : perspectives et obstacles", **La revue de l'Ires** n° 89, 2016/2.

STEVEN PINKER: «EL PROGRESO SIN HUMANISMO NO ES PROGRESO»

El escritor Steven Pinker publica su nuevo libro, 'En defensa de la Ilustración'.

Artículo

Steven Pinker

https://ethic.es/2018/10/steven-pinker-en-defensa-de-la-ilustracion/?fbclid=IwAR0tXNzX8hd8zdZC2mN1MogWe4lc4d-wcKRF7HvRQrpJ7-lndjtTsPoAobA

«Más que nunca, los ideales de la ciencia, la razón, el humanismo y el progreso necesitan una defensa incondicional». Bajo esa premisa se publica 'En defensa de la Ilustración (Paidós)', el último libro del escritor Steven Pinker, del que Bill Gates ha dicho que es el mejor que ha leído nunca. En él, el psicólogo y lingüista de Harvard analiza el papel jugado por los pensadores ilustrados en el progreso que nos ha llevado a la sociedad actual. En este fragmento, el autor –uno de los más influyentes del momento– expone alguna de sus razones para afirmarlo.

*¿Qué es la Ilustración? En un ensayo de 1784 con esa pregunta como título, **Immanuel Kant** respondía que consiste en «la salida de la humanidad de su autoculpable inmadurez», su «perezosa y cobarde» sumisión a los «dogmas y fórmulas» de las autoridades religiosas o políticas. El lema de la Ilustración, proclamaba Kant, es: «¡Atrévete a saber!», y su demanda fundamental es la libertad de pensamiento y de expresión. «Una época no puede establecer un pacto que evite que las épocas subsiguientes amplíen sus ideas, acrecienten sus conocimientos y purguen sus errores. Eso supondría un crimen contra la naturaleza humana, cuyo auténtico destino reside precisamente en semejante progreso.»*

El optimismo (en el sentido que yo he defendido) es la teoría de que todos los fracasos —todos los males—, se deben a un conocimiento insuficiente (…). ***Los problemas son inevitables****, porque nuestro conocimiento siempre estará infinitamente alejado de la completitud. Ciertos problemas son arduos, pero es un error confundir los problemas arduos con problemas de improbable resolución. Los problemas son solubles y cada mal particular es un problema que puede ser resuelto. Una civilización optimista está abierta a la innovación y no la teme, y se basa en las tradiciones de la crítica. Sus instituciones siguen mejorando, y el conocimiento más importante que encarnan es* ***el conocimiento de cómo detectar y eliminar los errores****.*

«Una civilización optimista está abierta a la innovación y no la teme, y se basa en las tradiciones de la crítica»

No existe una respuesta oficial a la pregunta de qué es la Ilustración, porque la era designada por el ensayo de Kant nunca fue demarcada mediante ceremonias inaugurales ni de clausura como las Olimpiadas, ni se estipularon sus principios en un juramento ni en un credo. La Ilustración suele ubicarse convencionalmente en los ***dos últimos tercios del siglo XVIII****, aunque dimanó de la revolución científica y la Era de la Razón del siglo XVII y se desarrolló hasta llegar al apogeo del liberalismo clásico de la primera mitad del siglo XIX. Provocados por los desafíos a la sabiduría convencional de la ciencia y la exploración, conscientes del derramamiento de sangre de las recientes guerras de religión e instigados por la fácil circulación de ideas y de personas, la era fue una cornucopia de ideas, algunas de ellas contradictorias, pero conectadas por cuatro temas: la razón, la ciencia, el humanismo y el progreso.*

El más importante de ellos es la razón. La razón es innegociable. Para los pensadores ilustrados, la huida de la ignorancia y la superstición mostraban cuán equivocada podía estar nuestra sabiduría convencional, y hasta qué punto los métodos de la ciencia (el escepticismo, el falibilismo, el debate abierto y la comprobación empírica) constituyen un paradigma de ***cómo lograr el conocimiento fiable****.*

«Estamos dotados del sentimiento de compasión que nos permite empatizar con el resto, más allá del círculo de nuestra familia o de nuestra tribu»

Ese conocimiento incluye una cierta comprensión de nosotros mismos. La necesidad de una **ciencia del hombre** *era un tema que unía a pensadores ilustrados que discrepaban acerca de otros muchos asuntos. La creencia de que* ***existía algo parecido a una naturaleza humana universal****, que podía estudiarse científicamente, los convirtió en precoces cultivadores de las ciencias que se bautizarían solo unos siglos después. Pusieron los cimientos de lo que hoy llamamos* **humanismo***, que privilegia el bienestar de hombres, mujeres y niños individuales por encima de la gloria de la tribu, la raza, la nación o la religión. Son los individuos, no los grupos, los que son «sintientes»: los que sienten placer y dolor, satisfacción y angustia. Ya se formulase como el objetivo de proporcionar la máxima felicidad para el mayor número de personas, ya como un imperativo categórico de tratar a las personas como fines en lugar de como medios, era la capacidad universal de una persona de sufrir y de prosperar —decían— la que apelaba a nuestra preocupación moral.*

*Afortunadamente, la naturaleza humana nos prepara para responder a esa llamada. Ello se debe a que estamos dotados del sentimiento de compasión (***sympathy***), que también llamaban benevolencia, piedad y conmiseración. Dado que estamos equipados con la* ***capacidad de compadecernos de otros y empatizar con ellos****, nada puede impedir que el círculo de la compasión se expanda desde la familia y la tribu para abrazar a toda la especie humana, especialmente a medida que la razón nos incita a percatarnos de que no hay nada exclusivamente meritorio en nosotros mismos ni en los grupos a los que pertenecemos.*

Si la abolición de la esclavitud y el castigo cruel no es progreso, entonces nada lo es*. Con nuestra comprensión del mundo promovida por la ciencia y nuestro círculo de compasión expandido mediante*

la razón y el cosmopolitismo, la humanidad puede progresar en términos intelectuales y morales. No necesita resignarse a las miserias e irracionalidades del presente, ni tratar de retrasar el reloj hasta una edad dorada perdida.

La creencia ilustrada en el progreso no debería confundirse con la creencia romántica decimonónica en las fuerzas místicas, las leyes, la dialéctica, las luchas, los despliegues, los destinos, las eras del hombre y las fuerzas evolutivas que propulsan incesantemente a la humanidad hacia la utopía. ***Si hacemos un seguimiento de nuestras leyes y costumbres, pensamos en formas de mejorarlas****, las probamos y mantenemos aquellas que mejoran las condiciones de la gente, podemos convertir progresivamente el mundo en un lugar mejor. La propia ciencia avanza lentamente a través de este ciclo de teoría y experimentación, y su avance incesante, superpuesto a los reveses y retrocesos puntuales, demuestra que es posible el progreso.*

El ideal del progreso tampoco debería confundirse con el movimiento del siglo XX para rediseñar la sociedad al antojo de los tecnócratas y los planificadores, que el politólogo ***James Scott*** *denomina* **alto modernismo autoritario**. *El movimiento* ***negaba la existencia de la naturaleza humana****, con sus desordenadas necesidades de belleza, naturaleza, tradición e intimidad social. Partiendo de un «mantel limpio», los modernistas diseñaban proyectos de renovación urbana que reemplazaban barrios dinámicos por autopistas, rascacielos, plazas azotadas por el viento y arquitectura brutalista. Aunque estos desarrollos estuviesen ligados en ocasiones a la palabra progreso, el uso era irónico:* ***el «progreso» no guiado por el humanismo no es progreso****. En lugar de intentar modelar la naturaleza humana, la esperanza ilustrada en el progreso se concentraba en las* ***instituciones humanas****. Los sistemas creados por los humanos como los gobiernos, las leyes, los mercados y los organismos internacionales son un blanco natural para la aplicación de la razón a la mejora del hombre.*

«Si uno ensalza la razón, entonces lo que importa es la integridad de los pensamientos, no las personalidades de los pensadores»

De acuerdo con esta manera de pensar, ***el gobierno no es un mandato divino para reinar****, un sinónimo de «sociedad» ni una encarnación del alma nacional, religiosa o racial. Es una invención humana, tácitamente convenida mediante un contrato social, destinada a fomentar el bienestar de los ciudadanos coordinando sus comportamientos y disuadiendo de los actos egoístas que pueden resultar tentadores para todos los individuos, pero que dejan a todos en peores condiciones.*

Los pensadores ilustrados eran hombres y mujeres de su época, el siglo XVIII. Algunos eran racistas, sexistas, antisemitas, dueños de esclavos o duelistas. Algunos de los asuntos que les preocupaban nos resultan prácticamente incomprensibles, y planteaban infinidad de ideas absurdas junto con otras brillantes. Más concretamente, nacieron demasiado pronto para apreciar algunas de las piedras angulares de nuestra comprensión actual de la realidad.

Ellos habrían sido los primeros en reconocerlo. ***Si uno ensalza la razón, entonces lo que importa es la integridad de los pensamientos, no las personalidades de los pensadores.*** *Y si uno se compromete con el progreso, no puede presumir de haberlo explicado todo. No supone ningún menoscabo de los pensadores ilustrados identificar ciertas ideas cruciales acerca de la condición humana y la naturaleza del progreso que nosotros conocemos y ellos ignoraban. Sugiero que estas ideas son la entropía, la evolución y la información.*

Yves C. Zarka: «La verdad es peligrosa y no solo en los regímenes totalitarios»

Un Hobbesiano aplicado

https://www.filco.es/zarka-verdad-peligrosa-no-solo-regimenes-totalitarios/

La de Yves Charles Zarka es una filosofía del presente y capaz de analizar fenómenos actuales como el populismo, sobre el que afirma: «Es una posibilidad siempre presente y no solo en los regímenes autoritarios; en la democracia también».

La soberanía, el estado de las democracias actuales y sus defectos, la convivencia, la tolerancia y todo ello con la mirada puesta en un futuro –quizá poshumanista– es el terreno del filósofo Yves Charles Zarka. Su mirada se basa en los clásicos del pensamiento que dieron forma al Estado y la sociedad tal como los conocemos y su filosofía tiene en su compromiso con la verdad uno de sus puntos fuertes.

Por Miquel Seguró, filósofo

Pensar en el mundo en que vivimos, sus herencias y sus posibilidades es una de las facetas más fascinantes de la filosofía, *una de las más productivas o más útiles para aquellos empeñados en medir la filosofía en estos términos también. Yves Charles Zarka (1950) se dedica a todas ellas, a abarcar con mirada filosófica cuanta mayor extensión del mundo que le rodea, mejor.*

La democracia y sus carencias, el populismo, la soberanía, la legitimidad, la tolerancia y sus límites, la convivencia, el transhumanismo y el poshumanismo… *Todos los retos que plantea la época actual han llamado la atención de este filósofo que, en su quehacer, se apoya en el pensamiento de aquellos sobre cuyo legado se asienta el mundo moderno y contemporáneo: Tocqueville y, sobre todo, Hobbes. Este último le ha dado a Zarka muchas satisfacciones, como la medalla de bronce del CNRS (Centro Nacional de Investigación Científica) por su obra* **La décision métaphysique en Hobbes.** *Y no ha sido el único galardón: este profesor emérito de filosofía política moderna y contemporánea en la Universidad París Descartes (Sorbona) y en la Peking University –aunque también enseña en la Universidad Ca' Foscari de Venecia, en La Sapienza de Roma y en muchas otras de todo el mundo– ha sido premiado también por la Académie des sciences morales et politique de l'Institut de France.*

Además de su carrera docente y ensayística, Zarka dirige actualmente el grupo de investigación PhiléPol, *y la revista* **Cités,** *vinculada a la editorial PUF (Presses universitaires de France) y dedicada a la filosofía política desde hace casi 30 años, cuando la fundó.*

> *Los retos de la época actual han llamado la atención de este filósofo que, en su quehacer, se apoya en el pensamiento de aquellos sobre cuyo legado se asienta el mundo moderno y contemporáneo: Tocqueville y, sobre todo, Hobbes*

Usted es uno de los mejores especialistas en Hobbes. ¿Cree que ciertamente es la necesidad de protegernos unos de otros lo que en última instancia hace posible la vida en comunidad? ¿ Homo homini lupus ***?***

La expresión Homo homini lupus **est** *la toma Hobbes de la comedia de Plauto titulada* **Asinaria.** *Para él describe la situación del ser humano en un estado de naturaleza, donde los hombres no son protegidos por la existencia de un Estado, donde son abandonados a su suerte y donde deben buscar los medios de preservar su vida en un contexto de incertidumbre total sobre las intenciones de los demás. Se ha creído que esta expresión suponía que el ser humano es malvado por naturaleza. Sin embargo, esta no es la tesis de Hobbes. Él dice –y lo dice repetidamente– que las pasiones humanas no son en sí mismas ni buenas ni*

malas. El hombre no es ni bueno ni malo por naturaleza, sino que puede llegar a serlo en un determinado contexto. Ese contexto es 1) aquel donde las personas se deben asegurar la supervivencia individual y 2) un contexto de incertidumbre generalizada. El hombre solo se convierte en un lobo para el hombre más que en virtud de una cierta dinámica de las relaciones interpersonales. Si fuera, por naturaleza, malvado, no habría ninguna manera de instaurar una coexistencia pacífica en el seno de un Estado. Es verdad que, para Hobbes, el hombre puede convertirse en un lobo para su prójimo en el Estado, pero solamente cuando este se degrada, esto es, cuando el Estado no está en las condiciones de garantizar la protección de los individuos.

> *«El hombre solo se convierte en un lobo para el hombre más que en virtud de una cierta dinámica de las relaciones interpersonales»*

Pero también es cierto lo que dice Hobbes. Basta constatar lo que ocurre cuando, por una u otra razón, un Estado es destruido bien por una guerra exterior, civil o por una catástrofe natural. Entonces es cuando el **homo homini lupus** *está de regreso. Pero la cuestión de la coexistencia hoy día no se refiere tanto a las relaciones entre individuos como a las de los grupos o comunidades que se identifican no solamente de manera diferente sino opuesta. Trato este tema en uno de mis libros,* **Jusqu'où faut-il être tolérant?** *(Hermann, 2015), sobre la convivencia en un mundo desgarrado. Este es el problema al que nos enfrentamos.*

Un autor prolífico

Yves Charles Zarka es autor de numerosas obras, muchas de ellas traducidas al español y al catalán. *Entre las primeras destacan títulos como* **Un detalle nazi en el pensamiento de Carl Schmitt** *(Anthropos, 2007);* **Difícil tolerancia** *(Escolar y Mayo, 2008);* **La inapropiabilidad de la Tierra** *(Gedisa, 2016); el diálogo socrático con Enric Puig Punyet sobre el mundo contemporáneo recogido en* **La Tierra no nos pertenece** *(NED ediciones, 2017). En catalán se encuentran títulos como* **Hobbes i el pensament polític modern** *(Quaderns d'Estudis i Treballs, 2000);* **L'altra via de la subjectivitat** *(Barcelonesa d'edicions, 2003) o* **Refundar el Cosmopolitismo** *(Universitat de Barcelona Edicions, 2015).*

Metamorfosis del monstruo político, de Yves Charles Zarka, en Herder.

Metamorfosis del monstruo político y otros ensayos sobre la democracia ***es su última obra publicada (Herder).*** *Se trata de una profunda reflexión sobre las transformaciones políticas en la sociedad y cómo estas pueden afectar al sentido de democracia. Pero, más*

allá de los hechos, el autor aporta interesantes perspectivas sobre nuestra capacidad de reflexionar y cambiar el curso de las cosas en el terreno político, abordando frentes como la reconsideración de legitimidad democrática, la distinción de las diferentes formas de consulta a los pueblos o de la elucidación de los procedimientos de identificación colectivos.

La idea de soberanía está hoy día de moda. ¿Cómo podríamos definirla?

La idea de la soberanía ha estado vinculada a la formación del Estado moderno desde finales del siglo XVI (Jean Bodin). En su formulación original, incluía cuatro principios:

- *La autonomía de la política como toma de decisiones en último recurso y sin apelación.*
- *La hegemonía del Estado sobre las otras esferas de la vida social, económica y sobre todo religiosa.*
- *El control del destino de un pueblo (la soberanía ha estado unida al Estado territorial y a la nación).*
- *La idea de legitimidad democrática unida a la noción de soberanía del pueblo.*

Para comprender la profundidad de la crisis que atraviesa hoy la idea de la soberanía nacional conviene abordarla sobre en estos cuatro niveles. Solo así se podrá medir el salto que, en la teoría y en la práctica, supone su abandono en el doble contexto de la globalización y de la creación de entidades políticas supranacionales.

¿Se puede concebir la primacía de lo político sobre lo administrativo y lo económico sin la noción de soberanía? ¿Y un fundamento democrático para la legitimidad política independientemente de la idea de soberanía popular? ¿Qué constitución podrá asegurar a la vez tanto la unidad política como el control del destino de los pueblos de las entidades posnacionales?

La soberanía política nació en un momento determinado de la historia y puede morir también de la misma manera. Las formas políticas están sometidas, como el resto de las instituciones, a la vida y a la muerte. No hay motivo de inquietarse de forma particular. La verdadera cuestión es saber qué podrá reemplazar a la soberanía y si esta transformación puede lograrse no solo sin pérdidas, sino en beneficio de la libertad, la democracia y la solidaridad social.

«La soberanía política nació en un momento determinado de la historia y puede morir también de la misma manera»

Así mismo, se habla de un retorno de la teología política. ¿Qué debemos entender por ella?

Hay un retorno de la teología política. ¿Significa esto que existiría una especie de fatalidad en el retorno de lo político-teológico? No lo creo. Creo, más bien al contrario, que la separación entre lo teológico y lo político debe ser considerado como una tarea, una tarea urgente, una tarea aún no conseguida por completo, pese a los intentos anteriores, más o menos infructuosos. En cualquier caso, se trata de una tarea que tenemos que replantearnos en el contexto contemporáneo. Asistimos, en efecto, a un retorno singular de lo teológico-político. Conocemos el debate que tuvo lugar en las décadas de los 20 y los 30, en la época del auge del nazismo, en particular en torno a Carl Schmitt y Erik Peterson y su continuación con la segunda **Teología política** *de Schmitt (1969) donde se respondía al intento de liquidación de lo teológico-político que Peterson había querido llevar a cabo burlándose de ella.*

Al hablar del retorno contemporáneo de lo teológico político, no hago referencia solamente a ese debate alemán y a sus extensiones en Francia, Italia y más allá, sino también a ciertos escritos de los últimos años que reactivan perspectivas teológico-políticas, sea esta reactivación asumida de forma explícita o no. La

característica más contemporánea del retorno de lo teológico-político tiene un matiz particular: es apocalíptica. Numerosas obras contemporáneas, muy diferentes entre sí, comparten sin embargo una dimensión teológico-política apocalíptica. Una de las últimas es el libro de René Girard **Achever Clausewitz,** *pero hay muchas otras, de contenido muy diferente, que comportan igualmente una dimensión apocalíptica (Slavoj Žižek, Alain Badiou, Giorgio Agamben…). Me gustaría señalar que es preciso resistir a este resurgir de lo teológico-político. La conjugación de lo teológico y lo político siempre me ha parecido que entrañaba un doble riesgo: teórico y práctico. Teóricamente, implica una confusión de dimensiones por instrumentalización recíproca de la teología por la política y de la política por la teología, según el caso. En la práctica, implica un riesgo mucho mayor: una modificación radical de los asuntos políticos, en particular de lo que se refiere al objeto y al fin de la política, el estado de la guerra y de la paz, etc. Es este doble riesgo de lo teológico-político lo que he subrayado en mis obras indicando la vía por la que debemos resistir.*

> *«Creo que la separación entre lo teológico y lo político debe ser considerado como una tarea, una tarea urgente, una tarea aún no conseguida por completo, pese a los intentos anteriores, más o menos infructuosos»*

Schmitt vs *Peterson*

La teología política es uno de los conceptos clave alrededor de los que gira la obra de Carl Schmitt (1888-1985). A grandes rasgos, Schmitt establece una analogía entre el plano terrenal y el divino, según la cual la política y las leyes del Estado soberano no serían más que una traslación de la teología, un reino de Dios secularizado en el que, como explica José Luis Villacañas en el epílogo a la obra de Schmitt en Trotta dedicada a este asunto, «lo decisivo era preguntarse por un representante político capaz de ejercer la potencia a la manera del Dios de los milagros». Pues bien, la respuesta de Schmitt es que el soberano personal es el único que puede decidir y garantizar el orden del Estado.

En la década de los 30 –que mencionaba Zarka–, el historiador y teólogo Erik Peterson (1890-1960) rebatió a Schmitt. En su posición intelectual se mezclaban también los conflictos de esos turbulentos años en la política europea. Lo que Peterson le opone a Schmitt es que el modelo unitario del soberano, un gobernante, un criterio, un rey, no es aplicable a la teología cristiana porque el Dios cristiano es trinitario. No habría entonces un único elemento soberano, al no saber si el soberano es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Tras la réplica, Schmitt volvió a la carga años después defendiendo su postura con el libro **Teología política II. La leyenda de la liquidación de toda teología política.**

Usted ha trabajado también sobre cuestiones de tolerancia religiosa, tema de especial complejidad. ¿Qué papel deben jugar las religiones en las relaciones entre vida comunitaria y pluralidad?

He introducido esta cuestión al hablar, en la respuesta a la primera pregunta, de la convivencia en un mundo desgarrado. En mi libro **Jusqu'où faut-il être tolérant?** *intenté replantear el concepto de tolerancia en vista de los problemas a los que nos enfrentamos en la actualidad. El concepto de tolerancia es la única manera de crear una base racional para la convivencia, a condición de volver a considerar su sentido, su alcance y sus límites. La reconsideración de la tolerancia se aborda en el libro a partir del desarrollo de dos nuevos conceptos: la vida separada y el reconocimiento sin reconciliación. El primero constata un hecho: la separación se ha vuelto un hecho irreductible en las sociedades democráticas contemporáneas. El segundo es, por el contrario, normativo, define las condiciones a partir de las cuales la vida separada en su irreductibilidad no lleva necesariamente a la exclusión, la violencia y el odio, sino que pueda dar lugar a la convivencia. Estos dos conceptos están en la base de un nuevo concepto de tolerancia que no se basa en un*

discurso moralizador y vano, sino en una perspectiva jurídico-política. Se trata de abrir una vía alternativa, de mostrar que incluso en el marco de un mundo desgarrado, la convivencia es posible. Hay que creer que las cosas pueden cambiar, pero este pensamiento solo puede estar basado en la razón. Pensar en la convivencia sin exigir vanamente que los hombres se vuelvan espontáneamente virtuosos; ese ha sido mi proyecto.

> *«El concepto de tolerancia es la única manera de crear una base racional para la convivencia, a condición de volver a considerar su sentido, su alcance y sus límites»*

A la vista de lo que sucede en el mundo y también en Occidente, con el auge de populismos de todo tipo, ¿cree usted que la democracia tal y como la conocemos está en crisis o que directamente está en peligro?

El término «populismo» es una expresión que cada uno cree comprender fácilmente, pero que se torna incierto, fluido e inasible cuando lo queremos definir. Efectivamente, la noción «populismo» entraña o implica un pueblo. Pero ¿a qué pueblo? ¿A qué personas se dirige el populismo? ¿Es un pueblo imaginario o un pueblo real? En este último caso, ¿se trata de un pueblo que delibera y decide o de un pueblo atravesado por pasiones y resentimientos? No basta con evocar al pueblo, es preciso especificar la disposición o el carácter del pueblo al que se dirige. Se podrá objetar, efectivamente, que tras estas distinciones existe un miedo al poder político del pueblo que el populismo exalta. Por otro lado, se podría decir igualmente que el populismo solo invoca el poder del pueblo para confiscarlo y ofrecerlo a un líder carismático. En una palabra, el populismo es una palabra controvertida. Algunos la reducen incluso a una expresión peyorativa sin otro sentido que el de estigmatizar la política del otro partido o del otro candidato. Pero no podemos quedarnos ahí, porque eso sería ocultar la cuestión del papel del pueblo en política que el concepto de populismo obliga a hacerse.

> *«El interés del populismo es que obliga a una reflexión sobre la invocación del pueblo en la práctica del discurso político»*

¿Qué es lo que caracteriza al populismo? No es ni la ideología, ni la organización, ni la clase social. Se trata, creo, de una cierta relación con la gente y, más precisamente, con sus estados de ánimo. Es una relación discursiva: una manera de suscitar, de excitar mediante el discurso los estados de ánimo de la gente para justificar enseguida los medios que el populista defiende para calmarlos. Con esto quiero decir que el populismo solo se desarrolla si tiene influencia sobre las pasiones colectivas, en particular las pasiones negativas de temor y odio. Son las pasiones y los estados de ánimo colectivos que suscitan lo que permite comprender cómo funciona la xenofobia, la hostilidad a las élites, el miedo a perder una identidad nacional o cultural que se cree amenazada. Está claro que la excitación de las pasiones populares se pueden analizar en los discursos populistas y, en particular, en la eficacia performativa de los líderes. La afirmación «decir es hacer» nunca ha sido más cierta que en este tipo de discursos que a menudo transforman la ficción en realidad.

Así entendido, el populismo no es de ninguna manera una atribución de los partidos políticos de extrema derecha o izquierda, sino que puede aparecer en todo movimiento político. Es verdad que algunos partidos encuentran en el populismo su razón de ser, solo existen mientras exacerban los estados de ánimo, pero esto no inmuniza a los demás. No hay partido que no pueda usarlo en algún momento de una manera o de otra. Dicho de otra forma, y este es un aspecto decisivo: el populismo es una posibilidad siempre presente y no solo en los regímenes autoritarios, sino en la democracia también. Y en esta sirve para marcar el

momento en el que la democracia se degrada o desarrolla una crisis en sus instituciones, de la función de representación o de los modos de consulta de la población.

> *«El populismo no es de ninguna manera una atribución de los partidos políticos de extrema derecha o izquierda, sino que puede aparecer en todo movimiento político»*

George Steiner hablaba de una permanente conciencia apocalíptica de Europa. ¿Cree usted que, en efecto, los europeos exageramos en relación a lo que pasa o es que de verdad la situación es como para preocuparse?

Creo haber respondido a esto al hablar del retorno de lo teológico-político. La perspectiva apocalíptica vuelve también en ciertas concepciones de peligros (reales) que la Tierra corre hoy con el modo de producción, de intercambio y de consumo de nuestras sociedades capitalistas. Las visiones apocalípticas no aportan ninguna solución, al contrario, agravan los problemas y les hacen irresolubles porque son de orden teológico.

Y en relación al futuro y todo lo que se dice del poshumanismo o incluso del transhumanismo, ¿qué nos cabe esperar, por formularlo a la kantiana?

El poshumanismo está presente ya aquí, en la actualidad, en las prácticas tecnológicas y en las representaciones del futuro: el ser humano se cree, llegado este punto, tan dueño de sí mismo que se ve capaz de convertirse en otro, de recrearse de otra manera, más poderosa, más capaz, más bella, más inteligente, más perfecta. No solamente no quedaría nada de la naturaleza humana, sino que habría que abolir todo lo que quedase de natural en el ser humano para que pudiera integrarse en otro ser que ya no conozca ni el nacimiento, ni la enfermedad, ni el fracaso, ni el sufrimiento ni la muerte. Un ser sin el carácter errático que le confiere la libertad y una sociedad sin conflicto donde todos los deseos serán satisfechos porque no habrá más deseos ni nada que desear, donde la sumisión a la autoridad no comportará ningún problema. En resumen, se trataría del advenimiento de un ser liberado de los límites que impone un cuerpo precario, frágil, insatisfecho y mortal. A este le sustituirá un cuerpo artificial, hecho de materia inalterable o, en todo caso, sustituible. ¿Sueño o pesadilla? La cuestión es saber, en el poshumanismo, qué es fantasía y qué es realidad.

> *«El poshumanismo está presente ya aquí: el ser humano se cree, llegado este punto, tan dueño de sí mismo que se ve capaz de convertirse en otro»*

En cualquier caso, el transhumanismo o poshumanismo se basa en la idea de que la tecnología da al hombre todo el poder no solo sobre los objetos que crea y sobre la naturaleza, sino también sobre sí mismo. Existe la idea de una voluntad todopoderosa que podría hacer, deshacer, rehacer lo que existe. También está la idea de que todo está construido. Es una idea loca. Para oponerse a ello, debemos repensar el humanismo en el contexto de nuestro tiempo, lo que denominé un humanismo cosmopolítico en mi libro **Refundar el cosmopolitismo** *(París, PUF, 2014).*

Para acabar, ¿qué le diría a una persona que quiera estudiar filosofía?

La filosofía es apasionante, pero difícil. Comprometerse con ella implica tener que dedicarle mucho tiempo, paciencia y valor. Hay sobre todo un riesgo fundamental, vinculado a la búsqueda de la verdad. La verdad es peligrosa y no solamente en los regímenes totalitarios. Cuando le preguntaron a Sócrates por qué él que sabía conducir el debate hasta encontrar al verdad no se metía en política respondió algo así como que, si lo hubiera hecho, estaría muerto hacía tiempo.

Revelan texto inédito de Tina Modotti sobre el asesinato de Julio Antonio Mella

CubaDebate

11 enero 2020 0

https://desinformemonos.org/revelan-texto-inedito-de-tina-modotti-sobre-el-asesinato-de-julio-antonio-mella/

Tina Modotti durante la reconstrucción del asesinato de Julio Antonio Mella. Foto: Colección Archivo Casasola/ Archivo Cubadebate.

Este fue un texto inédito hasta su publicación este 10 de enero de 2020 en el sitio web de la embajada de Cuba en Italia. Originalmente escrito en inglés por Tina Modotti, a inicios del año 1932, el documento se encuentra en el fondo del Socorro Rojo Internacional (SRI) en Moscú. Fue entregado al embajador de Cuba en Italia, José Carlos Rodríguez Ruiz, el 6 de enero de 2020, por la investigadora alemana Christiane Barckhausen-Canale, notable experta internacional sobre la vida de Tina y autora del libro "Verdad y leyenda de Tina Modotti", Premio Ensayo de Casa de las Américas del 1988, La Habana, Cuba.

***El asesinato de Julio Antonio Mella en las calles de la capital de México el 10 de enero de 1929 ha sido uno de los crímenes políticos más sensacionales cometidos en los últimos años en el mundo**. Sin duda todos recuerdan todavía los detalles de aquel crimen.*

*Mella ha sido uno de los dirigentes más destacados del movimiento revolucionario de América Latina. Cubano de nacimiento empezó su actividad en el movimiento revolucionario organizando a los estudiantes en asociaciones de izquierda. Gracias a él se creó en Cuba una Universidad Popular para los obreros. Poco después comprendió que **su mejor servicio para la causa revolucionaria sería dedicar todo su saber, todas sus capacidades, a las luchas políticas y económicas del proletariado**. Fue uno de los fundadores del Partido Comunista de Cuba y uno de los dirigentes más prestigiosos del movimiento antiimperialista latinoamericano.*

*En diciembre de 1925, cuando ya estaba en el poder Machado, el actual dictador sangriento y agente de Wall Street, **Mella fue encarcelado y empezó una huelga de hambre que duró 21 días**. Del punto de vista de la agitación y como forma de protesta, esta huelga de hambre fue una de las más eficaces jamás realizadas en algún país. En la medida que pasaban los días y empeoró la condición física de Mella, poniendo en peligro su vida, reinó una tremenda tensión no sólo en la población de Cuba, sino que en todo el continente americano y también en otros países. **La presión de las masas fue tan grande que el presidente Machado se vio obligado a ceder y a liberar a Mella**.*

*Pero muy pronto, **cuando Mella se había recuperado, empezó la persecución contra él**. Machado buscaba venganza por su derrota. **Hubo varios atentados contra la vida de Mella y él se vio obligado a abandonar Cub**a. Se fue a México donde empezó inmediatamente a participar en el movimiento revolucionario de aquel país. Dedicó todo su tiempo a la causa de los obreros revolucionarios, organizó a los emigrados políticos cubanos que vivían en México, fundó un periódico para los obreros cubanos que llegó por vías ilegales a Cuba, llevó a cabo la lucha contra el imperialismo estadounidense en América Latina, dirigió el trabajo de otros grupos de emigrados políticos cubanos que vivían en otros países, fue activo en el Sindicato Rojo de México y fue un colaborador activo de la sección mexicana del S. R. I.*

***El 10 de enero de 1929, cuando salió de la sede del Socorro Rojo en la ciudad de México, a las nueve de la noche y a dos cuadras de su casa, recibió unos balazos y murió dos horas más tarde**. Antes de morir nombró al presidente Machado como responsable de este asesinato y pronunció el nombre de la persona de la cual sospechaba que fuera el ejecutor del crimen.*

*La sección mexicana del Socorro Rojo empezó en seguida con las investigaciones y pudo encontrar **pruebas concretas: de hecho, el presidente Machado había enviado a dos pistoleros profesionales de La Habana a la ciudad de México para que cometieran el crimen, y uno de los responsables principales de la policía mexicana que había viajado dos semanas antes a La Habana sería un cómplice importante de este asesinato**. Incluso había existido un acuerdo entre el Embajador de Cuba y el gobierno de México.*

*El Socorro Rojo mexicano, el Partido Comunista mexicano, los sindicatos, las organizaciones estudiantiles de izquierda, las organizaciones de los obreros e incluso abogados y políticos famosos exigieron que se hiciera justicia. **Durante varias semanas el Gobierno de México recibió protestas de todo el mundo** y declaró hipócritamente, por boca de la policía, que México no descansaría hasta que se aclare el asunto. **Las exigencias más importantes fueron las siguientes: Arresto y castigo de varios cubanos residentes en México inculpados por Mella antes de su muerte, dimisión de Valente Quintana de su puesto y ruptura de las relaciones diplomáticas con el gobierno de Machado**.*

Sin embargo ¿qué pasó? El único cubano arrestado por la policía, el organizador técnico del crimen, fue puesto en libertad, después de algunas semanas, por falta de pruebas. Valente Quintana no fue despedido, sino que fue nombrado Jefe de la Policía

Central de México (sin duda para premiarlo por su participación en el crimen), y todas las manifestaciones de protesta de las masas mexicanas fueron saboteadas y atacadas por la policía.

En lo que se refiere a la prensa burguesa y al gobierno mexicano, poco a poco el caso desapareció del primer plano y sólo el Socorro Rojo y las demás organizaciones revolucionarias insistieron en sus denuncias incansables, dirigidas contra Machado y los cómplices del gobierno mexicano. ***Cada año, el 10 de enero es, en todo el continente americano, el "Día de Mella", y también este año ya se han hecho preparativos para el tercer aniversario de su asesinato****, y hace poco aparecieron algunas declaraciones públicas sensacionales en torno al asesinato.*

Una mujer, la esposa de un cubano que pertenecía a los círculos criminales, quería vengarse de su marido que había amenazado de asesinarla. El 3 de noviembre ella llamó la policía y contó con lujo de detalles cómo había sido asesinado Mella*. Acusó a su esposo de haber sido el asesino. Todo lo que ella contó confirmó las acusaciones presentadas en el momento del crimen por el Socorro Rojo. Sus acusaciones fueron investigadas una tras otra y fueron confirmadas: un año más tarde, su marido había recibido de La Habana una suma de dinero que había sacado de una cierta banca en México (el precio que se le pagó por el crimen).* ***Se demostró también que después del crimen el asesino había encontrado refugio en la casa de otro cubano, aquel José Magriñát inculpado por Mella poco antes de morir****. Ahora el asesino se encuentra en la cárcel y aparecieron varios testigos que confirman las acusaciones pronunciadas por la esposa del asesino.*

La sección mexicana del S. R. I pidió a las autoridades mexicanas que incluyera tres de sus representantes en las investigaciones, pero el gobierno fascista de México rechazó de manera tajante esa petición.

Esta es otra prueba de la complicidad del gobierno mexicano en el asesinato planificado por el dictador cubano, Machado. ***En vez de castigar a José Magriñát, el organizador técnico del crimen, el gobierno mexicano lo dejó libre y lo protegió, haciéndolo acompañar al puerto más vecino donde tomó una nave que iba a Cuba****. Sin duda, el ejecutor material del crimen recibirá la misma protección. Dentro de algunas semanas, la prensa burguesa corrompida hablará nuevamente del caso, pero se dará cualquier tipo de ayuda al asesino para que pueda escapar a la venganza del proletariado mexicano. Este proletariado nunca olvidará que Mella ha muerto por la causa revolucionaria internacional.*

Este año, el tercer aniversario de su muerte tendrá un nuevo significado; ofrecerá a todas las secciones del S. R. I la posibilidad de demostrar una vez más y con nuevas pruebas la hipocresía de la "justicia" burguesa.

(Tomado de @EmbaCubaItalia)

Tomado de Cuba Debate

Entrevista a Joan Garcés sobre Chile en el contexto de la actual rebelión popular constituyente/ Incluye vídeo

http://revistadefrente.cl/entrevista-a-joan-garces-sobre-chile-en-el-contexto-de-la-actual-rebelion-popular/

by De Frente Revista

Tenemos el honor de compartir como Revista De Frente una conversación y entrevista con Joan Garcés, sobre historia chilena y la actualidad del país en el contexto de la rebelión popular en curso.

Conversando con Joan Garcés. Una entrevista entre la Historia y el Chile actual.

Entre muchas y muchos no requiere mayor presentación, pero para quienes sí, partir diciendo que se trata de alguien de ha tenido una estrechísima relación con Chile y lo más esencial de su historia reciente. Joan Garcés, licenciado en Derecho, cientista político, fue integrante del equipo asesor presidencial del Gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular en Chile, actor central de las acciones judiciales internacionales contra Pinochet y Premio Nobel Alternativo, entre otros méritos.

Dicho eso como resumida presentación, tuvimos el infinito honor y gusto de conversar sobre algunos elementos que pueden traerse desde la historia, para comprender la situación actual en Chile. Algunas miradas sobre la experiencia de la Unidad Popular, su tensión con la institucionalidad vigente y con el

régimen de la Constitución de 1925, y cómo esto señala algunas cuestiones, ya sea por contraste o diferenciación, con la actualidad. Como actor y observador de esos extraordinarios tiempos, desde su rol de asesor presidencial en el Gobierno de Salvador Allende, Joan Garcés ha escrito uno de los libros más completos y reflexivos sobre el proceso del Gobierno de la Unidad Popular, sus problemáticas y los desafíos que pone en las izquierdas más allá de Chile tras su derrota, y los factores de ella, entre otras cuestiones, en **«Allende y la experiencia Chilena. Las armas de la política"** *(ver nuestra nota ««La última noche en Tomás Moro. El tardío referéndum». Joan Garcés sobre el último día del Gobierno de la Unidad Popular»). Ahí detalla, con especial detalle, las inconclusas propuestas de cambio constitucional, con el postergado y finalmente nunca realizado referendo popular con el que se pretendía encarar la difícil situación por la que atravesaba el proyecto de la Unidad Popular (una mirada personal sobre esto, en «El Gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular chilena como un proceso constituyente inconcluso«).*

Acercándonos en la línea histórica, Joan Garcés siempre ha sido un crítico de los términos de la transición chilena. Militante del sector de izquierdas dentro del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), en su trayectoria política se lo aprecia distante de los posturas neoliberales que fueron ganando posiciones en el mundo entero, y también, en la escena, por tantos años, de tantas referencias otrora socialdemócratas o socialistas, devenidas luego en otra cosa. En tal camino, claro, todo lo sucedido en Chile tuvo una importancia significativa a nivel mundial, y Joan Garcés ha reflexionado y actuado, como actor e intelectual, desde esa constatación. También, desde esa vereda, ha decidido no volver a Chile desde su ida de nuestro país a pocos días del fatídico martes 11 de septiembre de 1973, hasta el día de hoy. No nos cuenta mayores detalles sobre aquello, pero seguramente rechazando muchas invitaciones desde el regreso de los gobiernos civiles encabezados por la Concertación y los no pocos cercanos a él, que han tenido responsabilidades de Gobierno y diversas posiciones de poder en estos años. Pero más allá de la distancia geográfica, es notoria su mirada atenta a los acontecimientos y procesos de la historia chilena y su presente. Y desde esa misma insistencia, se lo ve y escucha con cabal conocimiento de los sucesos actuales.

Entre sus primeras inquietudes, al comenzar a conversar, pregunta sobre la situación militar. Tras escuchar algunos detalles y opiniones, formula la suya, y pone distancias, con mucha claridad, frente a las posiciones que se han dejado llevar por las amenazas de mayor militarización contra la revuelta popular. Enumera algunos elementos para descreer de una intentona golpista o un autogolpe efectivos. También, señala algunas carencias de la actual rebelión popular que, desde su posición de atento observador, pueden aprovechar los sectores conservadores y las derechas que, afirma con no poco conocimiento, permanecen en posturas bastante similares a entonces, aunque en circunstancias notoriamente distintas, que también desarrolla desde distintas variables. En toda la conversación, de todos modos, con una actitud de humildad intelectual y moral encomiable. Insiste en una idea: los libros y los intelectuales sirven mucho, pero ahí no están todas las respuestas. Pregunta cuestiones varias para hacerse una idea más acabada de las circunstancias actuales, pero a la vez muestra conocimiento detallado de muchas dimensiones de lo que está sucediendo.

Al finalizar, le reiteramos lo hermoso que sería tenerlo de vuelta en Chile, ojalá, por qué no, entrando nuevamente a La Moneda, ese histórico edificio que él abandonó, de los últimos en salir vivos, en la mañana de aquél 11 de septiembre. Sonríe acompañando la invitación, leo, con algo de emoción y anhelo, y por cierto, con la esperanza de un desenlace positivo para los anhelos populares que disputan por hacerse efectivos en estos extraordinarios tiempos que se viven en ese país que ha marcado tanto su vida. Como dice al final de la entrevista que acá compartimos, el más sabio que viejo Joan, también se siente estando, a su manera, ahí en Plaza de la Dignidad y las calles de ese Chile que nuevamente despertó. Las viejas y nuevas Grandes Alamedas tienen aquí, a uno de los suyos.

Entrevista y texto, por: Héctor Testa Ferreira.

Conversación con Diego González Cadenas, Doctor en Derecho Constitucional e investigador en Procesos Constituyentes/ Incluye vídeo

http://revistadefrente.cl/conversacion-con-diego-gonzalez-cadenas-doctor-en-derecho-constitucional-e-investigador-en-procesos-constituyentes/

by Héctor Testa Ferreira

Entrevista en Valencia, España, a Diego González Cadenas, Doctor en Derecho Constitucional e investigador en Procesos Constituyentes. Autor, entre otras publicaciones, de los libros «Democracia y Procesos Constituyentes. Un Análisis Jurídico-Político», y «Hegemonía y Poder Constituyente: Lecciones de Islandia Para el Caso Español».

Conversamos sobre algunas temáticas propias de los procesos constituyentes en general, con la mirada puesta en los aprendizajes que se pueden extraer para la actual experiencia chilena. En particular, temas como la disputa entre poderes constituidos y el poder constituyente emanado de la voluntad y movilización popular, o las condiciones y regulaciones de los procesos constituyentes, que son objeto de controversia y tensión en todo proceso constituyente. También, cuestiones más específicas como el quórum de aprobación del nuevo texto constitucional, que como es sabido, ha sido y está siendo controvertido en el proceso chileno en curso. Además, diversas observaciones sobre los mecanismos de participación ciudadana directa en los procesos de cambio constitucional reciente, y el cómo éstos pueden eventualmente proyectarse en las nuevas constituciones emanadas de los procesos constituyentes democráticos.

Con una amplia mirada sobre la historia de los procesos constituyentes, desde los primeros surgidos en las revoluciones que dieron curso a la época de la modernidad hasta el presente, Diego González nos aporta diversos elementos para pensar y evaluar el actual proceso constituyente en Chile, sus dificultades, desafíos y retos venideros.

Reseña y detalles de algunas de las publicaciones de Diego González Cadenas, acá.

Algunos textos publicados en el portal Rebelión, acá.

Por: Héctor Testa Ferreira, investigador en Derecho Constitucional, investigador en Procesos Constituyentes, analista en temas internacionales, e integrante de Revista DeFrente.

Desmesura, decepción y desapego

La autora de Habitar lo social y El miedo a los subordinados, entre varios otros libros fundamentales para entender el acontecer de nuestro país, plantea que no hay que caer en el espejismo de que “Chile cambió”, sino mirar con detención las tensiones de una sociedad que en los últimos 40 años experimentó profundos cambios. Junto a la implementación de la competencia y la individualidad como ideales, por ejemplo, cundió la sensación de abandono ante instituciones que parecieran haber fomentado los privilegios de unos y la precariedad de otros. Lo que enfrentamos en Chile, explica Araujo, es más profundo. Estamos frente a una “disputa por la redistribución del poder y de las riquezas de la sociedad”, pero también ante la tarea de “reconstituir los principios que regulan la vida social para hacerlos aceptables”.

por Kathya Araujo *I 13 Enero 2020*

http://revistasantiago.cl/pensamiento/desmesura-decepcion-y-desapego/
por Carlos Peña

El desenlace de las revueltas que comenzaron en octubre en Chile está abierto. Por eso, modestamente, lo que voy a intentar es poner en perspectiva lo que hoy vivimos. Lo haré ciñéndome a aquello que los estudios que he desarrollado han ido mostrando a lo largo de estos años. Por supuesto, alguien podría objetar la validez de estas interpretaciones aludiendo a que hoy "Chile cambió". No creo que sea así. En los momentos de crisis, el antes del estallido parece un pasado lejano. Pero verlo de este modo es un espejismo. Aunque la revuelta y las situaciones emergentes sean los componentes principales en este momento, el "minuto anterior" sigue actuando compleja, permanente y decididamente.

Lo que hoy enfrentamos es expresión política, ella sí nueva, impredecible, abierta en su devenir, de un proceso social de muy larga data. Un proceso complejo, heterogéneo y con aristas muy diversas, que debe ser entendido en el marco de los efectos sobre los individuos y el lazo social de la transformación de la condición histórica que ha sufrido la sociedad chilena en las últimas cuatro décadas, o poco más.

Dos han sido las corrientes principales que de manera simultánea, contradictoria y complementaria a la vez, han cincelado la condición histórica actual. La primera es la instalación del modelo económico neoliberal al que se le adosó un nuevo modelo ideal de sociedad. Este modelo implicó nuevas exigencias estructurales para los individuos, al mismo tiempo que impulsó nuevos ideales sociales (competencia, flexibilidad, nuevos signos de estatus). La segunda ha sido el empuje a la democratización de las relaciones sociales (entre hombres y mujeres, adultos y niños). Una promesa de derechos, de igualdad (y de autonomía), que ha impulsado la emergencia de nuevas expectativas de horizontalidad y ha presionado hacia la recomposición de los principios que regulan las relaciones e interacciones entre las personas.

El modelo neoliberal y sus consecuencias en términos de precarización laboral, inconsistencia en las posiciones sociales, pérdida de protecciones sociales y privatización de servicios sociales, entre otros, han producido lo que ha sido leído como exigencias desmesuradas y han generado un nivel de desgaste y agobio transversal en toda la sociedad, excepto probablemente en el pequeño grupo más protegido y aventajado. Asimismo, esta situación ha exigido que las personas híperactúen en el mundo social, buscando soluciones fuertemente individuales, pero también obligándolas a tejer y cultivar redes de contactos amicales y familiares que puedan ayudarlas a sostenerse en la vida social, por ejemplo, a la hora de enfrentar crisis financieras o de salud. Uno de los efectos esenciales de esta combinación de exigencia y ausencia de sostenes institucionales a lo largo de estas décadas ha sido que las personas se percibieron abandonadas a sí mismas y a su propio esfuerzo. Como efecto esencial, desarrollaron una confianza aumentada acerca de sus propias capacidades para lidiar con la vida social. Son individuos más fuertes y más conscientes de sus capacidades de acción.

Uno de los efectos esenciales de esta combinación de exigencia y ausencia de sostenes institucionales a lo largo de estas décadas ha sido que las personas se percibieron abandonadas a sí mismas y a su propio esfuerzo. Como efecto esencial, desarrollaron una confianza aumentada acerca de sus propias capacidades para lidiar con la vida social. Son individuos más fuertes y más conscientes de sus capacidades de acción.

Adicionalmente, en virtud del aumento transversal del acceso al consumo, la provisión de ciertos bienes (electrodomésticos, aparatos de comunicación, viajes), y su peso en el reconocimiento social, se reconfiguró el sentido del "mínimo vital" considerado como digno. Las expectativas de aumento de acceso al consumo y de participación en el reparto de la riqueza crecieron (y difícilmente las personas están dispuestas a renunciar a ellas). Sin embargo, la decepción y el cuestionamiento en torno al precio que debía pagarse por ello, se expandieron.

Consistentemente, se generó en las personas la convicción de que es posible (e incluso deseable) actuar sin las instituciones. Esta convicción no solo provino del fortalecimiento de la imagen de sí ya discutida. Ella fue resultado, además, de la percepción de que resultaba necesario defenderse de las propias instituciones, que empezaron a ser vistas como abusivas o como generadoras de exigencias excesivas (por ejemplo, la alta dedicación temporal al trabajo o las arbitrariedades de las casas comerciales) o simplemente incapaces para responder a sus demandas, expectativas y necesidades (como en el caso de la salud o la misma política institucional).

Los empujes a la democratización de las relaciones sociales, por su parte, se cristalizaron en las promesas de igualdad y derechos impulsadas al menos desde la década de 1990, las que se tradujeron de manera importante en una elevada atención a las formas de ser tratados en las interacciones con las instituciones y otros miembros de la sociedad. La expansión de estas promesas echó luz sobre dos aspectos esenciales. Funcionó como un lente de aumento que hizo que las personas percibieran críticamente la actuación desmedida de lógicas históricas aún vigentes en las relaciones sociales (de privilegio, jerarquía naturalizada, abuso y confrontación de poder, y autoritarismo). Permitió, de otro lado, reconocer la existencia de estas desigualdades en las interacciones y otorgarles una enorme importancia, y considerarlas, con justicia, como inaceptables, es decir, como una afrenta a su dignidad. El lenguaje del abuso y de la falta de respeto se convirtió en expresión natural para designar lo intolerable.

Lo anterior se vinculó con la recomposición de lo que se consideran ejercicios de poder justificados. Emergió una crítica compartida y considerada legítima al abuso de los poderosos, al maltrato del superior, a la exclusión por parte de las élites, entre otras. Se ha producido un rechazo muy grande a formas de ejercicio de la autoridad basadas en la violencia y el tutelaje, aunque, paradójicamente, las personas han seguido considerando que el autoritarismo, un uso confrontacional del poder y la habilidad de imponerse sobre otros son esenciales para enfrentar la vida social. La sociedad apareció, así, como un campo de irritaciones en donde a falta de un consenso de lo que se puede considerar un ejercicio del poder admisible, todo ejercicio de poder es puesto bajo sospecha, excepto el propio. El carácter antagónico de la vida social es hoy una percepción extendida y la ley del más fuerte hace su camino.

Se ha producido un rechazo muy grande a formas de ejercicio de la autoridad basadas en la violencia y el tutelaje, aunque, paradójicamente, las personas han seguido considerando que el autoritarismo, un uso confrontacional del poder y la habilidad de imponerse sobre otros son esenciales para enfrentar la vida social. La sociedad apareció, así, como un campo de irritaciones en donde a falta de un consenso de lo que se puede considerar un ejercicio del poder admisible, todo ejercicio de poder es puesto bajo sospecha, excepto el propio.

Simultáneamente, la contradicción entre las promesas sociales y las experiencias ordinarias (discurso del mérito pero vigencia del "pituto", entre otras) produjo una fuerte decepción y, en algunos grupos sociales más que en otros, un gradual pero constante distanciamiento respecto de las reglas y normas que política, jurídica y civilmente han sido consideradas como fundamento de la regulación de la vida en común. Estas experiencias generaron el sentimiento, además, de que la orientación y regulación de los actos y decisiones le competía a cada cual individualmente. Un efecto de **fisión** *–por usar una imagen de la física– se ha ido produciendo como resultado de que la relación con los principios normativos que pretenden acomunarnos se tiende a establecer desde la desconfianza, la impotencia, la resignación o, en su versión más preocupante, desde el rechazo radical.*

Es la constelación que se ha producido en la encrucijada de los procesos descritos la que, me parece, permite poner en perspectiva los acontecimientos políticos hoy. Existe una suerte de circuito de retroalimentación continua que conectó la vivencia de la desmesura (de las exigencias de la vida social, de las desigualdades en las interacciones o en el uso del poder) con la decepción por las promesas sociales no cumplidas, tanto económicas como normativas, y, por cierto, también respecto de aquellos que han sido o tendrían que haber sido sus garantes principales. Finalmente, en medidas y grados distintos, se incrementa el desapego respecto de muchos de los principios, valores y normas que regulan la vida en común.

Por otro lado, se aprecian individuos más fuertes; con mayores expectativas de horizontalidad; con la convicción de poder actuar sin las instituciones; con expectativas más altas sobre el mínimo vital digno; portadores de una aguzada sensibilidad frente al abuso y la falta de respeto; decepcionados y/o a distancia de los principios, valores y normas que regulan la vida en común; con un gran rechazo al ejercicio autoritario de la autoridad, pero con un gran apego todavía al uso de formas autoritarias en sus propias prácticas.

Lo que enfrentamos en Chile no es un simple estallido por saturación. Es más profundo. Se está, por cierto, en una disputa por la redistribución del poder y de las riquezas de la sociedad. Detener los abusos y la desmesura de las exigencias en la vida social (largamente sufridos) es una de las tareas centrales hoy. Será difícil y tomará tiempo, como suele ocurrir en estas luchas. Pero es indispensable no olvidar que la sociedad chilena se encuentra también, y esto es lo esencial, en un momento de reconfiguración de las fórmulas que gobiernan las interacciones, las legitimidades y las racionalidades sociales, todas ellas puestas en cuestión o debilitadas por las experiencias de las últimas décadas. Quisiera, por lo mismo, subrayar que lo que se disputa hoy de manera fundamental es la forma y textura que queremos darle al lazo social. Insistir en que reconstituir los principios que regulan la vida social para hacerlos aceptables y que, en esa medida no solo sea posible sino también deseable la vida en común, es una tarea de muy largo plazo, que convoca no solo a enfrentar al adversario externo sino a ese que habita al interior de cada cual.

Ecuador: Nuevas visiones sobre la "Revolución Ciudadana"

http://www.rebelion.org/noticia.php?id=264474

Juan J. Paz-y-Miño Cepeda

Rebelión

Al menos en tres artículos escritos en los meses finales de 2018 (https://bit.ly/2MTaHn8; https://bit.ly/37AIIkh; y, https://bit.ly/2Qm77Ee) repasé los libros y artículos esenciales que se habían escrito sobre el gobierno de Rafael Correa (2007-2017). Contaba con casi un centenar de textos que merecían ser tomados en cuenta para estudiar a la Revolución Ciudadana con la seriedad y rigurosidad con las que ese ciclo histórico -como cualquier otro en nuestra vida republicana- debe ser tratado.

La "descorreización", impulsada en sus orígenes por la extrema derecha, paradójicamente coauspiciada por las izquierdas inicialmente "morenistas" (hoy en retirada, como lo hicieron con Correa), y que desde 2017 se convirtió, además, en consigna oficial de las funciones del Estado, de las empresas privadas de comunicación más influyentes, e incluso de la revivida doctrina militar de la seguridad nacional, no solo ha pretendido que desaparezca la historia real de ese ciclo del progresismo latinoamericano, sino que impide distinguir sus logros, los límites y hasta sus "pecados". Pero empiezan a aparecer nuevas investigaciones. Tomaré en cuenta dos recientes.

El artículo del profesor Germán Carrillo García, "Triple revolución en Ecuador. Contradicciones de la economía política frente a la construcción de un Estado Social" (https://bit.ly/2Fmx1lg, dic/2019), permite ubicar, claramente, la sucesión histórica de tres procesos: 1) el ciclo del "desarrollismo" durante las décadas de 1960 y 1970, que por el aumento de las capacidades estatales, su incursión económica, la planificación, la reforma agraria, la industrialización sustitutiva de importaciones y el crecimiento empresarial inducido, lograron superar la ruralidad y el atraso del país, que desde entonces adquirió una típica fisonomía capitalista de rasgos latinoamericanos; 2) el ciclo del "neoliberalismo", durante las décadas de 1980, 1990 e inicios del siglo XXI, cuando se asumen las consignas anti-estatales, de privatización, mercado libre y hegemonía de los intereses privados, que arrasaron con el avance en las condiciones de vida y de trabajo, precarizando a las mayorías sociales; y, 3) el ciclo del "neodesarrollismo" de la revolución ciudadana, que recuperó el papel del Estado y mejoró las condiciones sociales, aunque en un marco de "notable retórica política" -dice el autor- frente a una realidad socioeconómica que dependió del auge petrolero y que, por lo mismo, empezó a dar un giro "neoliberal" en las alianzas público-privadas, ante los desajustes externos.

El análisis todavía general de ese tercer ciclo, realizado por el profesor Carrillo, bien puede complementarse y ampliarse con el estudio que realiza otro profesor, Miguel Ruiz Acosta, en "Desafiando al neoliberalismo desde la mitad del mundo: repolitización de la economía bajo la Revolución Ciudadana" (https://bit.ly/39DVIaF, nov/2019), que ofrece un sólido trabajo sobre cuatro políticas del gobierno de Rafael Correa: la tributaria; de regulación financiera; sobre el mercado de trabajo; y las políticas de bienestar social.

Pormenorizando en datos y fuentes, queda igualmente en claro, que la revolución ciudadana, como dice el autor, no solo fue un cambio de gobierno, sino un "cambio de régimen", que supo repolitizar la economía en contra de la ideología neoliberal. 1) En materia tributaria, crecieron los impuestos directos y, con sucesivas reformas, se institucionalizó su cobro efectivo, apuntando contra la evasión, lo que destapó las reacciones de las cámaras de la producción. Por cierto, en este punto vale destacar la rigurosa investigación de Timm B. Schützhofer, pionera en estudiar el régimen tributario de la Revolución Ciudadana (https://bit.ly/39DTRCH, feb/2019). 2) Se produjo una "expropiación financiera", pues el Estado logró imponer sus regulaciones a la poderosa banca privada, especialmente en cuanto a intereses, liquidez, garantías, comisiones; auditó la deuda externa; renegoció contratos petroleros; repatrió reservas internacionales y realizó vastas e importantes inversiones públicas; con todo lo cual provocó las reacciones de los banqueros y de las elites empresariales. 3) En lo laboral, ciñéndose al Mandato 8 de la Asamblea Constituyente y a la Constitución de 2008, el gobierno actuó para reducir la "tasa de explotación" y con ese fin garantizó los derechos fundamentales para los trabajadores, incrementó sustancialmente los ingresos laborales guiado por el principio del "salario digno" y amplió la cobertura de la seguridad social; pero fue, dice el autor, una política laboral "híbrida", ya que si bien mejoró el trabajo formal y también la atención al informal (las estadísticas lo demuestran), afectó ciertos derechos para los servidores públicos, promovió un sindicalismo oficialista (CUT, PL) y se distanció con las organizaciones de trabajadores más reconocidas, incluso llegando a ciertos giros "flexibilizadores" en sus dos últimos años, algo que yo señalé en aquel tiempo y que el profesor Ruiz lo destaca en una cita. 4) En bienestar social los avances fueron evidentes, a través de la seguridad social ya referida, además de la extensión y cobertura con servicios públicos (educación, medicina, vivienda), subsidios focalizados, programas de transferencia condicionados como el bono de desarrollo humano y el incremento del gasto social.

Ese conjunto de políticas "neodesarrollistas", según el autor (coincide con Carrillo), trajeron resultados: incremento sostenido del salario real (se demostró que el alza salarial no fue obstáculo para el crecimiento del trabajo formal), reducción sustancial de la pobreza y paralelamente de las desigualdades sociales, además del fortalecimiento de las capacidades estatales regulatorias y de la institucionalidad. Lo comprueban los datos económicos y los cuadros insertos en el artículo. Ecuador fue reconocido como el primero en América Latina en cuanto a la mayor eficacia en la disminución de desigualdades, y el segundo en reducción de la pobreza, de acuerdo con entidades internacionales (FMI, BM, PNUD, OIT, CEPAL) y otros estudios académicos. Como señala Ruiz, se demostró que sí hay alternativas al neoliberalismo.

Sobre la base de los estudios realizados por los profesores Carrillo y Ruiz, bien puede sostenerse que durante el ciclo de la Revolución Ciudadana estuvo en proceso de construcción un tipo de economía social, que logró distinguirse del modelo neoliberal-empresarial que le antecedió por décadas. Pero, además, si se observa con perspectiva histórica, ese tipo de economía daba continuidad a esfuerzos nacionales de otras épocas, de manera que es irracional hablar de la existencia de una supuesta economía "correísta" o de una "década perdida", cuando los datos prueban lo contrario.

La educación universal, laica y gratuita fue una conquista del radicalismo en la Revolución Liberal de 1895, así como la asistencia pública, antecesora de la seguridad social, pero también el sindicalismo. Las políticas sociales, los derechos de los trabajadores, la cajas del seguro y pensiones, los impuestos directos y la necesidad de imponer el poder público a los intereses bancarios y empresariales particulares nacen con la Revolución Juliana de 1925. Los rastros iniciales del

"desarrollismo" se encuentran en el gobierno de Galo Plaza Lasso (1948-1952), se afirmaron en las décadas de los 60 y 70, y solo así se logró superar definitivamente el régimen oligárquico y el sistema hacienda. El "neodesarrollismo" de la revolución ciudadana tuvo esas bases. Los principios para una economía social fueron ampliados sucesivamente por las Constituciones de 1929, 1945 y 1979 (lo estudio en un artículo publicado en 2007 en el libro Asamblea Constituyente y Economía, https://bit.ly/2STwkrm), de modo que la Constitución de 2008 responde a ese avance.

En cambio, el régimen oligárquico del siglo XIX, la época plutocrática (1912-1925), o las décadas neoliberales de fines del siglo XX, que se caracterizaron por la hegemonía de los intereses privados, no cambiaron la fisonomía del país, se sustentaron en el agravamiento de las condiciones de vida y de trabajo, y fortalecieron la concentración de la riqueza en unas elites despreciadoras de las responsabilidades sociales del Estado. Incluso las Constituciones de 1967 y 1998 reflejan los intereses privados en la economía, que sustentan el modelo empresarial.

Para Germán Carrillo está claro que desde 2017 "Lenín Moreno, ha demostrado con solvencia su adhesión incondicional a esas élites señaladas por Hirschman, que junto a las instituciones globales del capitalismo neoliberal no desestiman la imposición de políticas de austeridad a las bases del cuerpo social"; y para Miguel Ruiz, "el actual Gobierno [de Lenín Moreno], a pesar de haber emergido del propio seno de la Revolución Ciudadana, [ha] dado un giro de 1800 no sólo en materia geopolítica, sino también en los ámbitos económico y social"; y agrega: " Como lo mostró el gran estallido social de inicios de octubre de 2019, la nueva orientación de la política pública no sólo dejó de lado un proyecto de desarrollo nacional de carácter inclusivo, sino que resucitó la vieja idea de que no hay más alternativa que regresar a la (anti)política del neoliberalismo".

Cabe añadir que el giro dado desde 2017, mediante el cual se cortó un camino económico y social distinto al neoliberalismo, ha sido acompañado por las orientaciones contra los "correístas" y, ante todo, contra "la más grande corrupción que ha tenido la historia", según afirman los enemigos del ciclo de la revolución ciudadana. Desde las filas del "correísmo" se denuncia la persecución, el lawfare y el odio político. Pero también hay voces de reconocidos abogados y juristas, que cuestionan acusaciones o procesos (véase, por ejemplo, https://bit.ly/2uk2Icz); a quienes se suman los pronunciamientos de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (https://bit.ly/2QINKV7; y https://bit.ly/36qoOrU); e incluso de la Interpol (https://bit.ly/37CdxFm), u otras (https://bit.ly/2ZP4E8A; https://bit.ly/2MWKHaK; https://bit.ly/39LlOsf). La Asociación de jueces se pronunció contra la intromisión amenazante de la Fiscalía sobre el tema de las causas despertadas a raíz de la rebelión indígena y popular de octubre 2019 (https://bit.ly/2rY0wXq).

El debate jurídico puede resultar interminable. Pero en términos históricos, no debía confundirse la lucha contra la corrupción y el necesario juzgamiento de los implicados (algo que todos los ecuatorianos exigimos), con la destrucción, al mismo tiempo, del modelo económico y social que Ecuador ha tratado de construir, entre oleadas políticas, avances y retrocesos, desde los más remotos tiempos de la Revolución Liberal y la Revolución Juliana.

Desde 2017 hubo la oportunidad histórica para continuar y profundizar la construcción de la economía social, en lugar de optar por la subordinación a los intereses de la elite empresarial más atrasada y reaccionaria del país, tanto como al capital transnacional y finalmente al FMI. Con estas fuerzas se ha logrado revivir un segundo momento del modelo neoliberal-empresarial que ahora rige en Ecuador, y con el cual es imposible conseguir resultados de amplio beneficio social, aunque si de privilegio para las elites económicas, como lo ha demostrado la experiencia no solo nacional, sino latinoamericana, y lo están advirtiendo los diversos estudios de la Cepal.

Los retos para recobrar el camino de construcción de una economía social se han vuelto más complejos y difíciles. Pero debieran quedar en claro algunos de los postulados más significativos, sobre la base, precisamente, de la experiencia histórica del Ecuador: 1. Es necesario fortalecer las capacidades del Estado para invertir, regular la economía e imponer el interés público sobre los intereses particulares; 2. Impuestos directos para los ricos y las elites propietarias del capital; 3. Incrementar y garantizar derechos laborales, sociales, comunitarios y ciudadanos, así como generar el trabajo que supere el desempleo y el subempleo; 4. Impulsar políticas de bienestar social que logren definitivamente servicios universales y gratuitos en educación, salud, medicina, seguridad social, pensiones, atenciones a estamentos requeridos de protección estatal y asistencias; 5. Políticas de preservación del medio ambiente; 6. Búsqueda del buen vivir; 7. Latinoamericanismo, contrapuesto al americanismo continentalista. Son lineamientos diametralmente opuestos a la edificación neoliberal-empresarial.

Blog del autor: *www.historiaypresente.com*

"Ley de Ciudad Limpia"

https://www.equaltimes.org/el-creciente-movimiento-mundial#.XhyjD47QiUk

"En Grenoble, tras la retirada de los anuncios exteriores, es posible apreciar la belleza de la ciudad y las montañas que la rodean. Los anuncios crean obstáculos. Sin ellos se puede respirar", declara Khaled Gaiji, coordinador nacional de movilización de la organización francesa Résistance à l'Agression Publicitaire (Resistencia a la Agresión Publicitaria, o RAP) que lucha contra los efectos negativos de la publicidad. "La publicidad es como un iceberg: el mayor impacto se produce por debajo de la superficie. Los anuncios colonizan nuestra imaginación".

En 2014, el recién nombrado alcalde ecologista de Grenoble, Éric Piolle, anuló un contrato de 326 carteles publicitarios exteriores, 64 de los cuales eran grandes paneles publicitarios. Algunos fueron reemplazados por árboles y paneles comunitarios; otros, por nada. La consecuente pérdida de ingresos se compensó con una reducción de las asignaciones, como, por ejemplo, los vehículos oficiales. A pesar de los intentos de Piolle de convertir Grenoble en la primera ciudad europea sin publicidad, lo cierto es que las paradas de autobús y de tranvía siguen teniendo anuncios debido a que el contrato está en manos del Gobierno regional.

Pero eso no ha impedido que el fervor antipublicitario se expanda por toda Francia. Actualmente hay 29 grupos de la RAP en el país, frente a los cinco que había en 2016. Son grupos que trabajan de manera autónoma y que recurren a diversas tácticas, entre ellas presionar a políticos. Tal fue el caso de la alcaldesa de París, Anne Hidalgo, que terminó por detener los planes para colocar nuevas pantallas de publicidad digital en las calles de la ciudad, después de que la RAP animara a los ciudadanos a participar en una consulta pública y el 95% de los más de 2.000 participantes se declarara en contra de los nuevos anuncios digitales.

Las razones de los participantes vienen a corroborar el por qué la gente se está oponiendo cada vez más a la publicidad exterior en todo el mundo: por las repercusiones ecológicas adversas que conlleva, como por ejemplo el fomento del consumo, y porque es invasiva, molesta y omnipresente.

A nivel nacional, la RAP organizó junto con otras organizaciones una petición que consiguió recabar 60.000 firmas y que sirvió para presionar en 2016 al entonces ministro de Finanzas, Emmanuel Macron, para que detuviera los planes de difusión de anuncios en las pequeñas ciudades y pueblos de Francia. En marzo de 2018 y 2019, 150 activistas de la RAP protestaron en Lyon en apoyo a la iniciativa antipublicidad global, mientras que, en octubre de 2019, 200 activistas se manifestaron en dicha ciudad para solidarizarse con Alex, un miembro de la RAP que fue a los tribunales por haber contribuido a recubrir espacios publicitarios con pósteres. Su caso ha sido aplazado hasta junio de 2020.

Gaiji, que también es presidente de Amigos de la Tierra Francia, señala: "El hecho de que Grenoble haya detenido el avance de los anuncios publicitarios demuestra que tenemos la posibilidad de decidir. Es como cuando la gente pregunta qué se ha logrado con 50 años de activismo ambiental. Imagínese lo mal que estarían las cosas si [no hubiésemos hecho nada]. Nuestro lema es: la acción es vida, el silencio es muerte".

El movimiento antipublicidad es bastante fuerte en Francia, pero tiene raíces más lejos. En 2006, São Paulo se convirtió en el primer lugar del mundo en prohibir la publicidad exterior: el entonces alcalde, Gilberto Kassab, la calificó de "contaminación visual", y en cuestión de un año se eliminaron 15.000 paneles publicitarios y 300.000 carteles de grandes tiendas de la mayor megápolis de Sudamérica. Ciudades de la India como Nueva Delhi, Bombay y Chennai también han restringido la publicidad exterior. En 2015, todos los anuncios en exteriores de Teherán fueron reemplazados durante diez días por obras de artistas.

Aumenta el clamor antipublicitario en Gran Bretaña

El 26 de octubre de 2019, la ciudad de Bristol, situada al suroeste de Inglaterra, fue sede del primer congreso nacional sobre antipublicidad del Reino Unido. El evento, organizado por Adblock Bristol, atrajo a ciudadanos de todas las islas británicas, entre ellos miembros de Adblock Cardiff, que se estableció en Gales el año pasado. Los asistentes procedentes de Birmingham, la segunda ciudad del Reino Unido, crearon su propio grupo después del congreso.

"Nuestro objetivo principal es cuestionar las nuevas licencias para la instalación de pantallas publicitarias digitales, donde la industria se está expandiendo. En colaboración con comunidades locales, hemos impedido que se coloquen 18 nuevas pantallas digitales en Bristol, y, gracias a las presiones, hemos conseguido que se retiren algunos de los antiguos paneles publicitarios estáticos", explica Nicola Round, de Adblock Bristol.

Round añade que la publicidad exterior no está consensuada: "Uno puede evitar los anuncios que aparecen en revistas o en Internet. Sin embargo, si estoy llevo a mi bebé de paseo al parque, o si simplemente me apetece pasar un rato tranquilo al aire libre, no quiero que me digan que compre comida rápida, moda rápida o coches, pero no puedo evitar ver esos anuncios en los paneles publicitarios".

En el congreso se destacaron otros logros: las presiones contra los planes del ayuntamiento de Bristol de ampliar la publicidad a espacios verdes; la colaboración con comunidades locales y proyectos artísticos para exponer alternativas; y el recubrimiento de anuncios con papel durante un día para dejar que las personas se expresen.

En uno de los talleres se examinó el fomento del sexismo a través de la publicidad. "La publicidad que presenta imágenes sexualizadas de cuerpos perfectos no solo nos incita a cosificar y deshumanizar a las mujeres que aparecen en las mismas, sino que nos entrena para cosificar a todas las mujeres", señala Sophie Pritchard, que codirigió el taller. Pritchard es de TIGER (Teaching Individuals Gender Equality and Respect), una cooperativa local de base que trabaja con jóvenes y se dedica a la enseñanza del respecto y la igualdad de género.

"La publicidad suele presentar a las mujeres como sumisas, como posesiones para satisfacer las necesidades de los hombres. Y los hombres aparecen como fuertes y dominantes. Estas son las creencias fundamentales que sustentan la violencia doméstica", explica Pritchard, citando numerosos estudios que han demostrado la humillación física, los problemas psicológicos y la misoginia que provoca la publicidad sexualizada.

Vendiendo infelicidad

La industria de las relaciones públicas está acusada de fomentar otros prejuicios. En Tailandia, por ejemplo, tuvo que retirarse un anuncio que relacionaba el éxito en la vida con una piel más clara tras la consecuente reacción pública (contra el racismo). Una reacción similar obligó al gigante alemán de cosméticos Nivea a detener una campaña de venta de productos para aclarar la piel que había lanzado en África occidental.

Existen numerosos estudios que relacionan la publicidad con la venta de infelicidad, haciéndonos desear cosas que no necesitamos. Para luchar contra ello, existen diferentes campañas a nivel mundial dedicadas a limitar determinados anuncios.

Singapur ha prohibido la promoción de alimentos y bebidas no saludables, también en paneles publicitarios, yendo más allá que otras iniciativas similares llevadas a cabo en México, el Reino Unido y Canadá. En marzo de 2017, París siguió el ejemplo de Ginebra y Londres de prohibir los anuncios sexistas y homófobos.

En 2005, las normas de la Organización Mundial de la Salud prohibieron a sus 168 signatarios todo tipo de publicidad relacionada con el tabaco; aunque una investigación realizada por The Guardian ha revelado que, en al menos 23 países del Sur Global, las grandes tabacaleras siguen tratando de captar la atención de los niños.

> La emergencia climática también amplifica otro argumento contra la publicidad. "Bristol fue el primer ayuntamiento del Reino Unido en declarar la emergencia climática, por lo que no tiene sentido instalar después nuevas pantallas de anuncios digitales", explica Round.

"Sabemos, por las licencias de obra, que un anuncio digital colocado en sendos laterales de un autobús consume anualmente la misma energía que cuatro hogares, así que imagínese los anuncios grandes. Por no hablar de la repercusión ambiental del consumo excesivo que fomentan esos anuncios".

Adblock Bristol ha identificado que los anunciantes se centran en las carreteras principales de la ciudad, constatando que en las zonas con más paneles publicitarios la contaminación es mayor. Los activistas antipublicidad también quieren plantear preguntas más generales sobre justicia ambiental: ¿por qué en zonas empobrecidas que registran la mayor contaminación atmosférica (debida en gran medida al tráfico) se colocan anuncios de coches cuyos precios no están al alcance de la mayor parte de la población local? Al final, vender más coches a los conductores atrapados en embotellamientos no hace sino empeorar la calidad del aire y la catástrofe climática.

Recuperar el ámbito visual público

El congreso de Bristol ofreció un taller de contrapublicidad o subvertising *(término relativo a la sustitución o modificación de imágenes de paneles publicitarios por medio de imágenes u obras artísticas). Las primeras campañas de contrapublicidad comenzaron en 1973 en Australia, centrándose en el tabaco. Estos últimos tiempos, el blanco han sido las industrias con elevadas emisiones de CO2, incorporando, por ejemplo, a los anuncios de automóviles advertencias similares a las que aparecen en los paquetes de tabaco.*

"Nos propusimos subvertir el discurso dominante que nos impone la publicidad corporativa. Es importante reclamar el ámbito visual público, sobre todo cuando se nos miente sin rodeos, como sucede con el tan utilizado lavado de imagen verde o greenwashing*", explica Michelle Tylicki, una artista que ha colaborado con activistas de la contrapublicidad.*

La obra de Tylicki incluye un póster para una parodia de película, al estilo de la película de terror Godzilla, sobre la empresa británica Cuadrilla de fracturación hidráulica o fracking*, práctica que se ha suspendido en el Reino Unido tras años de presión por parte de los activistas.*

Tylicki también ha elaborado una serie de pósteres que se expuso durante las negociaciones sobre el clima celebradas en 2018 en Polonia. "[Era] para cuestionar el greenwashing *y el* más de lo mismo*. En esta cumbre se decidió ignorar el informe clave sobre los 1,5 grados del IPCC, algo que no resulta sorprendente si se tiene en cuenta que la 'cumbre del clima' fue patrocinada por compañías de carbón polacas".*

Durante la cumbre, el derecho a la protesta se vio severamente restringido. En uno de sus paneles (en polaco) se leía: "La central térmica de Belchatow emite más CO2 que el que absorben todos los bosques polacos. Polonia, más de lo mismo. Ya es hora de que haya justicia climática".

"El carbón sigue proporcionando 1/3 de la energía eléctrica en el mundo. Las actuales emisiones de CO2 provocan cada año 45.000 muertes prematuras en Polonia. Es una industria diabólica que seguirá pasando por encima de cadáveres con tal de obtener beneficios. A menos que nos enfrentemos a ella", declara Tylicki a Equal Times.

El movimiento contrapublicitario aspira a poner fin al creciente monopolio que las corporaciones están ejerciendo sobre el espacio público. Organiza acciones de capacitación para que más personas puedan democratizar sus ciudades y pueblos.

Una de las consecuencias señaladas de la eliminación de los paneles publicitarios en São Paulo fue dejar al descubierto zonas empobrecidas que existían detrás de los mismos. Los proyectos antipublicidad de todo el mundo tienden a centrarse en que se valoren estas zonas en lugar de que se desdeñen como meras "favelas". Estos proyectos también nos ayudan a imaginar cómo serían todas las ciudades sin publicidad exterior.

En Bombay, la ONG Chal Rang De (Vamos a pintar) ha pintado de vivos colores casas de hierro corrugado. Del mismo modo, el ayuntamiento de Medellín, la segunda ciudad de Colombia, ha transformado barrios muy empobrecidos, que sufren la violencia del narcotráfico, embadurnando las paredes con murales y ofreciendo servicios, comodidades y esperanza. Asimismo, en Accra, capital de Ghana, el artista Mohammed Awudu está orientando a jóvenes para convertir el asentamiento informal de Nima en una ciudad de arte.

Nicola Round presidió la sesión de clausura del congreso, dedicada a lo que debería sustituir a los anuncios corporativos, algo que, según ella, tendrían que decidirlo las comunidades locales. "En Bristol hay gente a favor de que haya más arte, como el Burg arts project, una serie continua de obras de artistas locales y de la comunidad local. Principalmente nos gustaría que desaparecieran los anuncios, tal vez para dejar al descubierto edificios hermosos. Otras comunidades quizás quieran plantar y resilvestrar, o pintar murales. Hay muchas opciones".

Este artículo ha sido traducido del inglés.

ESTRATEGIAS ANALÍTICAS DE LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA: LA CLAVE DEL PASADO COMO PERSPECTIVA DE FUTURO

http://www.revistarosa.cl/2020/01/13/estrategias-analiticas-de-la-transicion-a-la-democracia-la-clave-del-pasado-como-perspectiva-de-futuro/

El presente texto busca entonces dar cuenta de los discursos político-intelectuales que emergieron desde 1973, particularizando en aquellos cuyo acento estuvo dado en lo que llamaremos un pensamiento de Transición. Intelectuales vinculados a la izquierda o militantes de espacios políticos asociados a los Centros Académicos Independientes, concentraron parte de la elaboración política de la época, de forma externa y paralela a la militancia en los partidos. El debate intelectual se configuró así como un aspecto sustantivo para el diseño político teórico de la Transición, a lo menos una década antes del plebiscito de 1988, pensamiento que por cierto se batió en disputa con las distintas corrientes estratégicas que buscaban dar respuesta al escenario impuesto por la dictadura, como también las posibles salidas políticas a tal entuerto.

por Luna Follegati Montenegro

Imagen / **Carolina Olmedo C., para el #1 impreso de revista ROSA.**

Apertura

Al igual que variados problemas políticos, períodos y acontecimientos sociales, la Transición a la Democracia en Chile reviste una singular impronta. Esto, debido a un tripe eje que dificulta su análisis y comprensión, por una parte, corresponde a un concepto ambiguo y polisémico referido a los procesos de tránsito entre un régimen autoritario y uno democrático, donde se deben preservar ciertos aspectos políticos, sociales y materiales en pos de salvaguardar un orden determinado1. Por otra, comúnmente se denomina como Transición a la Democracia en Chile a un período de tiempo posterior al plebiscito de 1988, cuyo término es relativo según el enfoque, lectura o análisis con el cual se analice el proceso. Esto último señala una dificultad particular del caso chileno, a saber, que la Transición apela a un doble registro de carácter simultáneo y complejo: establece una etapa o estadio de tiempo en tanto concepto temporal con una meta determinada (se transita, no se accede de inmediato), pero a la vez político, al comprender en su definición un objetivo e ideal de consecución política (la democracia). Siguiendo este último punto, la Transición señala un tercer eje, el cual contiene en su interior una concepción específica sobre la forma de gobernar (¿que tipo de democracia es la de la Transición? ¿apela a algún modelo en específico?), y una operacionalidad (¿cuál es el efecto en términos de posicionamiento y orden político que impregna el concepto?, ¿contiene algún sustrato normativo específico?).

Habiendo una multiplicidad de aristas que se pueden abordar sobre la complejidad del "problema Transición", en la presente ocasión nos ceñiremos al comentario de un solo aspecto en cuanto al posicionamiento estratégico de la Transición en tanto discurso del orden y su posibilidad de viabilidad política, aspecto que se legitimó a lo largo de los 80'. Bajo esta temática rebatiremos el contenido meramente "procedimental" de la Transición, enfatizando más bien en el "efecto de la Transición": el inicio del debate sobre las formas y contenidos de la Transición revistió una discusión político-estratégica coincidente cuyo inicio data de mediados de los años 70', en plena dictadura. Cuestión que dota a la Transición de una operacionalidad política distinta: contiene una concepción específica sobre la forma de gobernar, así como las nociones centrales de orden y consenso. En segundo lugar, la Transición en términos discursivos jugó –durante la Dictadura Militar– un lugar complejo, al posicionarse como un "contra discurso" al autoritario, pero implementando un nuevo cariz político a la propia disputa estratégica que atravesaban las principales fuerza opositoras al régimen (las distintas facciones del PS, PCCH, MAPU, IC, entre otros), funcionando así como una intelectualidad que construye un discurso sociopolítico en base al pasado reciente, principalmente dialogante críticamente con la Unidad Popular, y acorde a los nuevos rendimientos de las disciplinas sociales afincadas en los recientes centros de pensamiento independientes.

El presente texto busca entonces dar cuenta de los discursos político-intelectuales que emergieron desde 1973, particularizando en aquellos cuyo acento estuvo dado en lo que llamaremos un pensamiento de Transición2. Intelectuales vinculados a la izquierda o militantes de espacios políticos asociados a los Centros Académicos Independientes3, concentraron parte de la elaboración política de la época, de forma externa y paralela a la militancia en los partidos. El debate intelectual se configuró así como un aspecto sustantivo para el diseño político teórico de la Transición, a lo menos una década antes del plebiscito de 1988, pensamiento que por cierto se batió en disputa con las distintas corrientes estratégicas que buscaban dar respuesta al escenario impuesto por la dictadura, como también las posibles salidas políticas a tal entuerto. La transitología –jerga con la cual nombramos los discursos de la Transición– fue moldeando un pensamiento vuelto performatividad y gubernamentalidad4, cuyo comienzo y producción sustantiva fue consustancial al período dictatorial, pero su implementación se fraguó en las décadas posteriores convirtiéndose en una forma de gobernar5. Estas características harán del pensamiento de la Transición un escaño imprescindible para la comprensión política del presente.

La clave el pasado como perspectiva de futuro: desmantelando la Unidad Popular

Durante los primeros años de la Dictadura Militar, diversos intelectuales desarrollaron tesis omnicomprensivas sobre los fundamentos del Golpe Militar, racionalidad política que se edificó en ruptura con la Unidad Popular, la mayoría de las veces fraguado por un mea culpa sobre los excesos del pasado. Para algunos autores, esto devino en un uso político de la memoria6, como también en una relectura sustantiva sobre contenidos que amparan nociones políticas abstractas a través de un proceso de análisis y reelaboración conceptual sobre aspectos relativos conceptos como el de democracia, Estado, partidos y régimen, los cuales serán puestos al centro del debate histórico conceptual sobre el período 1925-1973. Desde otro registro, Miguel Valderrama señala esta etapa como un profundo proceso de reconfiguración de un modelo de representación política a partir de los cambios instaurados por el Golpe, reflexión que estuvo vinculada a las formas en que se desarrolló el pensamiento intelectual de la época7. Particularmente, la crítica de la renovación socialista, se había posicionado desde la historia como campo de operación crítica que "comenzaba a interpretar históricamente (e historiográficamente) tanto la construcción inmediata de los diseños políticos de las estrategias partidarias como las constricciones estructurales que un sistema de acción histórica era capaz de imponer a las identidades colectivas"8. Valderrama denomina este sistema como una bifurcación ideológica y cultural del espacio de identificaciones simbólicas de la izquierda chilena.

En una sintonía similar, Sergio Villalobos-Ruminott enfatiza en el rol de las disciplinas sociales –particularmente la sociología– en la construcción de teorías que buscaron reconfigurar las lecturas sobre el proceso histórico chileno a través de la construcción de un aparataje conceptual haciendo política una reelaboración de la historia que hiciera sentido en medio del desorden dictatorial9. En este escenario, la transición ocupa un singular lugar: "Más allá de sus innovaciones teóricas, muchos de estos discursos quedaron subordinados a la lógica realista de la transición democrática funcionando como criterios estandarizados y oficiales de entender el pasado nacional, indiferenciando a la vez dicho pasado en un estado general de predictadura"10. Las políticas de ordenamiento del pasado juegan así un espacio sustantivo en la analítica del momento, cuestión que se figura bajo una serie de producciones sistemáticas que emparentan tempranamente la relación entre la renovación socialista y el concepto de Transición a la democracia.

Sin embargo, en términos de periodización, muchas de las propuestas recientes señalan tres fechas como claves para el ordenamiento político que desencadena la Transición en el campo discursivo y político, a saber, 1983 con las Jornadas de Protesta; 1986 y la crisis de la estrategia insurreccional a raíz de los acontecimientos de carrizal bajo y el paro activo del 2 y 3 julio11; y finalmente, el plebiscito de 1988 en tanto episodio que inaugura el período de institucionalización de la Transición. Sin embargo, como hemos constatado previamente12, la discusión sobre la Transición –y con ello la renovación del pensamiento– fue consustancial a la propia Dictadura.

En este sentido, más que señalar un inicio de la discusión en un momento determinado (1983 en adelante), la analítica de la Transición se configuró como un discurso que buscó aleccionar –mediante la revisión sociológica e histórica– el pasado popular reciente con la impronta de una necesaria transformación tanto epistemológica como política. La revisión documental es clara en eso, al identificar la producción intelectual desde 1974 en revistas de circulación nacional (Revista Mensaje los primeros años, los documento de trabajo de FLACSO, y luego la Revista Análisis desde 1978), en tanto funcionaron como espacio de socialización de reflexiones teórico-políticas que adecuaron el escenario para el pensamiento de la Transición. Para Tomás Moulian (citando en una entrevista por Carlos Durán M.), los primeros años de la Dictadura significaron una profunda reflexión político intelectual que emprendió una investigación sobre el pasado reciente, buscando representar la idea de un 'aprendizaje político' frente a la derrota que significó la Unidad Popular. En este contexto, Moulian señala: "El movimiento de renovación

empieza casi inmediatamente después del golpe. Un año después, una cosa así. Afuera, en el exterior, a través de la revista 'Chile-América'… y en el interior, a través básicamente del trabajo de Garretón y mío, que se traduce en una investigación sobre el período 1970-1973… la tesis básica es que no se cumplen las condiciones de la vía chilena socialista, porque tal vía era una vía de tránsito institucional, y para eso se requería de mayoría en el Parlamento"13.

Este primer aspecto concita dos puntualizaciones, por una parte, advertir que el proceso de reconfiguración del pensamiento de la renovación (más que una crisis interna del PSCh dado por las diferentes corrientes evidenciadas desde 1979), correspondió a un efecto del golpe militar, a saber, la reelaboración estratégica de la izquierda en un escenario de violencia, represión y tortura correspondió también a una disputa estratégica que el mismo Golpe posibilitó, en tanto política de aniquilitamiento y desbaratataje de las fuerzas populares que se habían forjado a lo largo del XX. Efecto político del Golpe, como también construcción política de la propia izquierda donde la renovación plantea a la Transición como su forma de salida y posibilidad de viabilidad política. Establecer una relación entre estos argumentos parece fundamental para comprender el espesor político del problema, a saber, la Transición –en tanto pensamiento normativo y renovado del orden político democrático– constituye una hija no legítima de la dictadura, particularmente si analizamos su elaboración estratégica la cual implicó dos movimientos: operar bajo una limpieza del pasado de la UP, y desarrollar su condición de posibilidad y producción normativa durante los 17 años que duró el régimen a través de una reelaboración de la importancia de la democracia como sistema político. Dos serán los primeros aspectos que se rescatan en este sentido, la legitimación y necesidad del orden y la ruptura con la alternativa de izquierda representada por la UP.

Orden y consenso: las bases para la reconfiguración política del pasado y futuro.

A diferencia de lo planteado comúnmente, la noción de 'consenso' (muy propia de la Transición) se erige temporalmente en sintonía con el proceso reflexivo que la venía constituyendo a partir de la evaluación de la Unidad Popular. Argumentos que se plantearon en el contexto analítico post golpe, cuyo eje estuvo dado en comprender las falencias del sistema político desbaratado el 11 de septiembre de 1973. Dentro de los argumentos –por ejemplo los que se señalan en un interesante texto de intelectuales de FLACSO, publicado en 197714– se destaca la carencia de un centro político legitimado, ya sea a través de la conformación partidaria o mediante politización de sectores medios, cuestión que se imposibilitó debido a ideologización de los sindicatos, juntas de vecinos y organizaciones de la sociedad civil, haciendo que dichos espacios pierdan fuerza en relación a las funciones que hipotéticamente deberían cumplir, reemplazando su propio lenguaje por el de las formas políticas-ideológicas clásicas15. Esta necesidad de relectura del pasado comprende una posibilidad de recomprensión política. Particular es la lectura de Manuel Antonio Garretón al respecto: "Las visiones unilaterales de la historia nacional pueden tener negativas consecuencias para la vida de una sociedad. Si ciertos momentos de esta historia son vistos como la victoria de los 'buenos' sobre los 'malos', el resultado será que el país que se busque construir se hará necesariamente estigmatizando a ciertos sectores sociales y a los momentos de la historia en que tuvieron significación nacional. Algo así parece haber ocurrido con ciertas visiones sobre el período 1970-1973"16. La analítica de algunos de los intelectuales de FLACSO, en el intento por reinterpretar el período por sobre la 'clave ideológico-moral' de la izquierda, se impregna de un halo de legitimidad en tanto discurso de verdad. La necesidad de construir un relato por sobre lo bueno y lo malo intentando un apego a la objetividad, culmina por implementar una lectura que busca legitimar la perspectiva política del ahora discurso renovado. Tal como señala Moulian en su remembranza de tal época, la investigación desde disciplinas sociales se emparentó tempranamente con una visión política que impregnará los 17 años de dictadura, y servirá como base para la Transición: la ruptura o crisis es la de la Unidad Popular, proceso en el cual la responsabilidad es compartida, donde la izquierda debe aprender y comprender el pasado para evitar los entuertos de una futura democracia.

La necesidad de leer el pasado en clave consensual, es decir, elaborar un relato histórico que pueda purgar lo pretérito y a la vez a portar a la reconstrucción nacional, fue parte de los desafíos que se plantearon durante los primeros años post golpe. Este relato vinculado al pensamiento nacional se desarrolló como una clave política en sí misma, siendo parte sustantiva tanto de la renovación socialista como de las normativas políticas que se esgrimieron como lindes de la futura Transición. Por ejemplo, en la editorial de la Revista Mensaje de Junio de 1977, enfatizan: "Después de tres años y medio es obvio que nos preguntamos: ¿ha avanzado el país hacia el consenso? ¿o estamos casi en el punto de partida? ¿o se ha acentuado la desintegración nacional? Preguntas imposibles de responder sin distancia histórica. Dejando a la historia el veredicto sólo pretendemos señalar algunas impresiones que puedan servir para orientar el proceso chileno. Nos movemos en el plano de las apreciaciones y no en el de la política partidista. Y esto lo hacemos porque urge, porque es patriótico hacerlo y porque todos, en diversa medida, somos responsables"17.

Dos aspectos resaltan en esta lectura, en primer lugar el distanciamiento a una lectura político-partidista, y un segundo aspecto en cuanto a las formas en que se debe edificar la futura democracia basada en el consenso sobre el pasado y la necesidad de advertir una verdad histórica sobre este. El consenso, como ideal y argumento, se posicionó como un factor relevante para la analítica de la propia UP. La crisis de consenso que caracterizó el período 1970-1973 alberga una crítica hacia la sociedad civil, en la medida que ésta no puede representar bajo sus propias lógicas, los intereses perseguidos. Desde esta perspectiva, el consenso no fue posible dada la 'contaminación' de los partidos producto de la sobre ideologización de la sociedad. Para ello, el valor del consenso se vuelve prioritario en la búsqueda de un nuevo orden, siendo una temática que se planteará de forma transversal en los discursos analizados. Andrés Aylwin, en 1978, aludía a esta problemática, cuyo interés radicaba en comprender cómo es posible constituir un 'gran acuerdo mayoritario'18. Dado el contexto de represión y violencia, el primer interés fue el de derechos humanos, no sólo como una consagración y afirmación en términos jurídico-político, sino que también desde una perspectiva de derechos en tanto 'obligación histórica'. Sustraído del ámbito político-ideológico, este consenso en el marco de las violaciones a los derechos humanos asume un nuevo carácter: "Señalar las bases para ese 'consenso', es un tema que supone análisis que van mucho más allá de las posibilidades de este artículo. En todo caso, creemos útil afirmar que el referido consenso no tiene por qué implicar acuerdos, ni revisiones ideológicas de carácter sustancial" 19. La urgencia apela entonces a un relato sobre el pasado que se constituya como una posibilidad de verdad cuyo valor será el fortalecimiento de lo nacional, de lo patriótico bajo la unificación de visiones compartidas.

El énfasis consensual que se edifica en los primeros años del golpe, posee una retórica vaciada de política tradicional pero revestida de intelectualidad y deber moral, cuya unidad radica en la comprensión de un espacio político que se constituye en tanto forja un proyecto histórico común de carácter democrático. Esta vertiente de pensamiento compone una variable constitutiva de la Transición, al solventar la condición de unidad y despolitizar el despliegue popular anterior: "Sabemos lo difícil que será crear una alternativa democrática estable, inexpugnable a cualquier intento totalitario. Sin embargo, pensamos que ella se puede visualizar sobre la base de un proceso autocrítico profundo –conforme ya se dijo– que lleve a remover los obstáculos 'reales' que generalmente crea los conflictos o desconfianzas y que a menudo provienen de ideologismos excesivos, absurdos y paralizantes. Pensamos que después de los sufrimientos de estos años, tenemos la obligación de entregar a nuestro pueblo y a las generaciones jóvenes un país unido en torno a un gran proyecto histórico común, profundamente participativo, y ajeno a ese sectarismo o discusión permanente que divide y frustra a los grupos humanos con mayor vitalidad e idealismo" 20.

La Dictadura –paradojalmente– dota del contexto necesario para que se faculten y rearticulen las prioridades políticas y los destinos de la nación. La tolerancia y las garantías se vuelven conceptos de uso común, en contraposición a las críticas sobre el dogmatismo ideológico y la exacerbación de diferencias antagónicas al interior de la nación. A finales de los 70', aún cuando faltan casi diez años para el término de la

Dictadura, se comienza a sentar las bases de lo que será el acuerdo nacional para la llegada de la democracia. En este contexto Edgardo Boeninguer –en el número 6 de la Revista Análisis, 1978 titulado "El desafío de la Democracia"– enfatiza en la necesidad de reestablecer las libertades y derechos, permitir la participación ciudadana y propiciar una activación de la comunicación entre los distintos actores. Paralelamente se buscaba un proceso de elaboración y ratificación social de una nueva institucionalidad, que pueda sustentar el carácter transversal del acuerdo en tanto los distintos grupos políticos apelan por la convivencia y "renuncian a imponer al resto del país SU propia visión preferida de la sociedad"21. Para ello, el autor enfatiza en la necesidad de ejercer la autoridad contra todo acto violento "o contrario a las reglas del juego democrático", aplicándose para ello "normas protectoras de la democracia" que busquen una "preservación democrática" donde se señale claramente la existencia de una sanción social ante violaciones del código de conducta aceptado. La condición de 'responsabilidad compartida' en relación a la pasada crisis de la UP se configura como parte sustantiva del discurso transicional, sin embargo, esta se complementa con la trasposición de nuevas prioridades políticas que se yerguen desde los escenarios de la centro-izquierda del momento. De hecho, el término Estado de Emergencia, para Boeninguer se debe a la "ruptura de las formas de convivencia anteriores, y que el objetivo de un período de esta naturaleza debe ser el de restablecer condiciones mínimas de consenso social que permitan poner término a la excepcional situación de dictadura"22.

Este aspecto fue abordado en lo que se configura –desde nuestra perspectiva– como el primer texto sobre la Transición a la Democracia, en 1978, denominado Futura Institucionalidad para la Paz en Chile23, compilación que da cuenta de un esfuerzo que buscó poner en diálogo distintas visiones en torno a la posible vuelta a la democracia. Al libro lo antecedió un seminario organizado por la subdirección académica y el área de socio-política del Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales (ILADES), donde se discutió en siete sesiones la temática de la futura institucionalidad. En palabras de Patricio Chaparro para la Revista Mensaje, el seminario buscó reunificar la voluntad democrática, el "querer la democracia", para lo cual: "La reconstitución de una democracia chilena perfeccionada de sus defectos, y dispuesta a ser más democrática para solucionar los problemas que se presentarán, requiere de la formulación de un consenso general, en el cual participen lodos los sectores de la Nación, incluyendo a sus Fuerzas Armadas y de Orden, y en el que se diseñan los valores, estructuras, instituciones y reglas del juego que guiarán la convivencia política pacífica, democrática y moderna"24. Así, diez años antes del plebiscito de 1988, no sólo se establecen los prerrequisitos de un futuro pacto, sino que también las objetivos y lindes políticos que deben considerarse para una política de la Transición. Tomás Moulian, en el Chile Actual. Anatomía de un mito se refiere al texto como una primera intencionalidad sobre la renovación socialista, donde se "privilegió el diálogo con los nacientes sectores renovadores, señalando con ello que sólo podría entenderse a fondo con una izquierda distinta de la histórica, con una izquierda que ya no aspiraba ni a realizar el socialismo de inmediato ni a pensarlo como «dictadura del proletariado"25. En este sentido, Futura Institucionalidad para la Paz en Chile da cuenta cómo se configuró un dispositivo de saber que realiza sobre la democracia una gran operación de 'travestismo'. El capítulo de Edgardo Boeninguer es interesante para ilustrar el proceso que buscaba reconfigurar tempranamente las diferencias en la convivencia del pasado, basado en "un grado suficiente de consenso o acuerdo mayoritario que permita superar la división de los chilenos en bandos irreconciliables"26. Para ello, se tornó fundamental proyectar este futuro a partir de bases comunes desde donde se pueda construir la democracia y paz social estable. Para su configuración, los distintos actores políticos deben superar las divisiones vinculadas al escenario político de la UP y mostrar la flexibilidad y grandeza moral que, junto con la amplitud de criterio racional requerido, puedan producir la anhelada paz social27. Sin esta condicionante, la llegada de la democracia se vuelve indefinida. Desde la perspectiva del autor, se concita un asunto de fondo, a saber, una compresión histórica de índole aleccionante (el 'aprendizaje' del golpe), que comprenda elementos específicos en relación a una democracia donde la libertad, la política y economía se basen en una autoridad y disciplina social. El orden se vuelve entonces un elemento prioritario para la configuración de la nueva normatividad que es posible a partir de la contracara del Golpe, estableciendo un nuevo 'pacto social' para tales fines: "Los antecedentes de la historia, la coyuntura presente y las exigencias del porvenir se unen para requerir una democracia que otorgue prioridad simultánea y conjunta a la libertad política, la igualdad económica y la existencia de una efectiva autoridad y disciplina social (…) Desde un punto de vista político, la tesis planteada implica la existencia de un pacto social que permita materializar un proyecto nacional que contenga los ingredientes señalados"28.

Paralelamente, se propone un acceso gradual para la construcción de la democracia basada en la línea del reformismo, pero que establezca como trasfondo la necesidad de un proceso de democratización paulatino. La cuestión del pasado se configura como un problema nodal al momento de estructurar la propuesta de Boeninguer. En el texto, la UP se significa nuevamente como un evento traumático, dando cuenta de las condiciones críticas que posibilitaron la desestabilización democrática. Para el autor, "Reconocer errores y enmendar rumbos nunca es tarea fácil. Hoy es esta obligación de todos los chilenos respecto del pasado. Por su parte corresponde a los actuales gobernantes asumirla en relación al presente"29. Responsabilidad compartida, irresponsabilidad del pasado, inmadurez política son parte de los ejes de una lectura donde la comunidad nacional se vuelven partícipe y responsables del significado contradictorio del porqué del Golpe de Estado. Por ello, la vuelta a la democracia "supone de parte todos los chilenos una altura moral y una grandeza política que en las horas de verdadera prueba define a los pueblos recios, capaces de superar la adversidad y los tropiezos de la historia"30. El texto da cuenta a lo menos de tres énfasis: la alteración histórica producida por el Golpe, en tanto momento decisivo que es posibilitado por una irresponsabilidad y que desde 'afuera' constituye un orden; en segundo término, una condición de unidad bajo una nueva estructuración de la política; y, en tercer lugar, la necesidad de superar el momento actual, quizás entendido como un suspenso permanente dentro del proceso republicano.

Para Moulian, en su relectura a partir del Chile Actual, este primer eje desarrollado por la reflexión político-intelectual requiere de una historia propia, del cual él, por razones obvias, está imposibilitado de realizar dado su involucramiento inicial31. Es esta reconstrucción la que estamos aventurando, revisión que más que histórica, confiere un aspecto radical en relación a la pregunta por el establecimiento de nuevos lindes de lo político que en el contexto dictatorial. En este caso, sostenemos que los nuevos espacios de reflexión configuraron un escenario donde el mea culpa dio paso a la lectura sobre el pasado, empañado de experiencia, y bajo categorías ético-valóricas de las cuales la nueva democracia debería aprender. Sin embargo, este diagnóstico no sólo se configuró en relación a la democracia, sino que también desde el punto de vista del análisis a partir del Estado de compromiso, y su (im)posibilidad para resolver los conflictos de clase que se desataron en la cúpula estatal.

Si en el contexto del Estado de compromiso se atendía al despliegue y radicalización de demandas sociales de carácter ascendente, la dictadura posibilitó un cambio de eje, situando a la democracia como el objetivo político primigenio. Esta transmutación –comprensible dado el contexto– se plantea como un contenido sustantivo en sí mismo, dejando de lado las temáticas que apostaban por una transformación del modelo de desarrollo. En este sentido, en 1979 Eugenio Tironi da los primeros lineamientos para la constitución de un bloque político que pueda solventar el nuevo orden, pero con algunas prerrogativas, tales como el respeto por un orden político y la generación de un consenso entre las distintas fuerzas políticas: "Para quienes buscan una pronta reedificación democrática de Chile, el avance de este reordenamiento resulta un ingrediente básico a tener en cuenta –por su trascendencia sobre el futuro de la izquierda– para la configuración de un pacto democrático representativo y confiable entre todas las fuerzas políticas decididas a instaurar y respetar un orden político que fije las pautas desde las cuales podrán impulsarse, a partir del consenso de las mayorías, los distintos proyectos de transformación social que propongan las fuerzas vivas de la nación; e igualmente, para comenzar a generar un consenso mayoritario entre quienes aspiran a transformaciones estructurales que aseguren una continua profundización y extensión de la soberanía popular sobre la economía y el poder político"32.

El cruce entre la constitución de un nuevo orden, y respeto a la institucionalidad, estaría dado a través del consenso como mecanismo político que augura estabilidad. De facto, este pensamiento establece una sincronía entre la autonomía social, el rol del partido político y el

establecimiento de una verdad dirigenciada por la vanguardia. Brunner, en un texto del 77' titulado La hermenéutica del Orden, enfatiza en la necesidad teórica de desprenderse de una visión de la política que tensiona a la sociedad civil, obligándola a incorporar viejas visiones[33], apelando a la necesidad de constituir "un mundo coherente de sentidos capaz de dotar a la sociedad en su conjunto de un nuevo consenso de orden" [34]. Su crítica apunta a la "constitución del partido político en tanto razón histórica" elaborada al margen de la historia, estableciendo un código de verdades mecanizadas para su aplicación, deviniendo en aparato profesional que organiza y elabora los sentidos del orden en disputa. Su concreción en conciencia autónoma, posibilitan la comprensión de su entorno mediante claves analíticas que buscan conducir e iluminar al resto[35]. Esta condición característica de los partidos del XX, hizo diluir el propio carácter de la política, vinculado a la constitución de consensos y espacios de interacción comunicativa, mermados por la preponderancia ideológica: "Tal inversión de las cosas arranca la política –en sentido lato de la sociedad– y la transforma en actividad instrumental, sometiéndola rápidamente a la lógica de discriminación entre medios y fines técnicamente adecuados. La política pierde con ello su carácter esencialmente orientado hacia la interacción comunicativa, acción simbólica regida por su objetivación en el lenguaje cotidiano, y destinada en lo principal a afirmar y negar, exponer y no mostrar, argumentar y refutar, etc., en torno de sentidos diversos de orden que buscan articular consensos y dar lugar a la formación de una hegemonía como marco también para la emancipación individual"[36]. Bajo una lectura de la UP, el pensamiento renovado en su amplio espectro condicionó una relación explícita con las bases de la Transición. El consenso, sólo es posible en tanto ideal y mecanismo político mediante una ruptura con el pasado, cuestión que se evidencia al correr los años, ya entrando en la década de los 80'.

El posicionamiento de la Transición como alternativa del orden.

El momento de ruptura de la Unidad Popular, a partir del quiebre efectivo de la estabilidad democrática, se constituye como un factor común tanto para la oposición como para el régimen. En este sentido, cuando se apela a la democracia por venir, el discurso y analítica sobre el pasado se componen como un argumento y operacionalidad necesaria para poder verter de viabilidad al futuro. Los discursos de la Transición, y la transición misma en tanto proceso largo, propiciaron un ajuste de cuentas con respecto al pasado, apelando a una nueva configuración del proyecto país.

A partir de los discursos, de su producción constante en búsqueda de una renovación político-ideológica, se elaboraron ensayos sobre lo que se comenzó a denominar por Transición (80' en adelante), y más que una operatividad del futuro gobierno, la discusión apuntó a los tipos o modalidades que ésta debe adquirir: las formas de consolidación del poder político democrático y las vías de acceso a este proceso. En este caso, la Transición se gesta en Dictadura. Su núcleo analítico y presupuestos se afincaron al interior del período autoritario, en tanto este último la posicionó como un problema en sí, el problema central de la oposición. Después del plebiscito de 1980, la Transición se bate en el juego con la institucionalización del régimen, es decir, mediante disputa entre dos proyectos de democracia: la democracia consensual (proyectada por los discursos de la Transición desde la oposición) y el de la democracia protegida, en tanto alternativa del régimen autoritario. En este escenario, junto con el pensamiento de la renovación, la transitología se erigió como una posibilidad de oposición que mediante la política del entendimiento, buscó adecuar los canales del devenir político posicionando su analítica del pasado como un producción de verdad (un régimen de veridicción), desde la producción intelectual y teórica como sustento de la praxis política.

La producción de Garretón es clara al respecto, para el sociólogo "Los procesos de institucionalización aunque tienden a asegurar la mantención del régimen militar como condición histórica de las transformaciones que se busca implementar en el conjunto de la sociedad por parte de los sectores dominantes o el núcleo hegemónico, apuntan también hacia una forma particular de 'transición', no hacia regímenes democráticos, sino hacia regímenes propiamente autoritarios (…) Esta parecería ser la utopía política de este proyecto histórico"[37]. Los discursos de transitológicos disputan con la Transición propuesta por el régimen, empero, posicionan una propia verdad, normativa y reglas para el futuro camino hacia la democracia, su propia Transición.

Las Transiciones requieren un encuentro y un desencuentro. El encuentro figura en entre los titulares del poder (las FF.AA) y la oposición que decide emprender un proceso de diálogo. El desencuentro, se manifiesta con el lugar que debe ocupar la movilización social en el proceso de recomposición democrática. Este último no es un desencuentro en términos de desvinculación efectiva, por el contrario, los procesos de Transición requieren de un componente de movilización mientras se ejecutan las negociaciones, pero, atendiendo con cuidado a los ritmos y dinámicas de éstos, de modo que no entren en contradicciones ambos procesos[38]. La necesidad de una mediación –por ejemplo de la Iglesia– entre el régimen y sectores de oposición, se plantea como un buen ejercicio que pueda encauzar el proceso. Para Garretón, toda Transición política se plantea como un programa con componentes básicos: "Descomposición del régimen con aislamiento del núcleo gobernante, movilización social, negociación entre titulares del poder y oposición, mediación institucional y presión de actores arbitrales, son los componentes básicos de toda transición política y su combinación adecuada es la principal tarea de las oposiciones"[39].

En este último punto es interesante al destacar el rol que juegan las movilizaciones sociales al interior del proceso de Transición. Éstas deben responder a una direccionalidad específica, es decir, que se correspondan con los objetivos establecidos desde el punto de vista de la Transición, pues no todas las movilizaciones por sí solas pueden terminar con los regímenes militares: "hay, finalmente, lo que podríamos llamar una movilización propiamente política que se guía por metas y métodos referidos al término y cambio del régimen militar (…) dicho de otra manera, no cualquier movilización en cualquier momento es funcional a un proceso de transición política"[40]. Por el contrario, sus efectos puede terminar siendo contraproducentes con el proceso, generando una bunkerización del régimen, de otra forma, la movilización social debe ser parte de la estrategia de la Transición, enfatizando en las ideas de orden y consenso nuevamente.

El despojo de la salida confrontacional, en términos de lucha y movilización social, fue un componente prioritario al momento de elaborar, dar forma y elegir los mecanismos de la Transición, conformando una lectura dicotómica frente a grandes procesos políticos: Dictadura versus Democracia; Democracia versus Revolución. Este ejercicio se dirige a un doble espectador: la oposición y la izquierda que apostaba por una ruptura o salida revolucionaria. Por ello, la Transición durante los años 80' se compuso de ese doble juego que comenzaba a desplazar del campo político aquellos que continuaban con estrategias del pasado, o bien pretendían generar una legitimidad apunta de represión y persecución. Garretón señala: "La problemática de la transición política, entendida como cambio de régimen, se diferencia nítidamente de la problemática de la revolución entendida como proceso de 'toma de poder' y como coincidencia entre la caída del 'del antiguo régimen' y la construcción de un nuevo orden social desde el poder conquistado"[41].

La Transición no emerge como lo nuevo, cuestión prioritaria al momento de fundar un nuevo orden, antes bien, se estructura en base a los aprendizajes que nacen desde la dictadura. Es un orden alternativo a la dictadura, más no a una forma de comprender las relaciones de clases, la política y sistema económico. En ese sentido, su co-relación con el autoritarismo es clave al comprender las formas en que dichos espacios terminan superponiéndose. Dicotomía que si bien es explícita en relación a las bases que estructuran la democracia transicional, no lo es en tanto requiere de un complejo proceso de negociación y vinculación consensual con el régimen. En último término, la Transición sólo es posible por la experiencia de la dictadura, y siempre tendrá esa incómoda vinculación: "Vale la pena distinguir entre los procesos de transición de un dictadura o régimen militar a una democracia política y la consolidación del nuevo régimen una vez instaurada la democracia política"[42]. La Transición

puede plantearse entonces, como el interludio entre ese nuevo régimen democrático, y la dictadura. La consolidación democrática va a requerir un espacio más específico de desenvolvimiento, de teorización y discusión política, cuestión que queda despojada de ser un ámbito prioritario o central. Antes bien, las Transiciones se mueven de forma contradictoria, por un lado se distancian del pasado en términos de una vuelta hacia ciertas formas de comprender el sistema político, pero por otra no pueden sino congeniar su viabilidad con el presente de la dictadura, y la herencia de su institucionalidad: se obliga a generar una propuesta institucional alternativa "que de algún modo dé cuenta de la propuesta vigente de las FF.AA. con el fin de modificarla"[43].

Apuntes para un cierre: ilegitimidad autoritaria y viabilidad transicional

Los discursos sobre la Transición nos ilustran cómo el centro de la discusión se basa en la Transición misma y no en un retorno a secas a un régimen democrático como el establecido en la Constitución de 1925. Este elemento es central, pues da cuenta de que la Dictadura en términos político-ideológico, y al establecer en la Constitución del 80' la posibilidad del plebiscito de 1988, marca la pauta en relación a los términos desde dónde –o a partir de qué– se dará el debate. La Transición se vuelve una necesidad, se establece –incluso en términos de disputa– como el momento definitorio último donde radica la posibilidad de acabar el proceso autoritario. Sin embargo, el contenido de la democracia parece esperar, convirtiéndose en una cuasi utopía. Espacio reflexivo que se trastoca por las experiencias de países que, bajo un contexto similar, pudieron revertir el autoritarismo bajo una democracia otra, como por ejemplo la experiencia de España y Portugal. La condición de aceptación de tales condiciones sólo se explica bajo la fuerza que se ejerce a cargo de una violencia institucionalidad y organizada por los mecanismos del Estado. Su fuerza transformadora ejerce el potencial necesario para el establecimiento de un mecanismo de negociación que transforma radicalmente las formas de hacer política labradas al calor de las demandas populares del siglo XX.

La propuesta por una democracia venidera es elaborada en contraposición a la propuesta militar, concibiéndose en su propio seno, pero de espalda a los procesos de movilización y ocultando una real discusión sobre su contenido. Antes bien, se perfila como una propuesta ocupada más bien de los caminos hacia la democracia más que las formas de democracia. La redefinición política da cuenta de este sustrato crítico, que de la mano de la lectura socio-política respecto del pasado realiza un ejercicio de ensayo y error en cuanto al futuro de la democracia. Cabe preguntarse entonces, si la Transición y su sedimentación durante la década de los 90' y 2000 fue parte de este patrón de pensamiento que confiere a la condición de 'salida' desde el autoritarismo el valor preponderante, más que la profundización del aspecto de democratización de las relaciones sociales.

Por otra parte, los últimos años de la dictadura, particularmente desde 1986 en adelante, fueron claves en el establecimiento de una política transitológica. Analizando el proceso, podremos decir que la Dictadura no logra asegurar la consolidación política, debido primariamente a las formas represivas y a la persecución política que se aplicaba bajo su administración mermando la legitimización social del régimen. Sin embargo, la Transición desde los 90', y previamente en relación a las formas en que se posiciona su política, dan cuenta que el proyecto autoritario termina resignificándose en los causes de la Transición. Valga la salvedad de advertir: ¿en qué medida el modelo político autoritario se solventa en la misma dictadura? ¿no es sino la Transición a la democracia el régimen político que termina de garantizar el proceso de institucionalización comenzado por ésta?

Consideramos, que efectivamente podemos rastrear una sincronía que advierte la condición transitiva que aventura el período militar, pero añadimos al análisis dos ejes: en el primero, la Transición se vuelve objetivo de los regímenes autoritarios; y segundo, que su elaboración y consumación traspasa la clase dirigente y los límites de la propia dictadura, legitimándose en sectores importantes de la intelectualidad de la oposición al aceptar las condicionantes estructurales de las transformaciones –económicas por ejemplo– implementadas en dictaduras. Este hilo conductor, fundamental para comprender la relación estructural que poseen las Dictaduras con las posteriores democracias, ya sea en los 'amarres' o 'cerrojos institucionales', como también fenómenos de despolitización, desmovilización y la actual crisis de legitimidad del sistema político, no se despliegan lisa y llanamente por la fuerza represiva y transformadora de la Dictadura. El fenómeno es más complejo, y consideramos que el estudio de los discursos sobre la Transición entrega una respuesta sobre la constitución actual de los sistemas políticos de la postdictadura.

Este pensamiento y analítica transicional posee una historicidad propia, una lectura respecto al pasado y presente que se aventura como una posibilidad a partir de la crítica al 'ideologismo' y las claves políticas y epistemológicas del pasado. Es una oportunidad, una amplitud que permite escapar del sofoco ideológico y adentrarse en causes nuevos en busca de alternativas y caminos diversos, pero ocultando otra ideología: la neoliberal. Para ello, el pasado se vuelve una herramienta, en tanto que se analiza de manera distinta desde una nueva posición político-analítica, y que también comprende efectos concretos en términos de régimen de veridicción. Para los transitólogos renovados "pensar y repensar la política es entonces una tarea urgente que tiene que ver con la reconstitución de la sociedad y un destino nacional" [44], pero una política que se enmarque en la direccionalidad impuesta por la transitología, no cualquier política sino aquella que busque bajo las prerrogativas del orden, consenso y pacto social, las posibilidades del entendimiento futuro de todas las partes bajo una retórica de la igualación de responsabilidades y voluntades.

El pensamiento de la Transición busca una relación entre la política y la sociedad pero no necesariamente una politización de esta última. Busca una reconstrucción social desde nuevos paradigmas, y también, confiere una visión sobre el país. Un destino que acontece en el presente, que busca nombrar nuevos fenómenos, nuevos procesos y nuevos actores. En este sentido, sostenemos que es un discurso performativo, pues va creando al momento de nombran los procesos de redefinen, diseñan y describen. La refundación del país a partir del Golpe militar, apuesta por una historicidad mítica que trasunta como discurso justificatorio de los principios económicos posibilitados en dictadura. Sin embargo, la refundación no sólo se da en un plano instituyente, también, en términos de un diseño específico de carácter proyectivo que plantea una readecuación de la práctica política y perspectivas de cambio, entre elaboración política y experiencia subjetiva. Su síntesis se dará en la formas de gobierno implementada durante los años 90, en los gobiernos de la Transición.

Notas

1 Para una definición del término, ver: Guillermo O'Donnell y Philippe Schmitter. Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas. (Buenos Aires: Ed. Paidós, 2010)

2 Por ejemplo, Eugenio Tironi, Angel Flisflisch, Edgardo Boeninguer, Manuel Antonio Garretón, Tomás Moulian, José Joaquín Brunner, Alejandro Foxley, Norbert Lechner.

3 *Se destacan: Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (1974); Academia de Humanismo Cristiano (1975); Corporación de Investigaciones Económicas para América Latina (CIEPLAN, 1976); Programa de Investigaciones Interdisciplinarias en Educación PIIE (1977); Centro de Indagación y Expresión Cultura y Artística (CENECA, 1977); Centro de Estudios Económicos y Sociales (VECTOR , 1977); SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación (1979); Grupo de Educación y Comunicaciones (ECO, 1980); Centro de Estudios del Desarrollo (CED, 1981) y Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC, 1983).*

4 *Tomamos el concepto de Michel Foucault, ver: Michel Foucault. Seguridad, territorio y población.(Buenos Aires: Ed. FCE, 2009). Michel Foucault. Nacimiento de la Biopolítica. (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007).*

5 *Ver, Luna Follegati. "La Transición a la democracia en chile: genealogía de un concepto (1973-1989)". (Tesis para optar al grado de Doctora en Filosofía, Universidad de Chile, 2019); Luna Follegati. "La ilusión democrática: perspectivas sobre la subjetividad política en la transición chilena". (Tesis para optar al grado de Magíster en Comunicación Política, Universidad de Chile, 2011).*

6 *Por ejemplo, Pablo Seguel, Prácticas de poder de las clases subalternas en el desarrollo del poder popular en Chile, 1967-1973. Revista Izquierdas, 27, abril 2016.*

7 *Mauro Salazar y Miguel Valderrama (comp.) Dialectos en transición. Política y subjetividad en el Chile actual. (Santiago de Chile: LOM, 2010)*

8 *Miguel Valderrama, Dialectos en… p 107.*

9 *Sergio Villalobos-Ruminott. Soberanías en Suspenso. Imaginación y Violencia en América Latina. (Buenos Aires: Ed. La Cebra, 2013). P. 67*

10 *Sergio Villalobos-Ruminott. Soberanías… P. 83.*

11 *Carlos Durán en Miguel Valderrama, Dialectos en…*

12 *Luna Follegati, "La Transición a la democracia…".*

13 *Carlos Durán en Miguel Valderrama, Dialectos en… P. 169.*

14 *Garretón, M. A.; Benavides, L.; Cox, C.; Hola, E.; Morales, E.; Moulian, T.; Portales, D. "Ideología y procesos sociales en la sociedad chilena". 1970-1973. Documento de Trabajo (s/n). Junio 1976-Marzo 1977. FLACSO- Chile.*

15 *Garretón, M. A.; Benavides, L; et. al. Ideología y procesos sociales… P. 27*

16 *Garretón, Manuel Antonio. "1970-1973: sentido y derrota de un proyecto popular. Notas para una discusión". Revista Mensaje, Nº 255. Enero – Febrero 1978.*

17 *Editorial "¿Nueva Institucionalidad?". Revista Mensaje, Nº 260, Junio-Julio 1977.*

18 *Andrés Aylwin. "Derechos y Futuro de Chile". Revista Análisis, Nº 5, Junio de 1978. P. 7*

19 *Andrés Aylwin. "Derechos y Futuro…."*

20 *Andrés Aylwin. "Derechos y Futuro…."*

21 *Edgardo Boeninger. "Entrevista. Democracia: Obstáculos y condiciones". Revista Análisis, Nº 6, año I, Julio 1978. P. 6.*

22 *Edgardo Boeninger. "Entrevista. Democracia: Obstáculos…". P. 5*

23 *VVAA. Futura Institucionalidad para la paz en Chile. (Santiago: Ed. Centro de Investigaciones Socioeconómicas CISEC, 1977).*

24 *Patricio Chaparro. "Futura Institucionalidad. Seminario Ilades". Revista Mensaje, Nº 270, Julio 1978. P. 407.*

25 *Tomas Moulian. Chile Actual. Anatomía de un mito. (Santiago de Chile: LOM., 1997). P. 255. Además, señala: "Casi no es necesario aclarar que se trata de seudónimos de Enzo Faleto y Tomás Moulian. En defensa de los autores involucrados en ese quimérico ocultamiento debe decirse que las 'chapas' fueron invención de los editores". P. 255*

26 *VVAA. Futura Institucionalidad para la paz en Chile. Edgardo Boeninguer. "Chile: su futura democracia". P. 69*

27 *Edgardo Boeninguer. "Chile: su futura…" P. 85*

28 *Edgardo Boeninguer. "Chile: su futura…" El énfasis es del autor.*

29 *Edgardo Boeninguer. "Chile: su futura…" P. 121*

30 *Edgardo Boeninguer. "Chile: su futura…" P. 128*

31 *Moulian, Tomas. Chile Actual…*

32 *Eugenio Tironi. "Divergencia y Convergencia". Revista Análisis, Año II, Nº 15. Julio de 1979. P. 20. El énfasis es del autor.*

33 *Señala: "Esta formulación obliga a superar, muy radicalmente, arraigadas nociones. Por ejemplo, la del partido como conciencia de clase, vanguardia organizada y anticipatoria de su autonomía, presagio germinal del nuevo tipo de orden que se desea socializar como ordenación del todo". José Joaquín Brunner. La hermenéutica del Orden. (Santiago de Chile: Ed. FLACSO,1977). P. 33*

34 *José Joaquín Brunner. La hermenéutica…*

35 *José Joaquín Brunner. La hermenéutica…*

36 *José Joaquín Brunner. La hermenéutica… P. 34*

37 *Manuel Antonio Garretón. Evolución política y problemas de la Transición a la Democracia en el Régimen Militar Chileno. Documento de Trabajo Nº 148. FLACSO-Chile, 1982. P. 19-20. El énfasis es del autor.*

38 *Manuel Antonio Garretón. Seis proposiciones sobre redemocratización en Chile. Documento de Trabajo, Nº 314. FLACSO–Chile, 1986. P. 8*

39 *Manuel Antonio Garretón. Seis proposiciones… P. 9*

40 *Manuel Antonio Garretón. Seis proposiciones… P. 7*

41 *Manuel Antonio Garretón. Seis proposiciones… P. 2*

42 *Manuel Antonio Garretón. Seis proposiciones… P. 3-4*

43 *Manuel Antonio Garretón. Seis proposiciones… P. 5*

44 *Manuel Antonio Garretón. El Proceso Político chileno. (Santiago de Chile, FLACSO: 1983). P. 196*

Luna Follegatti M. *es académica e investigadora feminista. Licenciada en Historia, Magister en Comunicación Política y Doctora en Filosofía Política. Forma parte del Comité Central de Convergencia Social – Frente Amplio (Chile).*

ENTREVISTAS

«SER COMPLACIENTES CON LA REALIDAD NO TIENE NADA QUE VER CON LA FELICIDAD»

Eduardo Madina

@EduMadina

https://ethic.es/entrevistas/victoria-camps-felicidad-eduardo-madina/

En el interior del lenguaje sereno de Victoria Camps (Barcelona, 1941) se encuentran los contornos de una ventana ante el mundo. Su manera de aproximarse a los temas de trascendencia humana reconcilia con la reflexión y la profundidad que tanto echamos en falta en el debate público. Entrar junto a ella en el Consejo Editorial de esta revista es un enorme regalo. Casi tanto como los destellos que deja en esta conversación. Filósofa de formación y de profesión, dedica actualmente parte de su tiempo al Consejo de Estado, donde es miembro permanente desde octubre de 2018. Sus estudios sobre bioética, feminismo y educación han hecho de ella una de

nuestras voces más destacadas en el análisis y el pensamiento de nuestro tiempo. Su obra, desde 'Los teólogos de la muerte de Dios' hasta 'La búsqueda de la felicidad'**, describe la trayectoria investigadora y pedagógica de quien afronta todas las preguntas que pueden hacerse sobre los hechos humanos más trascendentes.**

En 'Elogio de la duda' recuerdas la famosa cita de Bertrand Russell: «Gran parte de las dificultades por las que atraviesa el mundo se deben a que los ignorantes están completamente seguros y los inteligentes llenos de dudas». ¿Qué es lo que nos está haciendo dudar tanto en esta época?

Dudar es humano, lo que pasa es que no nos gusta hacerlo. Nos gusta más la seguridad, tener certezas y no instalarnos en la duda, porque eso es complicado. Obliga a pensar más, a no decidir al instante, a no reaccionar inmediatamente… Escribí este libro pensando, sobre todo, en los extremismos que sufrimos hoy. En la facilidad con que la gente se sitúa en posiciones extremas en las que uno se adhiere a creencias. Cuando parecía que con la secularización eso ya había pasado y que las religiones pertenecían a otra época, ahora estamos en la época de los crédulos. La creencia nos da la seguridad que busca la condición humana. Y aunque el **logos** *sea lo esencial del ser humano, instalarse en él es complicado.*

Estos extremismos, ¿son expresiones de una duda o de una certeza?

Yo diría que son expresiones de un malestar que seguramente tiene causas muy diversas: desigualdades, desafección política, no vivir cómodos en el momento en que vivimos… Todo eso nos provoca una inquietud que busca el amparo de algo que le dé cobijo. Eso puede ser el grupo, la vuelta a las identidades o a los nacionalismos de última época, que se basan en encontrar una pertenencia a algo que me dice qué debo hacer en cada momento. Se ve mucho en el caso de todos estos populismos, que tienen unas consignas muy claras sobre cómo hay que reaccionar frente a la inmigración o a la globalización y que buscan indicarnos cómo debemos comportarnos en cada momento.

¿Cómo conviven las expresiones de malestar tan evidentes de esta época con una cierta obsesión con la búsqueda de la felicidad?

La búsqueda de la felicidad se ha vuelto obsesiva por parte de quienes quieren tenernos contentos. En muchos niveles: en el mundo empresarial, en el mundo de la educación… Lo que se busca es que las personas estén bien consigo mismas y darles esa posibilidad de una forma relativamente fácil. Todas las tendencias de la inteligencia emocional se conducen en ese sentido: cómo gestionar las emociones y cómo conseguir que haya pensamiento positivo siempre para no caer en la frustración. La búsqueda de la felicidad es tan antigua como la filosofía. Aristóteles ya dice en la **Ética a Nicómaco** *que «el fin del ser humano es la felicidad». Todo el mundo está de acuerdo con esa premisa, aunque no se consiga con lo que la mayoría piensa que se obtiene, con cosas como la riqueza, el honor o el éxito. La felicidad se obtiene con la «vida virtuosa» dice Aristóteles, un concepto que hoy nos suena a algo muy raro. Se refiere a la vida buena, al sentirse conforme, al construir una manera de ser adecuada para vivir en democracia, al convivir con los demás y respetarnos mutuamente… Todo eso constituye la ética.*

Si analizamos la historia desde nuestros orígenes hasta la actualidad, seguramente este ciclo histórico que nos ha tocado vivir tendría el contexto más propicio para tener la media de felicidad humana más alta que nunca: evolución de la renta, espacios geográficos en paz, mejores condiciones de vida… Sin embargo, una disonancia en la atmósfera nos indica una cierta densidad de pesimismo.

«El pesimismo viene de ideologías que no son constructivas y que no se basan en la realidad»

Hay pesimismo, sí, pero la felicidad es un proyecto individual. Es verdad que las condiciones para la felicidad han ido mejorando a nivel global. Creo que el pesimismo viene, a veces, de la mano de una serie de ideologías que no son constructivas y que no se basan en la realidad. O mejor dicho, que se basan en pequeños fragmentos de ella. Que estemos insatisfechos con lo que ocurre es bueno. Ser complacientes no debería tener que ver con la felicidad. Hay que luchar contra eso. Quizás ahí esté la disonancia: pensar en ella de una forma excesivamente superficial y material, y considerar que la felicidad es la ausencia de adversidades, de frustraciones, de traumas o de desavenencias. No debería tener que ver con eso: la felicidad es saber hacer frente a las limitaciones y contingencias de la condición humana y superarlas.

¿Cuánto influyen en nuestra felicidad los contextos políticos en los que habitamos?

Seguro que lo hacen. Además, para eso están todos los asesores de los políticos que intentan ver hasta qué punto la gente va a reaccionar de una forma o de otra con respecto a lo que se les dice o se les promete. Pero todo es muy impredecible. Por ejemplo, ahora, que ha habido unas elecciones en las que se auguraba una abstención alta y no ha sido así. No somos seres totalmente previsibles. El estar desengañados del mundo en el que vivimos –no solo con la política– es un revulsivo que nos lleva a reaccionar y a pensar que algo hay que hacer. Es la actitud ética fundamental.

Te he leído en 'El País' varios artículos hablan- do de la demanda de pactos que la ciudadanía envía a los políticos cada vez que le piden opinión. He formado parte de una generación política que se educó en la cultura de los pactos de la Transición, pero no sé si hemos aprendido mucho de ella…

¿Tu generación?

Sí, la mía.

No, de entrada no lo creo. Sí creo que nos ha sorprendido a todos el hecho de que, en menos de 24 horas, parece que estamos en el camino de un pacto **[La entrevista se realizó justo después de las últimas elecciones generales]***. Aún así, estas últimas elecciones no han sido buenas para nadie. Solo para VOX, y eso era lo peor que podía ocurrir. Lo cierto es que es difícil pactar cuando no se piensa en el interés común, y eso es algo que se repite con frecuencia. Hace muchos años, Salvador Giner y yo escribimos un libro sobre el interés común, cuando nadie hablaba de eso. Lo cierto es que lo común, al no ser patrimonio de nadie, debería ser en lo que tendría que pensar cualquiera que esté al servicio de la sociedad. No lo digo solo por los políticos: pienso en los empresarios, los docentes, los comunicadores… No pueden pensar exclusivamente en su propio beneficio personal o corporativo, tienen que pensar también en el bien mayor. Eso hoy se sitúa al margen de la vida política. Pasó en la época de la Transición, cuando se pensó en el interés común de España y todo el mundo fue generoso. Hoy esa generosidad no existe. ¿Podrá hacerlo algún día? Ojalá sea así.*

Has citado a VOX comentando los resultados de la última convocatoria electoral. ¿Piensas que es un fenómeno que tiene mucho recorrido en una sociedad como la española o que está en su techo?

Me gustaría pensar que está en su techo y que esos fenómenos populistas tienen un momento con una punta muy alta, pero luego empiezan a bajar. Recogen el malestar de gente que ha perdido la seguridad en los partidos en los que había confiado de una forma más duradera y que optan por

meterse en algo que luego genera desconfianza y, finalmente, lo dejan. Tiendo a pensar que eso ocurrirá con VOX y me gustaría que fuera así, pero ya veremos.

Es también una de las expresiones más evidentes que tenemos en España de rechazo al inmigrante, especialmente si es pobre. ¿A qué obedece la aporofobia?

«Es difícil pactar cuando no se piensa en el interés común»

No es extraño que el discurso sea contra los pobres y no contra diferencias de tipo cultural, ético e incluso religioso. El que es rechazado y el que incomoda es el pobre, sobre todo a las clases que empiezan a ser medias. Eso en Cataluña se vio muy claro cuando confluyeron los inmigrantes de la posguerra con los inmigrantes de las nuevas generaciones, que ya no son de otras regiones de España sino que vienen de América Latina, de Europa o de África. Es el rechazo a aquello que amenaza la pérdida de los privilegios que empiezo a tener. Siempre ocurre: reacciono contra aquel que está peor, aquel que es más débil que yo.

Hace 70 años se inventó una idea de Europa integrada para vacunarnos contra todo esto. ¿Hay esperanzas de reconstruir parte de ese proyecto europeo que está, aparentemente, tan cuestionado?
Lo de Europa nos está costando mucho. Estoy muy de acuerdo con Jürgen Habermas en su idea de que habría que superar el nacionalismo y la idea de Estado-nación. Deberíamos ser capaces de pasar a una distribución de poder distinta, que tuviera el centro en las ciudades o las regiones. Por ahí debería ir el futuro, en lugar de recuperar la anticuada idea de construir nuevos Estados-nación. Pero veo todo muy lejos y no hay indicios de que la cosa vaya por ahí.

Mientras hacemos esta entrevista, una niña viene en catamarán atravesando el océano Atlántico para la cumbre climática que se va a celebrar en Madrid dentro de unas semanas. ¿Cómo ves de certero este ámbito de la lucha contra el cambio climático?
En absoluto diría que el cambio climático no sea uno de los grandes problemas que tenemos. Seguro que lo es, como lo son las migraciones y como lo es también la pobreza. Ojalá la lucha contra la pobreza hubiera generado también estas movilizaciones masivas.
Estamos inmersos en la mayor transformación tecnológico-productiva de la historia de la humanidad. ¿Qué enfoque ético debemos valorar ante los algoritmos, los robots o la inteligencia artificial?
En primer lugar, un enfoque positivo. Toda innovación tecnológica es positiva y puede aprovecharse orientándola al bienestar de la humanidad, pero con cautela. El principal inconveniente de esas precauciones es que hay que ir ejerciéndolas sobre la marcha. No sabemos las consecuencias negativas –o no– que puede tener el uso de nuestros datos, que están en muchos sitios. Para la medicina puede ser muy bueno tenerlos, pero puede ser al contrario si las compañías de seguros empiezan a utilizarlos y a discriminar con ellos.

Esa es quizá una de las claves: la correcta utilización de los datos.

«Habría que superar el nacionalismo y la idea de Estado-nación»

Hace poco estuve dando una conferencia en la Fiscalía sobre la violencia de género. ¿Qué se hace con todos los datos que tenemos gracias al observatorio de violencia de género? ¿Hay alguien que los utiliza para investigar, para ver realmente qué está pasando? Tenemos mucha información pero, ¿por qué no sabemos atajar este fenómeno? ¿Es una cuestión de educación? No estoy segura de que evaluemos bien a partir de todos los datos disponibles. En el Consejo de Estado me di cuenta también de esto: cuando se crea un nuevo reglamento, un decreto, ¿se evalúa realmente lo que se ha hecho hasta cada momento? No, y eso algo que nos falta en las democracias. Los parlamentos no funcionan en ese sentido y controlan mal al gobierno. Mi corta época en el Senado fue suficiente para darme cuenta de que no se controla y evalúa casi nada.

Hay un componente ahí que es la velocidad: lo rápido que se producen los cambios tecnológicos ante un legislador que funciona a otro ritmo.
La regulación siempre viene después, cuando empezamos a darnos cuenta de los peligros. En el terreno de las políticas públicas, por ejemplo, se proponen algunas que, a lo mejor, en poco tiempo dejan de funcionar y nadie se da cuenta de que aquello se debe rectificar y se debe hacer otra cosa. Esto es algo que, con las nuevas tecnologías, debería propiciarse más, precisamente por la velocidad.

Una última pregunta: nací en una Euskadi de identidades nacionales y de sangre que miraba a Cataluña como espejo de convivencia cívica. Hoy, la miro desde aquellos ojos y solo se ve un espejo roto. ¿Qué hay que hacer en Cataluña, o desde Cataluña, o por, o con Cataluña? Pon la preposición que prefieras.
Lo primero, ponernos a hablar, porque es algo que no se ha hecho. Nos hemos estado dividiendo durante años, cada uno encerrado en su posición. Hoy, afortunadamente, ya se está pidiendo diálogo por todas partes. Hay que hablar, sí, pero hay que decir de qué hay que hablar, y eso es algo que todavía no estamos haciendo. Hay que poner sobre la mesa qué es lo que nos puede unir y, como es obvio, el referéndum hoy no lo hace. Es la propuesta de un referéndum que, por cierto, no sabemos sobre qué queremos hacerlo. Lo que sí sabemos es que no nos une. Hay una coartada: que no hay violencia en Cataluña y esa coartada permite seguir con ese entretenimiento de una revolución pacífica, pero que nos tiene en una situación totalmente inaceptable.

Debate con Alba Rico

SANTIAGO ALBA RICO: "EL CUERPO ES NATURALMENTE POPULISTA"

Por David Sánchez Piñeiro

http://latrivial.org/santiago-alba-rico-el-cuerpo-es-naturalmente-populista/

Santiago Alba Rico (Madrid, 1960) es filósofo y escritor. Lleva más de treinta años viviendo en Túnez, pero prácticamente cada vez que pone un pie en nuestro país programa ritualmente una presentación de alguno de sus libros en el Local Cambalache de Oviedo. Esta vez le toca a Ser o no ser (un cuerpo) *(Seix Barral, 2017). Más de cuarenta cuerpos de toda edad y condición abarrotan el espacio autogestionado para escuchar atentamente a Alba Rico. El libro (y también esta entrevista) habla precisamente sobre ellos.*

P: Citas en el libro una frase del escritor italiano Alberto Moravia que dice que la Historia puede ser entendida como una batalla contra el aburrimiento, contra el tiempo y contra el cuerpo. ¿El ser humano está siempre intentando escaparse de su cuerpo?

SA: *Creo que sí y tiene que ver con aquello que podríamos llamar la condición humana. Introduciría esta categoría, para distinguirla además de la condición histórica del ser humano: la condición humana como relacionada con aquello que ocurre cuando de pronto en la escala evolutiva biológica el* Homo Sapiens *adquiere un cuerpo, que no es algo que tengan todas las criaturas, ni mucho menos. El ser humano es la única criatura en la que se combinan, en un formato físico determinado, la carne y la palabra. En el libro defino el cuerpo como esa combinación chapucera entre carne y palabra. Desde el mismo momento en que aparece esta criatura, el cuerpo consiste en una fuga, el cuerpo comienza a huir de sí mismo por toda una serie de procedimientos intracorporales, intercorporales y extracorporales de los que hablo largamente en el libro.*

P: ¿Qué tiene de diferencial nuestra época para que esa huida del cuerpo, que es una constante histórica, se haya acelerado tanto?

SA: *Cuando hablaba de los distintos procedimientos de fuga que caracterizan a la condición humana mencionaba los extracorporales, que tienen que ver básicamente con dos vectores de aceleración: la economía y la tecnología. La historia de la humanidad es una historia de las distintas maneras en que se combinan la economía y la tecnología, añadiendo enseguida que la tecnología tiene su propia historia y que de alguna manera también ha sobredeterminado la economía y la condición humana o los vínculos antropológicos del ser humano. Esos dos vectores, a partir de un momento que se puede datar históricamente entre el siglo XIV y el XVI, se combinan de tal manera que la Historia se acelera y a partir de hace cincuenta años se acelera de una manera sin precedentes.*

La combinación de economía y tecnología entra en conflicto con eso que antes he llamado condición humana. Hay una cita excelente de Hobsbawm que explica muy bien este equilibrio conflictivo: a lo largo de la Historia, las fuerzas del cambio y las fuerzas de la conservación habían estado en equilibrio, a veces deplorable, pero en todo caso en equilibrio. Él decía que en este conflicto -que yo llamaría conflicto entre la condición histórica del ser humano y la condición humana- el equilibrio se había roto muy recientemente en favor de las fuerzas del cambio, de tal manera que era casi imposible dominarlas, o al menos dominarlas en términos democráticos.

La reflexión de Hobsbawm, hecha en los últimos años de su vida, era muy desesperanzadora y tenía que ver con lo que cuento en mi libro: cuando esos dos vectores de aceleración combinados introducen una velocidad sin precedentes, nos encontramos con que tenemos, por un lado, un cuerpo estable desde hace 30.000 años, que no ha cambiado nada porque el cambio biológico sigue siendo darwiniano y, por otro lado, una serie de cambios culturales que son ya lamarckianos, que son cambios acelerados, que no permiten ni siquiera la estabilidad de una generación. Esa ruptura del equilibrio determina que el cuerpo mismo como característica de la condición humana en su estabilidad

milenaria se haya convertido en una rémora, en un obstáculo, en cualquier caso en algo que se interpone en el camino del progreso.

El cuerpo mismo como característica de la condición humana en su estabilidad milenaria se ha convertido en una rémora, en un obstáculo, en algo que se interpone en el camino del progreso

P: Frente a esa "huida alocada, fantasiosa, tecnológica, de los cuerpos" reivindicas el amor como aquello que "nos encierra en el cuerpo".

SA: *Al cuerpo nos devuelve el dolor, el aburrimiento y el tedio, pero también el amor. Tampoco me gustaría que esto fuese una reivindicación cursi del amor. Yo alguna vez he escrito que el amor no transforma el mundo, pero sí lo sostiene, lo sostiene porque de alguna manera sostiene los cuerpos. Lo primero que uno ve emerger de las ruinas de una ciudad bombardeada por la combinación de tecnología y economía, o sea por la Historia, es una cuerda en la que se ha tendido una camisa, unas bragas y unos calzoncillos; se enciende un fuego en torno al cual los cuerpos se reúnen y se cuentan historias, a veces trágicas; se vuelve a follar… Es el último baluarte de la civilización o de la condición humana frente a la Historia. Lo podemos llamar amor y yo lo quiero llamar amor. Si no tiene la capacidad de transformar el mundo, sí tiene la capacidad de mantenerlo en pie.*

P: Escribes que "es casi imposible desesperarse de aburrimiento, agonizar de aburrimiento, morirse de aburrimiento, rebelarse individualmente contra el aburrimiento, porque antes de tocar el hueso del tiempo, hemos encendido ya la tablet o la televisión".

SA: *Introducir el aburrimiento es introducir el tiempo, que es lo que se nos olvida. Una sociedad sin tiempo es una sociedad de deudores, una sociedad que vive en un eterno presente estimulado desde fuera por medios tecnológicos que han acabado por usurpar de algún modo la propia organicidad del cuerpo a través de lo que llama Bernard Stiegler la "proletarización del ocio". Si un trabajador proletarizado es aquel que no es dueño de sus medios de producción, un ocioso proletarizado es aquel que no es dueño de sus medios de recreación, que no es dueño de su tiempo libre. El problema es que no somos dueños de nuestro tiempo libre.*

Si un trabajador proletarizado es aquel que no es dueño de sus medios de producción, un ocioso proletarizado es aquel que no es dueño de sus medios de recreación. El problema es que no somos dueños de nuestro tiempo libre

P: Aunque no haya ningún capitalista que me lo esté quitando directamente…

SA: *Te lo está quitando de otra manera, por eso se puede hablar de proletarización. Hay una industria del entretenimiento que genera tantos beneficios como la droga o la guerra y está orientada a que el tiempo de ocio no sea verdaderamente un tiempo de ocio,* de skholé *como lo llamaban los griegos y por lo tanto de escuela, de aprendizaje, de creación, de introducción en el mundo de variaciones heurísticas, que es para lo que sirve el aburrimiento. Una persona aburrida se puede convertir también en un peligro mortal, pero es que los peligros mortales también han contribuido a generar innovación y cultura en el sentido que a mí me interesa. Ese es el problema: que nos han robado todo el tiempo, el tiempo productivo, el tiempo del trabajo, y también el tiempo del ocio a través de esta proletarización que nos impide proyectarnos hacia el futuro con nuestras ganas de huir.*

Cuando uno está aburrido lo que quiere es dejar atrás el aburrimiento, el aburrimiento es el tiempo estancado en el cuerpo y por lo tanto una recaída en el cuerpo.

Hay muchas formas de huir del cuerpo, a unas las podemos llamar luminosas o emancipadoras y otras son más bien lo contrario. Todas las grandes innovaciones creativas del ser humano, en el arte, en la cultura, en la música, tienen que ver con ese umbral del que uno huye, que es el estancamiento del tiempo en el propio cuerpo. Cuando tú impides que se estanque el tiempo en el cuerpo y lo haces además a través de medios tecnológicos que uniformizan la experiencia del ocio -"el ego en la época de su reproductibilidad técnica", parafraseando a Benjamin-, lo que ocurre es que te encuentras con una curiosa y paradójica sociedad en la que se está constantemente nombrando el cambio, la transformación, la innovación y en la que ha colapsado, como dice Bernard Stiegler, el propio principio de individuación y con ello la memoria, la atención y los tiempos de espera, que están prohibidos por la industria del entretenimiento. El "cambio" es la regla de una sociedad sin transformación.

P: "No hay libertad frente a la pantalla, salvo la de apagarla". ¿Cómo se apaga una pantalla?

SA: *Con una decisión moral tan exigente que es casi como la máxima expresión de una decisión moral kantiana: decir "no" allí donde todo el mundo dice "sí". Frente al nazismo al que todo el mundo sucumbe, Dietrich Bonhoeffer dice "no". Ese decir "no" tiene unos costes altísimos: a Bonhoeffer le costó la vida. No puede ser que nos sintamos libres frente a una estructura tecnológica en relación con la cual lo único que podemos hacer es ese gesto totalmente negativo y casi pecaminoso de apagarlo. Es como si tuviéramos que decidir todos los días desconectar de la respiración asistida a un pariente que depende de que nosotros tomemos esa decisión o no. Apagar el ordenador es casi como practicar la eutanasia a un ser querido.*

P: Es un gesto de superhéroe.

SA: *Esto ya lo decía Günther Anders en los años 60 respecto a la televisión en* La obsolescencia del hombre *y creo que tenía toda la razón. No puedes considerarte libre desde el mismo momento en el que has introducido un aparato de televisión en el salón de tu casa. Es una visión muy apocalíptica de la tecnología, en términos de Umberto Eco. La televisión todavía representaba centralidad, incluso espacial; era lo que había sustituido al fuego. Ahora ha ocurrido una multiplicación, una descentralización de las pantallas que ya ni siquiera permite compartir el espacio alrededor del fuego.*

No cabe la menor duda de que las tecnologías nos permiten hacer cosas que antes no podíamos hacer. Añadiría: que a lo mejor antes tampoco necesitábamos hacer. Por ejemplo, si eres un inmigrante que ha tenido que dejar en su país a sus hijos para ganarse la vida en otro sitio, podemos decir que el hecho de poderte comunicar por Skype o por Whatsapp es una gran ventaja. Pero claro, a lo mejor es una solución a un problema que no debería existir: nunca nadie debería dejar a sus hijos en otro país para ganarse la vida. Y en todo caso, siempre nos preguntamos y contestamos con alborozo a la pregunta ¿qué

nos permite hacer la tecnología?, pero la verdadera pregunta es: ¿qué nos obliga a hacer la tecnología?

Siempre nos preguntamos y contestamos con alborozo a la pregunta ¿qué nos permite hacer la tecnología?, pero la verdadera pregunta es: ¿qué nos obliga a hacer la tecnología?

P: En tu famosa triada propones ser revolucionarios en lo económico, reformistas en lo institucional y conservadores en lo antropológico. El hecho de que el neoliberalismo haya sido capaz de modificar nuestro sustrato antropológico, ¿no nos obliga a relativizar o poner en cuestión, como hacen algunas corrientes de pensamiento posmoderno, la categoría misma de "lo antropológico"?

SA: *La capacidad de destrucción no determina de ninguna manera la mayor o menor ontologicidad de lo que has suprimido. Que tú puedas transformar radicalmente la condición humana, a través de ciertos vectores de velocidad, de intervenciones tecnológicas o políticas, no quiere decir que la condición humana no signifique nada; quiere decir sencillamente que hay fuerzas más poderosas que tratan de acabar con ella. Esa es una objeción que a veces se utiliza olvidando en efecto que la destrucción no anula restrospectivamente lo destruido, sino que sencillamente lo destruye. Podemos lamentarlo o podemos celebrarlo, porque hay gente que celebra la destrucción de esos vínculos, pero yo diría que esa no es una objeción fuerte…*

P: En el fondo tiene que ver con cómo definimos lo antropológico.

SA: *Necesitamos un criterio que nos permita juzgar si hay algo antropológico y si debe o no ser conservado. No puede ser la razón, porque es verdad que la posmodernidad es el colapso interno de la propia razón en su recorrido, la razón ha llegado tan lejos que se ha destruido a sí misma. Creo que la única posibilidad es la de sumarse a las reflexiones de Luis Alegre Zahonero en su libro* El lugar de los poetas *y tener la esperanza de que si la humanidad ha perdido la razón, todavía no ha perdido el juicio. Si confiamos en que todavía existe el juicio como ese sentido común que nos permite juzgar cada caso particular e introducirlo en un horizonte de aceptabilidad antropológica colectiva, lo importante es saber si seguimos queriendo conservar algo o no y si conservar eso es conveniente o no en las tareas de emancipación relativa de la humanidad, en la tarea para mi fundamental, que es la de alcanzar una relativa justicia social y un relativo nivel de democracia, como dice Wallerstein también en un tono bastante pesimista.*

En la fórmula que evocas se nos olvida siempre la segunda instancia, que es el reformismo institucional y tiene que ver con el Derecho y la democracia. Ahora mismo tenemos una revolución permanente neoliberal de un lado y frente a ella un marxismo que ha cambiado poco en las últimas décadas, que es muy revolucionario en lo económico y a veces en ese terreno coincide también con los destropopulismos que pretenden frenar la globalización y el capitalismo. Del lado del conservadurismo antropológico tenemos también una ultraderecha que defiende las distancias cortas y los vínculos fuertes y que coincide muchas veces con la izquierda marxista en desdeñar la democracia. La única manera de introducir un arbitraje entre esas dos estancias, la revolucionaria en lo económico y la conservadora en lo antropológico, es introducir las instituciones y el Derecho como

aquello que nos permite saber qué relaciones de fuerza están parasitando esos vínculos fuertes. La única manera de saber qué vínculos cortos nos podemos permitir y qué revolución en lo económico nos podemos permitir es introducir una instancia de arbitraje que es el Derecho, que tiene también su propia historia, pero que como dice Carlos Fernández Liria con muy buen criterio, es el único campo en el que la Humanidad ha experimentado propiamente progreso.

Cuando abolimos la esclavitud no es que descubramos que la esclavitud es incompatible con la época en la que estamos viviendo, lo que descubrimos es que la esclavitud estuvo siempre mal. No se puede de ninguna de las maneras, una vez que se ha descubierto que la esclavitud es contraria a Derecho, considerar que los que esclavizaban a otros seres humanos estaban sencillamente respondiendo a los parámetros de su época. Eso que decía Chesterton de que no cabe imaginarse al capataz de una plantación esclavista diciendo, "bueno, yo estoy a favor de la esclavitud porque he nacido en el siglo XVI, si hubiera nacido en el siglo XX ya no lo estaría, porque serían otros tiempos". El Derecho lo que introduce es un criterio a partir del cual puedes saber que lo que descubrimos hoy en la Historia ha estado siempre mal o ha estado siempre bien.

P: Otra de las frases de tu libro: "que los genitales sean incurables y las estrellas inalcanzables garantiza que en cualquier otro mundo posible – incluso en el mejor imaginable, sin capitalismo ni patriarcado- seremos fundamentalmente desgraciados y fundamentalmente incompletos".

SA: *Si la Historia la definimos como la distancia que existe entre el lugar donde vivimos y el lugar donde se decide nuestra vida, es obvio que como consecuencia de la combinación de esos dos vectores de aceleración la distancia ha aumentado muchísimo a lo largo de los últimos siglos. Es una ingenuidad utópica muy peligrosa pensar que hay algún mundo posible donde coincidan el lugar donde vivimos y el lugar donde se decide nuestra vida. La condición humana es opacidad, opacidad porque hablamos, y opacidad porque somos cuerpos de manera que desde el riñón que funciona a nuestras espaldas hasta la sexualidad -que tiene su propia historia pero en cualquier caso anclada también en un cuerpo- hacen que incluso en el mejor de los mundos posibles vayamos a tener conflictos, con nosotros mismos o con los demás. Hay que acortar esa distancia a sabiendas de que no se puede anular por completo y que cada vez que se ha intentado anular se ha generado, paradójicamente, un enorme aparato burocrático que en nombre de la transparencia decidía quién formaba parte del nuevo mundo y quién no.*

P: Según tus palabras, la Sociedad del Bienestar fue "una utopía parcialmente cumplida en una mínima parte del planeta durante unos pocos años". ¿Ya ha sido completamente desmantelada? ¿Qué crees que vendrá después?

SA: *No sabemos lo que vendrá después. A pesar de la aceleración amnésica de esos dos vectores combinados, a pesar de que vivimos en una sociedad aquejada de alzheimer estructural y, en efecto, no es que ya no recordemos la caída del muro de Berlín, es que no recordamos lo que vivimos antesdeayer, a pesar de eso, yo creo que el Estado del*

Bienestar está todavía lo bastante cerca, también en el sentido de que quedan restos legales, quedan restos institucionales…

P: Errejón ha dicho en alguna ocasión que la sanidad pública o la educación pública son trocitos de socialismo dentro del capitalismo.

SA: *Tiene toda la razón. Hay que recordar el "espíritu del 45" y, como recordaba Fontana en una famosa conferencia, lo que debe el Estado del Bienestar en Europa a la existencia de un régimen donde no había ni bienestar ni democracia. Si ha habido democracia en Europa en los últimos 60 años ha sido un poco gracias a la existencia de la Unión Soviética. Frente a la Unión Soviética, los europeos hemos gozado de un periodo de relativa democracia, de relativo Estado del Bienestar y de, por qué no decirlo, lo más parecido al socialismo que ha habido nunca en el mundo. De eso quedan restos legales e institucionales, queda una memoria que todavía tiene sus tentáculos en nuestra vida cotidiana. Todavía sabemos lo que podemos perder. Cuando lo hayamos perdido del todo, nuestras luchas irán en otra dirección, como en la Balsa de la Medusa, pero yo creo que ahora hay los suficientes restos legales e institucionales como para que tengamos todavía que disputar ese territorio, a sabiendas, en cualquier caso, de que puede que el capitalismo tenga, como decía una pintada en la calle de Buenos Aires, "los milenios contados".*

En los últimos 60 años los europeos hemos gozado de un periodo de relativa democracia, de relativo Estado del Bienestar y de, por qué no decirlo, lo más parecido al socialismo que ha habido nunca en el mundo

Lo que no es de ninguna manera seguro es que el capitalismo vaya a ser sustituido por nada mejor y en ese sentido hay que tener mucho cuidado con la tentación de derribar defensas o baluartes institucionales porque a veces no funcionan bien, porque a veces están al servicio de fuerzas oscuras o económicamente interesadas o porque no sabemos para qué sirven. Yo escribí un cuento en mi libro Leer con niños *en el que hablaba de un dragón con el que todo el mundo quería acabar. Era un dragón, que es algo siempre muy amenazador, y estaba en la frontera del reino arrojando fuego por la boca. El rey mandaba a príncipes y paladines para acabar con él y finalmente el dragón, herido de muerte, sucumbió. Pues bien, el dragón era en realidad la defensa en la frontera frente a los bárbaros, retenidos hasta entonces por la Bestia. Hay que tener muchísimo cuidado con no derribar una defensa porque nos parece que es banal o funcional al capitalismo, porque lo que puede venir después puede ser peor. Lo he dicho otras veces y no es una broma: la fase superior del capitalismo es la mafia. Probablemente lo que viene después es una especie de retorno a un feudalismo mafioso en el que habrá que vender el propio cuerpo al señor feudal que mejor pueda defenderlo. No me gustaría eso para mis hijos y mis nietos*

P: Para ti la nación crea un nosotros 'asfixiante y peligroso'. ¿Hay vida política más allá de la nación? ¿Es una hipótesis antropológicamente realista?

Junto a esa frase también cito a Eagleton para recordar que sólo hay una cosa peor que tener identidad y es no tenerla. Igual que podemos pensar en un yo modesto habría que pensar en una nación modesta. Al yo hay que darle algo que hacer, hay que hacerle alguna concesión, solamente los grandes místicos y en momentos de transporte místico han conseguido arrancarse su yo. El yo vuelve una y otra vez. Habrá que pensar un yo

modesto, que no acapare espacio, que no devore las asambleas políticas, que en términos de género no arrebate todo el terreno al otro.

En estos momentos quedarse fuera del debate por la disputa de la identidad te deja un poco fuera de juego. Tenemos que pensar cómo disputar la identidad. Lo que hay que pensar es una nación modesta, que es exactamente lo contrario de lo que están planteando todos aquellos que tienen un concepto de la nación muy ontológico y muy histórico. Si tenemos constancia de algo en términos históricos después de las luchas de los últimos 20 años es que, no ya el internacionalismo, que era una buena idea malograda, sino el cosmopolitismo, ha sido un vehículo de reproducción del neoliberalismo y del peor capitalismo.

Si tenemos constancia de algo en términos históricos después de las luchas de los últimos 20 años es que el cosmopolitismo ha sido un vehículo de reproducción del neoliberalismo y del peor capitalismo

P: "No es fácil producir una identidad democrática, de manera que un cuerpo, preguntado por su condición, en lugar de responder 'soy español' (…) afirme: 'soy un somos'". ¿Por qué España no puede ser esa identidad democrática y ese somos?

SA: *Tiene que ver con todo lo que cuento en el libro acerca de la relación entre el cuerpo y el relato. Hay algo que es naturalmente populista que es el cuerpo. El cuerpo solo se entiende a sí mismo y entiende el mundo a través del relato y todo relato es corporal. Tú puedes contar un cuento que se llama* Los tres cerditos *pero no podrías contar un cuento que se llama* Los 8.427 cerditos*. Los cuentos, los relatos, se hacen con tantos elementos como puedes contar con una mano o como mucho con dos manos. La identidad, el cuerpo y el relato son tres cosas que no se pueden disociar.*

La democracia no puede tener una bandera, en una bandera nunca verás la democracia. Verás un territorio en el que habrá un régimen del que te sentirás muy orgulloso porque es el más democrático del mundo, pero la democracia no tiene ni una bandera ni tiene un plato típico del que te puedas sentir muy orgulloso. Creo que la democracia directamente no produce identidad, se construye a través de otros nosotros. Hay que pensar en un nosotros que incluya entre sus características fundamentales la democracia. ¿Qué significa eso? Que si tú consigues introducir en el cuerpo del relato la democracia, ese mismo rasgo corporal va a impedir que ese cuerpo se convierta en un monstruo excluyente o en un monstruo devorador de los demás. Pero es verdad que es muy difícil convencer a un cuerpo de nada si no es a través de un relato. Y eso forma parte de la regla misma de la corporalidad, no es que nos guste engañarnos a nosotros mismos como pretende el marxismo más clásico porque estemos alienados. Nacemos y vivimos alienados y lo único que podemos pretender, como miembros de una comunidad, es contar buenos relatos, relatos verdaderos.

P: Has escrito en eldiario.es que desde la entrada de los 52 diputados de Vox en el Congreso, "vivimos en otro país, uno nuevo que voltea el que parecía estar fraguándose a partir del 15M y que convierte la España tolerante, solidaria, antirracista, feminista, fresca y olvidadiza en la que creíamos vivir en una España de otro tiempo, muy en línea

con la Europa destropopulista, pero con rasgos propia y trágicamente 'españoles'". ¿Cómo pueden haber cambiado tanto las cosas en tan poco tiempo?

SA: *Cada uno tiene su propia respuesta a esa pregunta. Quizás este es el momento de que nos callemos todos, porque cada uno de nosotros va a tender a echar la culpa siempre a otro y ese otro probablemente va a ser o haya sido un compañero. Lo que hay que registrar es una convergencia de factores endógenos y exógenos, algunos claramente europeos, otros en clave nacional y otros que tienen que ver también con la propia construcción del cambio a partir del 15M. A lo mejor no se podía hacer de otra manera.*

Quizás este es el momento de que nos callemos todos, porque cada uno de nosotros va a tender a echar la culpa siempre a otro y ese otro probablemente va a ser o haya sido un compañero

Si pensamos en Podemos, diré que yo aposté por Vistalegre I porque existía una brecha que había que aprovechar y sólo se podía aprovechar montando muy deprisa un partido insuficientemente democrático. Yo creo que eso ha pasado factura, obviamente. Pero también creo que al final lo que impidió esa transformación, en contra de nuestra tentación de identificar siempre una fuerza hegemónica que lo habría previsto todo y determinado todo, fue un factor de aleatoriedad sin muchos precedentes en la historia de España. Eso que decía Pascal cuando hablaba de la nariz de Cleopatra: que si hubiera sido un centímetro más corta la historia del mundo habría cambiado. Están todos los factores de clase, económicos, el IBEX 35, el baronato del PSOE, los aparatos de los grandes partidos que se resisten, la situación en Europa… y junto a eso también toda una serie de elementos muy aleatorios que nadie podía prever y que son turbiamente psicológicos o puramente fácticos, y que en una encrucijada determinada acaban inclinando las cosas.